

Año 2 Número 3



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

***Propuesta integradora y compleja
del aparato psíquico de José Mercado***



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

*Un proyecto editorial que
aborda el Psicoanálisis y su
entorno científico-cultural*

El trabajo del doctor José Mercado Verdin inaugura el tercer número de nuestra revista con una publicación donde su amplia experiencia, en diferentes áreas de la salud mental, se vierte en una propuesta integradora, conforme al espíritu de nuestro proyecto editorial, el análisis de la complejidad del psiquismo. Se propone una perspectiva dinámica, incluyente, interconectada con los orígenes de la humanidad e influida por el ámbito familiar y social en el que cada individuo se desarrolla. Después de muchos años de proponer una perspectiva que considera los aspectos originarios en una psique, que no se puede entender como única, sino siempre en un proceso dinámico con los vínculos grupales y sociales, ahora nos regala su perspectiva con una de las cualidades que lo han caracterizado en su desarrollo profesional, imágenes que representan, de manera esquemática, todos sus planteamientos. Indudablemente su propuesta es un revulsivo que servirá de inspiración para futuros trabajos en que la epistemología del aparato psíquico, mismo que ya no se puede concebir sin considerar lo arquetípico y ontogénico de su desarrollo.

La doctora Trejo elabora la presentación del trabajo del doctor Mercado, mostrándonos una perspectiva evolutiva del psiquismo desde el nacimiento (con toda la perspectiva mitopoyética de Castoriadis) de un individuo hasta su integración con el medio social que lo rodea, con visos de la visión de Kaës sobre lo uno y lo múltiple como parte potencial de una posible naturaleza humana.

Después de la estela de publicaciones sobre el sueño social de nuestro número anterior, en el taller que lleva el doctor Campuzano, continuamos revisando esta perspectiva que, de manera consonante con el trabajo del doctor Mercado, nos invita a plantear el fenómeno onírico, ya no sólo como la manifestación de un individuo en su conflictiva intrapsíquica, sino, también, a valorar la producción del material que se sueña en el contexto de la pertenencia a un grupo o a una sociedad, lo que nos permite ver los hilos invisibles, pero muy sólidos en la construcción psíquica social. Al involucrar las experiencias latinoamericanas de grupos psicoanalíticos, se puede percibir la manera en que los sueños pueden ser el material cuasi artístico que permite que diferentes sociedades se compenetren e, indirectamente, se amplíen las identidades de pertenencia a contextos más amplios. En estos tiempos de postpandemia, estos recursos pueden mitigar los conflictos que estamos viendo por pertenencias acotadas y estrechas.

Continuando con la propuesta del doctor Mercado sobre una concepción integradora del psiquismo, el artículo sobre el libro de Ricoeur *Freud, una interpretación de la cultura*, es una invitación más para romper una de las barreras que tradicionalmente ha sido la más complicada de fenestrar en un mundo cercenado de las diferentes epistemologías, la que se presenta entre las ciencias básicas y las ciencias humanas (incluyendo las artes por supuesto). Nuestra orientación pedagógica hace una clara distinción entre estos dos grandes rubros del conocimiento y la propuesta del texto es romper con estas limitaciones inter y transdisciplinarias por la dificultad para pensar de estas dos formas que pudieran parecer muy diferentes, pero que, con detenimiento, podemos ver que en realidad se encuentran perfectamente comunicadas y no se pueden entender la una sin la otra; el pensamiento científico tiene su base en la intuición, un proceso cualitativo propio de las humanidades y las artes no puede plasmarse si no



se continúan con un método y empeño sistematizado. Quien mejor que el gran pensador Ricoeur para inspirar esa integración epistemológica cuando hace una aproximación al pensamiento psicoanalítico de Freud.

En el texto introductorio de Los mitos de Quetzalcóatl, el doctor Alcantar nos ofrece otra perspectiva de esta propuesta integradora generando puentes gentiles en que nos expresa la manera en que la mitología es, finalmente, una ciencia más entre las ciencias humanas, con una franca constitución y repercusión del psiquismo individual y grupal, su propuesta académica es imperdible. Posteriormente, nos da un paseo por el proceso evolutivo del que pudiera considerarse el mito de los mitos mesoamericanos, con lo que nos permite ver que lejos de ser una figura estática, Quetzalcóatl es el representante de la flexibilidad y la producción social que fue cambiando conforme las sociedades prehispánicas fueron evolucionando. Estas contribuciones, tan espléndidas en su lectura y en su científicismo, son el vivo retrato nuestro proyecto, la complejidad del psiquismo.

Los aspectos biopsicosociales plasmados en el trabajo de la candidata a maestra de terapia familiar Lucía López son una muestra más sobre se pueden hacer puentes neuro sociales cuando se hace un acercamiento bien estructurado sobre hallazgos científicos del cerebro con los fenómenos que se ven en la dinámica familiar. La incorporación del aprendizaje cognitivo con los patrones sociales familiares contribuye a mirar las perspectivas del imaginario social no solo como constructos propios de las humanidades, sino que basados en la condición biológica de nuestra especie. Esta perspectiva se ratifica con el trabajo integrador Perspectiva biopsicosocial, humanista y psicoanalítica sobre los mecanismos de transmisión del estrés postraumático en las generaciones descendentes, en la que se sintetizan los hallazgos científicos de los mecanismos genéticos involucrados en la transmisión de fenómenos sociales con las perspectivas sociales y psicoanalíticas sobre los procesos mórbidos que puede padecer una población en condiciones adversas extremas; indudablemente la incorporación del estrés como un mecanismo biopsicosocial ha permitido hacer una integración dinámica de los procesos sociales y sus repercusiones en la salud de los individuos que la padecen, pero con esta perspectiva, de cómo se transmiten esos procesos biológicos y sociales de una generación a otra.

El ensayo Una perspectiva de la orientación sexual que nos ofrece la candidata a maestra en terapia familiar Sofia Alonso es una gran oportunidad para pensar algunas de las variables que se han ido abriendo con el movimiento LGBT+, indudablemente es un escrito dinámico, con muchas preguntas abiertas para pensar y no sólo posturas definidas. Aunque lo mejor de todo es la pluma y frescura de su ensayo, tiene la virtud de ir incorporando los aspectos biológicos que son frecuentemente olvidados cuando se discuten la orientación sexual.

El doctor García se ha convertido en un experto en el abordaje de uno de los aspectos más complicados en el manejo de los trastornos mentales, el llamado suicidio; en su ensayo propone hacer algunos cambios en la nomenclatura del fenómeno clínico al que nos enfrentamos para diferenciar las características más específicas que lleva a los individuos a tener alguna conducta autolesiva. Sin duda alguna, dichas propuestas tienen como objetivo incrementar la capacidad de los profesionales de salud para acercarnos a esta población tan difícil de comprender cabalmente; con lo anterior estos pacientes y sus familiares involucrados podrían contar con perspectivas más amplias y complejas para afrontar el momento de crisis y las secuelas que estos pudieran dejar.

De manera contrastante, pero complementaria, la propuesta de Fernanda Gutiérrez y Vanessa López nos abre la posibilidad de mirar los últimos momentos de nuestras vidas en un proceso dialéctico entre la vida y la muerte, en la que ambas son

complementarias que una vida digna y equilibrada podría corresponder a una muerte igual de digna y equilibrada. Mediante el análisis de la película Euphoria que narra la posibilidad de escoger anticipadamente la muerte en casos en que las personas prefieren no vivir una enfermedad crónica y desgastante, se abren nuevas perspectivas a un tema que tradicionalmente se ha manejado como un tabú. Indudablemente el momento de la muerte conlleva una negación por la certeza de nuestro final y dichos planteamientos abren la posibilidad de analizarla y sobre todo de vivirla de diferente manera.

Dos ensayos nos invitan a asimilar la importancia de lo cotidiano en el bienestar y comprensión del psiquismo. El ensayo de la maestra Rodríguez nos abre los caminos de la subjetividad histórica más allá de las figuras públicas y nos adentra a las complejidades sociales en cualquier momento de nuestra humanidad, la posibilidad de voltear la mirada a la cotidianidad de todas las clases sociales en cada época sin lugar a dudas aportarán nuestra comprensión del psiquismo, más allá del manejo institucional y del poder, abandonando las perspectivas del yo ideal para percibir, comprender, analizar y mirar la complejidad humana en todas sus perspectivas. Lo uno y lo múltiple no se pueden entender si solo examinamos la historia oficial, menos en lo histórico de la vida cotidiana y más en la relación médico-paciente.

La doctora Fernández nos ofrece un ensayo donde relata el padecimiento de la abuela de Proust y la manera en que fue atendido por diferentes médicos, en la cotidianidad de la búsqueda de un galeno se hace evidente la importancia de un buen vínculo con el paciente que sufre; relatos como el anterior nos acercan al padecimiento de los individuos y nos alejan de las enfermedades que se enseñan en nuestras facultades de Medicina. Menos ciencia y más humanidades piden los pacientes implícitamente en el currículum del médico cirujano.

En el mismo tenor de reforzar y replantear vínculos médico-paciente, Lizbeth Abad, Jocelyn López y Julio César Lara nos proponen explorar el uso de placebos para disminuir la iatrogenia en pacientes con apego a múltiples fármacos, con lo que ello implica.

Con un ensayo fluido y emocionalmente abierto, el licenciado y artista Rosenzweig nos acerca su perspectiva de la más reciente película de Alejandro Iñárritu, Bardo. En cuanto a la producción filmográfica, cada vez tenemos más certeza sobre el carácter onírico que evidentemente tiene, y en este ensayo, se nos propone colocarnos en calidad de analistas y cineastas en una butaca ante una de nuestras figuras más relevantes en la creación artística que ha tenido la valentía de desnudarse y mostrarse en su calidad de mexicano americano y de artista que tiene nexos con el imaginario social mexicano. 



Contenido

Teoría psicoanalítica

Hacia un nuevo modelo del aparato psíquico Conciencia y memoria

María del Carmen Trejo Pérez

8

El aparato psíquico individual y grupal

Propuesta de modelo integrador

Dr. José G Mercado Verd

10

Visión postfreudiana de los sueños, su aplicación grupal y social

Mario Campuzano Montoya

30

Integración de las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu en el Psicoanálisis

Una perspectiva del libro de Paul Ricoeur “Freud: una interpretación de la cultura”.

Luis Xavier Sandoval García.

38

Mito y Psicoanálisis

Quetzalcoatl, gemelo precioso, serpiente emplumada.

Alfredo Alcántar

50

Neurociencias

Latrogenia y placebo

Lizbeth Abad González, Jocelyn Daniela López Bello, Julio César Lara Juárez

60

Neuronas espejo y aprendizaje en el ámbito familiar

Lucía López Iduñate

65

Perspectiva biopsicosocial sobre los mecanismos de transmisión del estrés postraumático en las generaciones descendentes.

Devi Carmina Acosta González, Adrián Cruz Acosta,
Luis Xavier Sandoval García

70

Género

Una perspectiva de la orientación sexual

Sofía Alonso Aguirre

80

Psicoanálisis y sociedad

10 de septiembre

Dante García

84

Cine y Psicoanálisis

El duelo de la mano con la muerte asistida

María Fernanda Gutiérrez Paredes, Miriam Vanessa
López de Anda

86

Bardo, de González Iñárritu: un raro ejemplar

Alan de Rosenzweig

90

Literatura

Novedades editoriales

93

Estilos médicos, según Proust

Elena Fernández del Valle

94



La Nueva Historia: La voz en el carnaval de los subalternos:

Burke, Ginzburg y Bajtin.

Mercedes Rodríguez Abascal

96

Conservatorios

Análisis neuropsicoanalítico del artículo The history of the future of the Bayesian brain

Andrés Serrano

102

Titus Andronicus

Una revisión de la estética gore en la obra de Shakespeare

Benjamín Castro

108

Hamlet o el hombre dionisiaco.

Una revisión crítica de la obra homónima de William Shakespeare.

Benjamín Castro

110

La interpretación de los sueños en el Psicoanálisis

María Isabel Espinosa González

Normas editoriales

114



Energeia y Entelequia, Complejidad y Psiquismo. Junio a noviembre 2022 Año 2, número 3 Revista trimestral. Odesa 1120. Colonia Portales. C.p. 03300. Alcaldía Benito Juárez. Ciudad de México. Tel: 5556010928. Editor responsable: Luis Xavier Sandoval García. Reserva de Derechos al uso exclusivo del título en trámite.

Energeia y entelequia no cobra por los artículos publicados y la selección de los mismos se realiza de acuerdo a criterios académicos, de calidad, originalidad y aporte científico. Se encuentra abierta al trabajo multi, ínter y transdisciplinario, obedeciendo a la complejidad del psiquismo

Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan la postura de la publicación

Queda permitida la reproducción de los textos aquí publicados, siempre y cuando no se comercialicen y citando invariablemente la fuente.

Creative Commons (CC) Atribución-No comercial-No derivadas

Directorio Editorial

Director General

Luis Xavier Sandoval García

Subdirectora

María del Carmen Trejo Pérez

Coordinador Académico

Alfredo Alcántar Camarena

Presidente del Consejo Editorial

Mario Campuzano Montoya

Consejo Editorial

Amin Caram Fuentes

Pedro Vinicio Camacho Segura

Dante Gracia Vázquez

Angelina Guerrero Luna

(Profesor-Investigador Facultad de Psicología UNAM)

Abraham Manzano Del Castillo

Laura Melina Valdés Trejo

Fernando Ortiz Lachica

(Profesor-investigador, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa)

María Elena Rojas Torres

Alejandro Sandoval Maza

Edición y diseño

Patricio Cortés

5556010928

pcortescruz@hotmail.com

Corrección de estilo

Laura Sánchez Roy

Social media manager

Alejandra Moreno Hernández

HACIA UN NUEVO MODELO DEL APARATO PSÍQUICO

María del Carmen Trejo Pérez *

*Miembro de la Ampag, psicoanalista de grupos



Estamos ante un mapa general de un nuevo modelo del aparato psíquico, propuesto por el doctor José Mercado, mismo que tiene que ver con la teoría de la complejidad y en nuestro campo se trata de un psiquismo ampliado.

El doctor Mercado nos muestra una serie de esquemas visuales que nos permiten apreciar a través de una sola mirada, diferentes campos, diversos niveles de organización, que se van adquiriendo en distintas etapas del desarrollo y en varios niveles de complejidad.

Para el autor de esta propuesta, se trata de la poli contextura y su co-determinación. Su esfuerzo es el unir esos campos para ofrecer una explicación acerca de la formación del psiquismo desde lo individual hasta lo social (Salatino, 2015), estoy reduciendo su amplia exposición de conceptos en una oración.

Nos explica las diversas categorías que van permitiendo la integración de lo individual y lo grupal en este psiquismo ampliado de varios sujetos, lo que nos va a permitir entender los símbolos, los mitos, los ritos el arte y los sueños. Entender lo interno o intra subjetivo y lo social, con los mismos mecanismos y las mismas leyes.

Esta propuesta es de carácter amplio y abarcativo, por lo que considero que se debe puntualizar cada detalle para su mejor comprensión. Hace una clara diferenciación entre los siguientes conceptos:

Mente como las funciones cerebrales superiores.

Psique como la función del aparato mental.

Lo psíquico que se define por sus contenidos, percepciones, recuerdos, sentimientos, actos de voluntad y representaciones.

Subjetividad que se conceptualiza como un conjunto de representaciones. Para reproducir interiormente lo que en un principio se percibió en el exterior y formar una representación, deben conservarse los contenidos de la percepción y las huellas en la psique. No hace falta que el objeto siga estando ahí, se representa (se presenta de nuevo en la psique).

Si partimos de lo psíquico individual y sus contenidos, vemos cómo se lleva a cabo en un proceso dinámico, todo el tiempo está en constante movimiento, hacia adelante y hacia atrás. Para intentar ser clara voy a desarrollar la siguiente idea:

En el bebé recién nacido, en su psique sólo está la mónada, el pictograma, la experiencia sensorial y la fantasía del paraíso, fenómenos sometidos al predominio del principio del placer/displacer, son impensables ya que no existe un yo que los piense. Entonces el bebé los proyecta, vía identificación proyectiva, a un objeto-madre quién puede transformar esos pensamientos y devolverlos al bebé para que éste los re-introyecte y los procese.

Aquí ya vemos una perspectiva intersubjetiva. “el pensador falsifica inevitablemente la experiencia”, nos recuerda A. Green (1997)

El bebé contiene en el espacio psíquico ese material y lo transforma. La madre lo nutre



Imagen de Omar Medina en Pixabay



Imagen de predvopredvo en Pixabay

psíquicamente, sueña sus sueños y estados mentales y le permite re-introyectar sus propias proyecciones modificadas por ella.

Imagen de Gordon Johnson en Pixabay

En lo intrapsíquico, el bebé une diferentes elementos para construir un sistema de signos que puedan

ser utilizados por su psiquismo. La mónada es rota por la presencia de la madre y le ofrece al hijo otro modo de representar el mundo. Juntos instalan la simbiosis en la diada y la fantasía predominante es la seducción. Por supuesto que la monada permanece en potencia y se puede regresar a ella.

La diada es rota por la presencia del padre y entonces se establece una relación triádica con las correspondientes fantasías de exclusión y castración. La diada simbiótica no desaparece, sigue siendo asiento de los contenidos psíquicos del bebé.

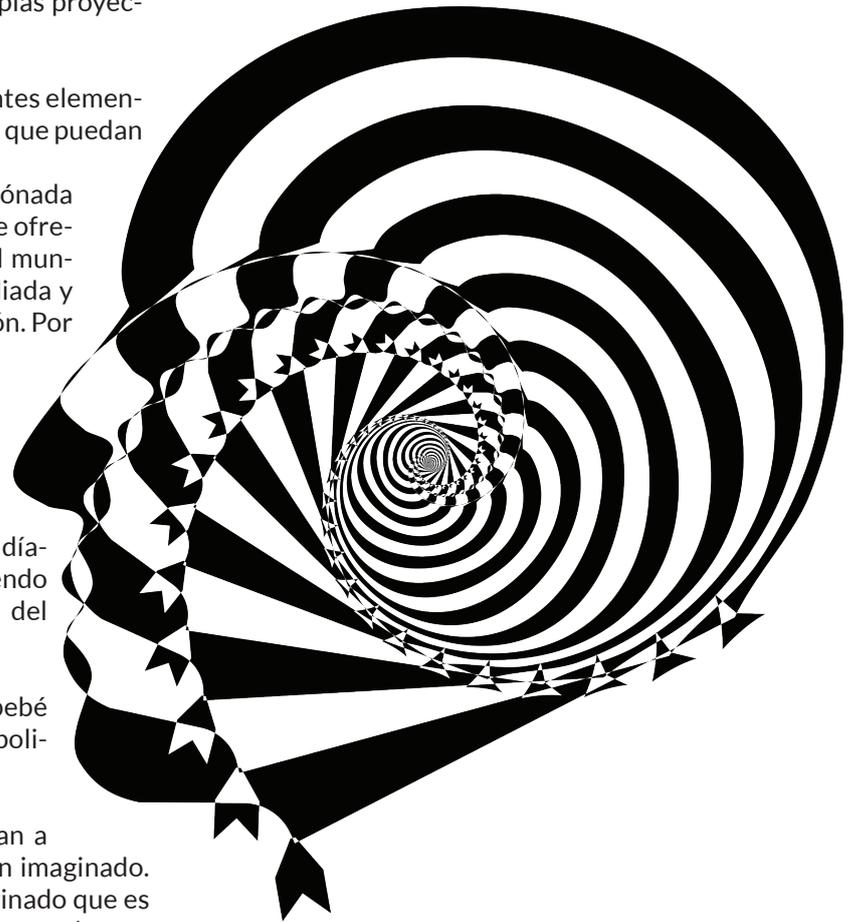
En la tríada, las representaciones del bebé se van ampliando y se ve forzado a simbolizar, para dar nombre a lo que no está.

Las relaciones diádicas y triádicas le van a transmitir lo social instituido, un orden imaginado. No hay manera de salir del orden imaginado que es la manera como los humanos piensan y ven el mundo: el orden imaginado moldea nuestros deseos. "El sujeto se encuentra alienado al sentido que el discurso de ese otro profiere sobre la realidad", señala Castoriadis (1993).

Todas las personas nacen en un orden imaginado preexistente y sus deseos están modelados desde el nacimiento por sus mitos dominantes. Es cierto que el orden imaginado sólo existe en nuestra mente, pero puede entretenerse con la realidad material (Franco, 2003).

Este orden imaginado es intersubjetivo, existe en la imaginación compartida por miles de personas que forman una red de comunicación que conecta la conciencia subjetiva de muchos individuos y que su impacto en el mundo es enorme ya que influye en las creencias sobre todos los ámbitos humanos: los dioses, las normas, el dinero, la moda, etcétera (Franco, 2003).

En cierto sentido, no es lo mismo un bebé que nace en la cultura mesoamericana o un bebé en la Europa de la revolución industrial, o uno en la cultura posmoderna actual en Estados Unidos.



Los diferentes tipos antropológicos se dan con la inclusión de lo social, así como las representaciones, los afectos, los deseos del bebé, que es lo que va a dar la riqueza al crear un tipo antropológico dado en un momento y lugar específico. Todos estos ámbitos se retroalimentan y co-crean.

El orden simbólico imaginado es transmitido por la madre y el padre, de manera específica, justo en esa sociedad y no en otra; riqueza intrapsíquica dada en lo interrelacional, sin ello no hay sujeto psíquico: "el imaginario como lugar y función psíquica" aclara Castoriadis (1993).

De esto es lo que se trata el psiquismo ampliado y por eso es en grupo, en sociedad, en lo intersubjetivo donde reside.

La propuesta del doctor Mercado tiene como idea central el concepto de imaginario y con ello nos explica el funcionamiento de la sociedad, grupo, parejas, familia y el individuo. "cada institución social está regida por una fantasía estructurante" nos dice Mercado (2022).

Concluye que hay estructuras intrapsíquicas comunes, estructuras grupales organizadas bajo la misma fantasía inconsciente. Los mitos son los organizadores de lo social y por medio de ellos podemos entender el contenido del psiquismo.

Por lo tanto, cada entidad psicopatológica está representada por una fantasía inconsciente. La psicopatología se define por el funcionamiento de un sólo tipo de fantasía inconsciente o mito organizador, dando lugar a estructuras psicóticas, límites, neuróticas tanto en los individuos como en los grupos que pueden ser delirantes, mesiánicos o edípicos (Mercado, 2022).

Se hace una extensa exposición para introducirnos a un nuevo modelo del aparato psíquico, después de muchos años de reflexión y enseñanza que el doctor José Mercado llevó a cabo en diversas instituciones.

Resulta muy importante continuar con su estudio, discusión y reflexión por la luz que arroja sobre un tema amplio y fascinante.

Intentado el suicidio, que es un número mucho mayor que los consumados, y para que ellos conozcan la existencia de personas preocupadas en hacer acciones con relación a este hecho. Es el inicio de una serie de escritos relacionados al suicidio ya que como lo he mencionado anteriormente es una tarea que debe ser constante, acompañada de varias disciplinas con involucramiento de la población en general a formar parte de este esfuerzo. 

BIBLIOGRAFÍA

Castoriadis, Cornelius (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

Franco, Yago (2003). *Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política*. Biblos.

Green, André (1997). *Pensar el Psicoanálisis*. Amorrortu.

Mercado Verdín, José (2022) *El Aparato Psíquico Individual y Grupal*. Energeia y Entelequia 3.

Salatino, Dante Roberto (2015). *Psiquis. Estructura y Función*. Libro digital.

EL APARATO PSÍQUICO INDIVIDUAL Y GRUPAL

Dr. José G Mercado Verdín*

*Psiquiatra y psicoanalista, miembro de AMPAG, exjefe de enseñanza en espital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez)



Resumen

Se describe la evolución de un ECRO, elaborado durante muchos años en el campo de la clínica y la docencia como psiquiatra y psicoterapeuta. Consiste en tratar de dar un modelo de aparato psíquico individual y grupal, basado en los avances del campo psíquico, no sólo como una instancia individual, cerebral, mental o intrasubjetiva, sino como una dimensión más del mismo orden y jerarquía que la biológica y la social, que se codeterminan, se organizan y se conforman mutuamente.

La correlación entre los ámbitos intra inter y trans subjetivos, así como lo intra, inter y transa psíquico son el foco de atención de su objeto de estudio. Se plantea un resumen de la epistemología de la complejidad y una metodología basada en una lógica transcurtiva que la sustentan, desarrollando un modelo de aparato psíquico y grupal consecuente con sus planteamientos.

Se plantea y fundamenta al imaginario como una instancia que nos permite entender al psiquismo en sus niveles intra inter y transubjetivo, se incluye, en él, a las fantasías inconscientes como organizadoras de lo intra e intersubjetivo que determinan a los vínculos en los grupos. Se fundamenta al grupo como una instancia de transformación y conformación del psiquismo a través de lo imaginario, instancia que nos explica el sueño, el mito, el símbolo, el vínculo social, el supuesto básico o fantasía común, como proceso creativo y recreativo, que va de la necesidad al símbolo, lugar de significación que construye el sentido en sus tres niveles de lo psíquico: sensorial, significativo y de proyección a futuro.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de mi formación como psiquiatra y psicoanalista, a través del tiempo y del avance de los diferentes campos del conocimiento, paulatinamente, se fue diferenciando la terminología de nuestro campo, misma que permitió ir delimitando las diferentes disciplinas para la investigación de sus especificidades, dando a cada especificidad su objeto de estudio y método, también específica; primero, se diferenció mente de psique, luego a esta de subjetividad. En un tiempo, no sabíamos de qué estábamos hablando, dado que se usaban esos términos como sinónimos, en forma indistinta y confusa para referirse a campos fenoménicos diferentes, los cuales expresaban la pugna por el poder entre cada uno de los gremios al tratar de establecer una jerarquía de predominio de su campo; en la línea del pensamiento lineal y causal clásico, ahora, bien

delimitados (aunque aún permanezca en algunos ámbitos).

Durante el transcurso del siglo pasado y, sobre todo, en su segunda mitad, prevaleció el pensamiento de la línea positivista en la formación de los psiquiatras, en la que por muchos años participe como jefe de enseñanza y profesores, adjunto, del Curso de Psiquiatría de la UNAM y SSA. Dadas las condiciones sociales capitalistas que predominaban, había que explicar los fenómenos conductuales por causas y efectos, en forma lineal. A falta de conocimientos sobre “la funcionalidad del cerebro”, se justificaba la creación de artificios teóricos hipotéticos provisionales sobre “el desarrollo de la personalidad” o investigaciones sobre “correlación cerebro y funciones mentales”.

En los programas de formación psiquiátrica, predominaban, como clases de actualidad, aquellas de “bases biológicas de la conducta” o de psicodinámica de los trastornos “x o y” que daban cuenta de la reificación del dualismo epistemológico.

Los programas de formación psicoanalítica, en cuanto al conocimiento del psiquismo, se basaban en una lectura puntual en los textos de Freud en orden cronológico y de las diferentes variaciones (aportaciones) de sus seguidores, haciendo énfasis en algún aspecto de sus planteamientos del funcionamiento psíquico inconsciente, sin salirse de su planteamiento sólo en lo individual e intrapsíquico del mismo (Notas del libro de Lo modular transformación de H Bleichmar).

Se escribieron una serie de textos de teorías del desarrollo de la personalidad o teorías sobre el desarrollo de la mente, en ese orden de pensamiento; pero no del desarrollo y funcionalidad de la dimensión psíquica del ser humano, integrando los aspectos filo, onto y epigenéticos del mismo.

Como mencione anteriormente, existían una serie de textos que daban cuenta del desarrollo de la personalidad, mas no del desarrollo y estructura del aparato psíquico, a semejanza de otras especialidades sobre otros aparatos o sistemas en el ámbito médico, en congruencia con el modelo positivista, en la medicina y psicología. Con los desarrollos en la cibernética, así como del pensamiento complejo y sistémico, empezó a superarse ese dualismo y lógica que no favorecía al estudio de la dimensión psíquica ya diferenciada, pues se percibía la ausencia de desarrollos teóricos en nuestro campo con una perspectiva congruente con dichos avances.



Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Desde los escritos de Freud sobre una psicología para neurólogos hasta los desarrollos del actual “Neuropsicoanálisis”, no hay tendencias fuertes para crear un campo sobre el aparato psíquico o el sistema o dimensión psíquica, su génesis desarrollo y estructuración; menos desde una perspectiva genética, evolutiva y progresiva, jerárquica y hetera- quícamente organizada; tampoco un campo sobre el desarrollo y estructura del psiquismo individual y grupal, que dé cuenta de los fenómenos normales y patológicos en los diferentes ámbitos del psiquismo individual, grupal, familiar de pareja y en las organizaciones de acuerdo a las lógicas modernas de la complejidad.

Este texto es un intento de abordaje en ese sentido, tiene los errores y dificultades de toda propuesta inicial, tómese como lo que es un “balbuceo” de un nuevo lenguaje o de un PAU (patrón autónomo uni- versal) a construir.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA EN LO GENERAL

Hemos visto transcurrir, en el tiempo de nuestro quehacer clínico y teórico, diversas lógicas que nos han dado cuenta de nuestro saber sobre ellos. Nos tocó vivir, a partir de Freud, una transformación en las mismas, desde una lógica lineal, causal, deter- minista a una lógica dialéctica de los opuestos en simultaneidad y complementariedad, de la recur- sividad no lineal y de la presencia de lo negativo, de lo uno y lo múltiple. Son los aportes al campo de la Epistemología de pensadores como Einstein, Gunther, Von Foerster, Morin, Varela y Maturana,

entre otros, los que dan las categorías básicas para el resto de las ciencias de la complejidad que han ampliado nuestra perspectiva.

Robero Salatino (2017) plantea a la lógica trans- cursiva como una herramienta, como la lógica que trasciende a las anteriores, es la lógica propia de la subjetividad que trasciende a la clásica polaridad S/O (sujeto/objeto) interno externo, etcétera, etcé- tera, que se sale de la causalidad y temporalidad li- neal; por lo tanto, saca al Psicoanálisis de lo interno y sólo subjetivo.

Transcribo párrafo de Salatino (2017) sobre su lógi- ca del sentido o trascursiva:

podríamos decir que la lógica del sentido es como una cadencia armónica y simultánea de diferencias y semejanzas que se transforman en el tiempo, con una determinada pauta de repetición. Esto es, desde las diferencias entre dos objetos que se unifican, se llega a las semejanzas en el seno de un sujeto que se bi- furca; travesía que se cumple mediante una serie de transformaciones cíclicas, evidentes y ocultas que edifican la subjetividad, dejan- do constancia de un “lenguaje universal” que ensambla, mediante relaciones de oposición, complementariedad y simultaneidad, los úni- cos integrantes de toda realidad subjetiva: el sujeto y el objeto. p. 15

A continuación, complemento y amplio la exposi- ción con los principios y categorías que predominan en esta lógica:

Principio dialógico:

Principio que permite mantener la relación dual en el seno de la unidad. No es la dialéctica que opone, domina y excluye; sino la concepción de que la relación entre dos nociones o aspectos de una cosa o fenómeno es a la vez concurrente, complementaria y antagónica, dependiendo del ángulo de la mirada o el punto de vista y que resulta, por tanto, ambivalente e incierta.

Recursividad Organizacional:

En los postulados de este principio de la linealidad circular, opera la retroacción y la recursión; la primera estimula o disminuye la causa que los produce y en la circularidad recursiva los productos son, al mismo tiempo, causas. En el ámbito psíquico y la atemporalidad en los procesos inconscientes, pasado y presente, coexisten y se codeterminan en un determinado proceso transformacional del método psicoanalítico.

Es un proceso en el que los productos y los efectos son, simultáneamente, causas y productores de aquello que los produce, por ejemplo, del individuo como producto de la reproducción humana y como productor en el ciclo de la vida, el ciclo en sí mismo de lo producido, en un proceso auto constitutivo, autoorganizado y auto productor.

Principio Hologramático:

Postula la paradoja: La parte está en el todo y el todo está en la parte. Por ejemplo, la célula es una parte elemental del organismo que a la vez

contiene la totalidad de la información genética de ese organismo. Lo intrapsíquico isomorfo al intersíquico; lo intrasubjetivo en lo intersubjetivo. Este principio trasciende el reduccionismo, el cual no ve más que las partes y al holismo que no ve más que al todo.

Racionalidad:

El juego, el diálogo incesante entre nuestro espíritu, que crea las estructuras lógicas, que las aplica al mundo y que dialoga con ese mundo real; sin la pretensión de englobar la totalidad en uno solo sistema.

Lógica de Gotthar Gunther:

Su método se basa en los siguientes conceptos:

Límite, solo situándose fuera de un límite sabremos, en algún sentido, que se está dentro de él, que lo podemos asumir en calidad de tal, transformándonos en genuinos observadores.

Contextura es aquel binomio lógico binario que responde a los principios de la lógica clásica.

Lógica Policontextural es la distribución heterárquica de dominios jerárquicos o binarios. Existe heterárquica cuando dos o más procesos ocurren simultáneamente.

Matriz de tres identidades distribuidas cada una en su respectiva monocotextura, que a la vez forman una estructura policontextural

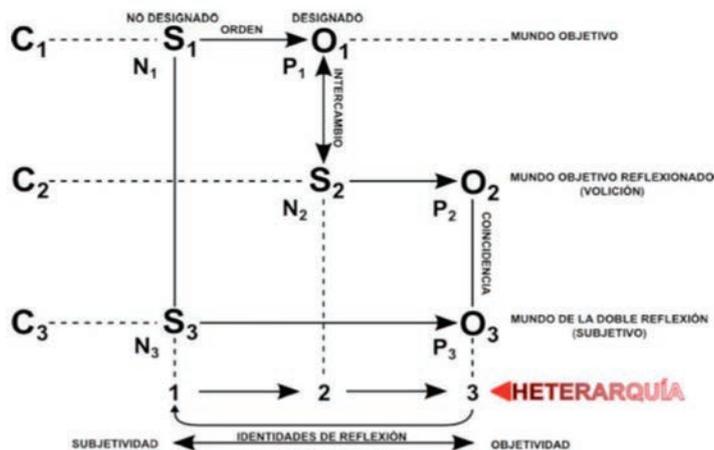


Figura 0 del texto de D Salatino (2017) sobre Lógica transcursiva para explicar la lógica de Gunther

LÓGICA TRANSCURSIVA

- Policontextural

Detecta la distribución heterárquica de sistemas jerárquicos que caracterizan la realidad subjetiva

- Tetravalente

- Doble función:

- Método de investigación

Relaciona el cocimiento teórico con el conocimiento empírico, con su descubrimiento y validación.

- Herramienta

Única que permite abordar la evolución de los aspectos subjetivos de cualquier ser vivo, incluyendo al hombre, en él además se cubren tanto los aspectos volitivos como los cognitivos.

PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA EN LO PARTICULAR

El salto de la modernidad a la postmodernidad, como formas de abordar el mundo, se da a partir del fracaso del pensamiento racional y del progreso como ideal. El hombre actual ha retomado nuevos rumbos y rescatado del olvido viejas pero actuantes dimensiones de lo humano, una de las cuales es “lo imaginario” como camino hacia el saber, tan válido y fundamental como el mismo pensamiento racional, y de tal manera que este sería imposible sin él. Cornelius Castoriadis y Gilbert Durand fueron de los pensadores más importantes de la segunda mitad del siglo XX; radicales y enciclopédicos, desarrollaron un pensamiento original en el que la preocupación constante por la autonomía como proyecto individual y colectivo dan el marco a una reflexión que hizo del concepto del imaginario una clave de una obra que reelabora y transforma los fundamentos de la filosofía, del psicoanálisis, de las ciencias humanas y del pensamiento político. Por su parte, son Klein, W Bion, Foulkes, Pichon Riviere y, sobre todo, Rene Kaes los que, en nuestro campo del Psicoanálisis, han hecho los desarrollos principales.

EL IMAGINARIO EN PSICOANÁLISIS

De acuerdo a estos autores, la prevalencia del pensamiento racional sobre la imaginación simbólica se ha dado desde la aceptación de la razón como único camino a la verdad, con Aristóteles. En los tratados filosóficos sobre la problemática de la imaginación, se da una lucha entre concepciones opuestas entre la imagen como representación y epifanía o como impresión o percepción. Lucha que se observa entre iconoclastas e iconodulos, entre racionalistas y visionarios; polémicas con argumentos de oclusión u exclusión mutua o de subalternidad en donde se es lo uno o lo otro, o una está supeditada a la otra; predominio de las lógicas determinista y continuista, en lo causal, y lineal, en lo temporal¹.

De acuerdo a Castoriadis y Durand, es en mucho debido a Freud el que después de siglos del pensamiento racionalista y conjuntista identitario, se repositone al imaginario, aunque sólo nombrado por él a través de términos como fantasías, y mitos, como determinante en el pensamiento humano, no haciendo sinónimos pensamiento y razón, ni razón a verdad². El descubrimiento freudiano del sentido es de tres acepciones: sensación, significado y rumbo como una continuidad y como el mismo fenómeno en una interdependencia y creación mutua; por lo tanto, de la dualidad del símbolo como proceso primario y proceso secundario juntos, representación cosa y representación simbólica inseparables, y del principio de realidad al servicio del principio del placer en forma diferida; por lo tanto sujeto y objeto sin discontinuidad e interdependientes.

Pero como todos los saltos y grandes descubrimientos, su elaboración no fue inmediata, los pensadores



y aparentes continuadores no entendieron el salto freudiano y lo metieron en su polémica tradicional y lo interpretaban en consecuencia: representación vs. imagen. Figurativo vs. simbólico. Fantasías inconscientes originarias o filogenéticas vs. fantasía como defensa yoica. Imaginario como creación vs. imaginario como repetición defensiva. Sueño como realización de deseo infantil vs. sueño como elaboración y creación. Imagen como engaño especular vs., imago estructurante e imagen reveladora.

Cada una con su lógica respectiva, vista como opuesta; lógica racional-objetiva, lógica irracional subjetiva, positivista vs. idealista, carne y espíritu, cuerpo y alma, mente y psique, etcétera. Los desarrollos freudianos apegados a este salto, nos fundamentan la continuidad entre la necesidad al deseo y de lo biológico a lo social, del narcisismo al vínculo, del reflejo a la sublimación; y del pictograma al enunciado, de lo semiótico a la semántica.

Los desarrollos teóricos, a partir de los nuevos paradigmas, han creado la necesidad de nuevos modelos para abordar el asunto del psiquismo humano, modelos más abarcativos que permitan reorganizar en esquemas diferentes nuestros saberes o teorías. Uno de los modelos a desarrollar es el de aparato psíquico que ha sido fundamental para la nueva metapsicología. Hay muchos modelos de aparato psíquico según el énfasis hecho a algunos de los aspectos de la teoría Psicoanalítica. Uno de los últimos es la propuesta modular de Bleichmar, el cual es más abarcativo, pero quedándose en una concepción del psiquismo como intrapsíquico e intrasubjetivo a lo más, indicando su postura individualista y dualista. Otros desarrollos han sido los del psicoanálisis de las configuraciones vinculares, a partir de los planteamientos de Berenstein y Puget (1997)³. Con el salto epistemológico y la descentración del sujeto y del mismo inconsciente, surge la necesidad de un modelo de aparato psíquico más abarcativo, modelo consecuente con el descubrimiento y sin los jalones dualistas de las lógicas tradicionales. También, está aún por construirse la metapsicología de la relación, producto de este descentramiento y los desarrollos de su interdependencia, modelo que dé cuenta de lo pulsional, lo inconsciente, las defensas, los vínculos y las manifestaciones de lo reprimido y de la sexualidad; de la relación entre los tres espacios de lo psíquico y de lo subjetivo, de su mutua creación y multideterminación; de los múltiples sujetos en juego y de sus génesis, tópicos y dinámicas; un modelo que abarque los espacios de lo psíquico: intra, inter y trans psíquica. En este contexto Kaes, Bernard, Merrea nos ofrecen los primeros modelos.

PROPUESTA DEL MODELO EN LO PSÍQUICO -APARATO PSÍQUICO-

En este trabajo, propongo un modelo de aparato psíquico, desde las anteriores bases, que permite entender al psiquismo individual y grupal solo en diferentes niveles, pero regido por los mismos principios organizacionales y de correspondencia con las demás texturas y que trata de dar cuenta de todo ello y que se expone en esquemas simplificados para su exposición didáctica, que tiene la ventaja de poder exponer las ideas en conjunto y en interdependencia. Este modelo tiene, como eje, el concepto de imaginario en su connotación actual derivada de los desarrollos sobre el imaginario a partir de Castoriadis y Durand. Categoría que permite dar cuenta de la multideterminación y co-creación de lo social de la subjetividad y del psiquismo, así como de sus propiedades de transformación.

Psiquismo montado en lo imaginario radical, como magma impulsor y generador de los procesos

Me abocaré a su desarrollo, primero el aparato psíquico Individual como una membrana o frontera o espacio que separa e interrelaciona campos (sistemas abiertos) con un nivel mínimo de organización. Los seres vivos son sistemas abiertos complejos y en autoorganización (Morin) en donde no hay lo uno sin lo otro, intermediados por este espacio o membrana. La membrana celular, en lo biológico, en forma progresiva y evolutiva, llega a complejizarse como sistema nervioso, complejidad que se desarrolla por la progresiva superposición de nuevas membranas que complejizan el mecanismo de la reactividad, función al servicio de la adaptación o adecuada interrelación formativa. (El sistema nervioso no es más que millones de millones de membranas).

La interrelación entre diversos individuos en grupo lleva al desarrollo de membranas especializadas de la comunicación social o lenguaje que hace dar un salto cualitativo al ser humano y establecer la dimensión de lo simbólico. La formación de los símbolos es una labor entre sujetos y no de una psique, por lo tanto, hacen referencia a lo social como una construcción intersubjetiva o interpsíquica en todo caso.

- No estaban de antemano los símbolos o lo espiritual, ni estos son signos o señales sensoriales invariables.
- El lugar de la construcción de la significación es intersubjetiva y lo simbólico es el material de trabajo del imaginario⁴

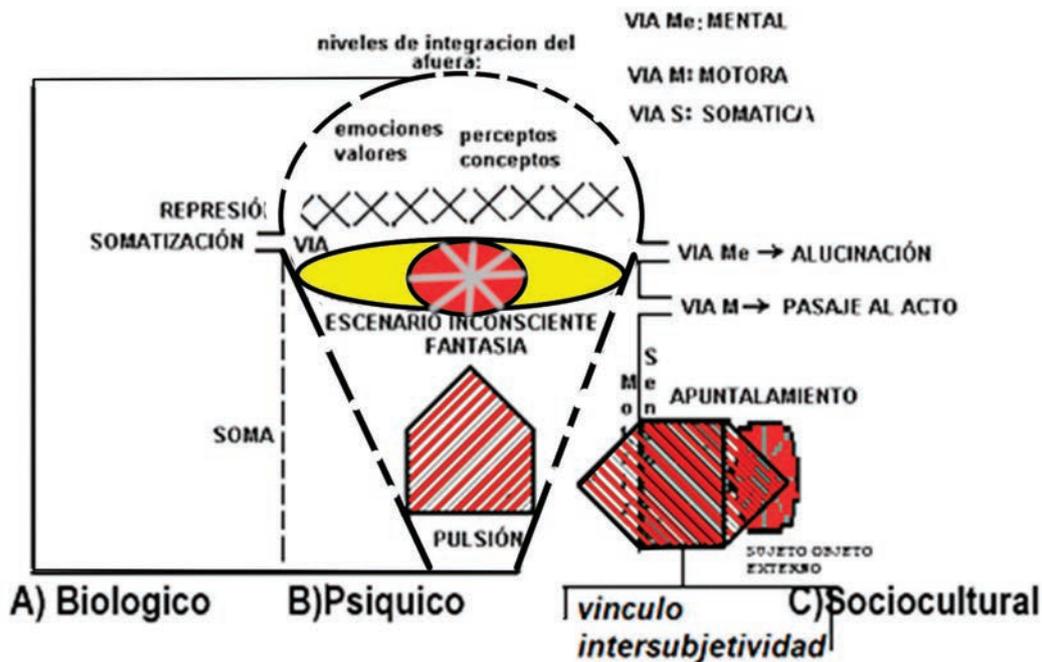
-Signo y significado, signifiante y significado, símbolo y significado, imagen simbólica y significado, imagen y rasgo son los elementos e implementos productos del imaginario como función interdependiente del imaginario grupal y social que propone significados.

El desarrollo del aparato psíquico es producto de la interrelación de lo biológico a través de la matriz relacional básica que son las fantasías originarias, con los códigos culturales de su momento, el lenguaje es nuestro código cultural (dos códigos genéticos en interacción). Lenguaje transmitido a través de la madre, como portadora de los mismos, y sujeto del mismo proceso, a través de la proyección, identificación proyectiva y transferencia, según el caso. El aparato del infans, a través de la identificación desde la originaria hasta la terciaria, productos de sus respectivos procesos, va adquiriendo una identificación específica que lo asemeja, pero que, a la vez, lo diferencia de los otros hasta llegar a la individuación y diferenciación que lo hace único, en lo uno, de la humanidad. Proceso que tiene como elemento básico la identificación que estructura y que a la vez es estructurante, proce-

so y mecanismo de la formación del aparato psíquico, con la formación de diferentes estratos y formas de funcionalidad, que se echan a andar según las circunstancias (lo real social y lo real biológico) y nivel alcanzado. Proceso que va de lo monádico a lo triádico, pasando por lo diádico, con sus respectivas fantasías básicas, en cada nivel. De acuerdo a Maldavsky (1991), cada nivel de desarrollo corresponde una fantasía organizadora, la cual es específica, con su predominio de tipo de pulsión, mecanismo y tipo de objeto en su funcionalidad como matriz relacional.

Proceso que va formando diferentes niveles de estructuración de la fantasía o de fantasmaticación y que se pueden considerar correspondientes a las etapas del desarrollo libidinal freudianas o de posiciones Kleinianas, o de supuesto básico de Bión, o de individuación de Mahler, o relacional de Winnicott, Aulagnier, Bleichmar etcétera y de todos aquellos que aborden el aparato psíquico como un producto de la interrelación y de la complejización de sus funciones en el tiempo, tomando sólo uno o más parámetros para su instauración. Ver figura 1

Figura 0



En la figura 0 vemos representadas las tres dimensiones o monocontexturas de Gunther en interrelación heterarquica

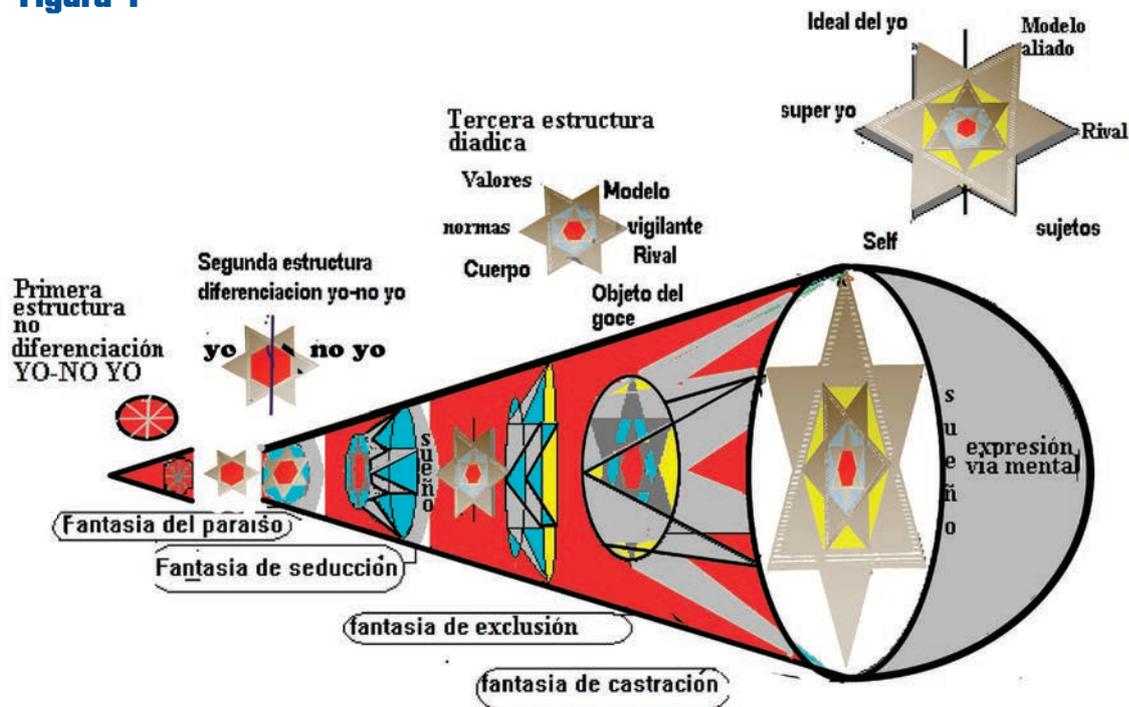
A) Somático o Biológico-mental

B) Lo psíquico e intrasubjetivo

C) La sociocultural y sus intersecciones o espacios transicionales.

Al centro, apuntalado por ambos lados, lo psíquico y su estructura básica organizadora en diferente niveles de complejidad “la fantasía inconsciente”. Instancia organizadora fundamental para la conformación del psiquismo tanto individual como grupal e intersubjetivo. Fantasía como escenario de que ensaya respuesta o da la pausa (deseo) para su transformación y que permite la diferencia con la respuesta inmediata del nivel instintual somático.

Figura 1

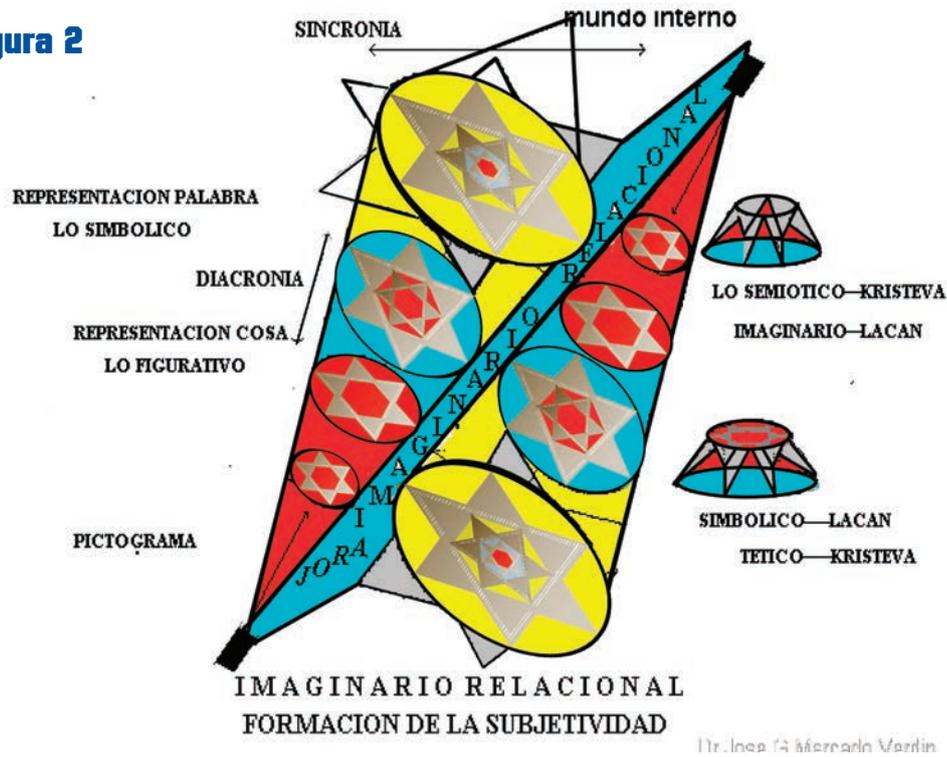


La fantasía inconsciente provee la matriz para la percepción, la imago es la matriz filogenética con proto-objetos propios de la especie que hacen que, al nacer, el niño busque lo específico de ella, las percepciones dan lugar a las representaciones que van siendo cada vez más complejas y formando estructuras para nuevas fantasías, estructuras a partir de las cuales se da la relación dentro fuera en un proceso dialectico en espiral. Es durante el sueño que se da la integración para las nuevas estructuras, el sueño es no sólo realización del deseo, sino elaborativo estructurante.

Este modelo es más abarcativo y permite, además, entender lo ínter subjetivo y lo ínter psíquico. En otras palabras, permite dar cuenta del psiquismo en el orden individual y grupal a partir de los mismos procesos y principios de funcionalidad. Ambos sustentados en la pulsión, entendida esta como producto del encuentro de dos fuerzas que la fundan, una la del erotismo (libido) del infans y otra del erotismo (libido) de la madre. El énfasis está puesto en el imaginario porque es una categoría que nos permite trascender las posiciones del sujeto como intra psíquica o esencialistas y entender al psiquismo como

espacio de producción de significación a partir de su forma de funcionalidad interpsíquica e intersubjetiva, que nos permite entender cómo el sueño, el mito, el arte, las instituciones sociales son producto de los procesos del imaginario y están funcionando siempre en relación con otro u otros, a través de lo que Green denominó proceso terciario; Kaes, función mitopoyetica, sólo posible en la intersubjetividad o en lo que Freud describió como preconsciente.

Figura 2



Ahora, el aparato Psíquico Grupal

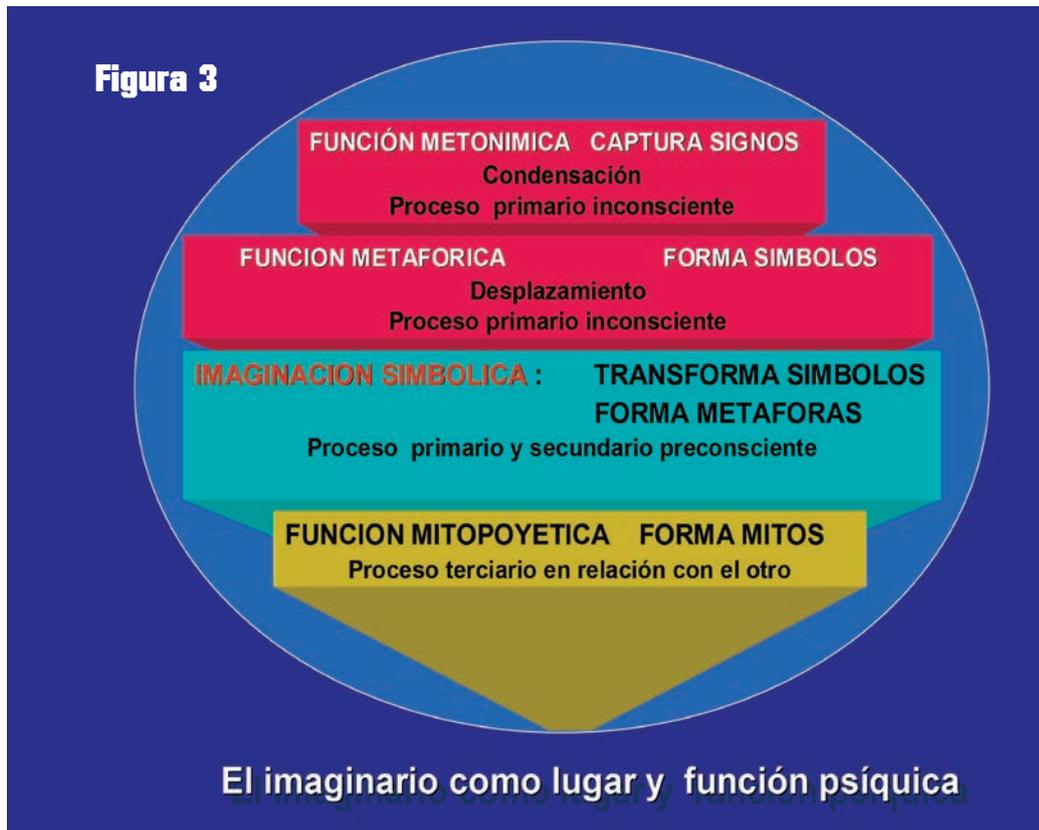
Al descubrir la dimensión psíquica grupal, que no es la suma de los psiquismos individuales, sino que es otra dimensión con su propia o isomorfa funcionalidad, debemos dar cuenta de su génesis tópica y dinámica, ésta la entendemos a través de lo imaginario como instancia común de lo intra y de lo intersubjetivo, pues lo planteo como el lugar de la significación, de la creación de significados a través de los procesos primarios y secundarios de los aparatos psíquicos individuales en un contexto de significación del imaginario social. En la intersubjetividad transformadora de lo intrapsíquico y de lo social, con el imaginario como transformador y formador, creador de los significados y los sentidos, se conforma el sujeto psíquico y social (figura 2).

Cambiando el centro de atención a lo relacional y no a lo inter, damos un vuelco a los desarrollos teóricos y al quitar lo relacional como intermedio y ponerlo como centro entenderemos lo imaginario. El imaginario da cuenta de ambos aparatos psíquicos, si lo queremos abordar así, o de las dos dimensiones de lo psíquico: la individual y la grupal y de los productos de esta, lo social. En esta instancia de transformación, a través de los mecanismos de condensación, desplazamiento y simbolización, esta última produc-

to de la sublimación como la capacidad de transformar el placer de órgano por el placer de representación, se transforma el mundo biológico instintivo en mundo de símbolos o significados. En esta matriz de fondo, que es el imaginario y en donde trabajan juntos proceso primario y secundario, se fundamentan los productos secundarios específicos humanos: el mito, el sueño, el lenguaje, las religiones, las ciencias, según predomine en el producto uno u otro proceso en su elaboración (ver figura 3). Tanto los desarrollos psicoanalíticos y antropológicos, como los lingüísticos y cognoscitivos establecen que debajo de toda palabra o razón está una imagen, por eso lo real es innumerable e inimaginable, pues esta fuera del sí mismo y del nos-otros. Existen imágenes arquetípicas o mitos universales, pero no lenguas universales.

En psicoanálisis, lo latente es una imagen o fantasía inconsciente por debajo de lo manifiesto, el inconsciente es el imaginario reprimido y lo imaginado reprimido; lo observable son las expresiones del inconsciente en sus campos corporal, mental o conductual. Eso no quiere decir que la imagen no sea simbólica, ni que la palabra no sea signo; son usadas por el proceso primario o el secundario en forma consciente o inconsciente y eso es lo que les da su característica de signo o símbolo, significante o significado.

Figura 3



Es la intersubjetividad una vincularidad entre psiquismos, es el tipo y nivel de vínculo lo que da el tipo de intersubjetividad, son los mecanismos inconscientes: pacto, alianza, contrato, desmentido, racionalización, somatización o conversión sublimación etc. los que establecen las configuraciones y las dinámicas de los grupos⁵.

Son las fantasías inconscientes y sus mecanismos interrelacionales los organizadores del psiquismo grupal. El nivel de funcionalidad inter subjetiva es de acuerdo a el tipo de fantasía en ese momento en funciones, la cual es puesta en acción por cada uno de los sujetos y su fantasía puesta en escena o imagen común. A cada configuración corresponde una fantasía o imagen que da cuenta de los fenómenos manifiestos grupales, desde las fantasías monádicas, hasta las triádicas, pasando por las diádicas. (Anziu, 1986; Castoriadis, 2002),

El imaginario, en los vínculos, hace referencia a esa matriz de fondo que explica las relaciones humanas, las configuraciones vinculares es un término más específico, propio del psicoanálisis relacional. Estructuras que configuran a elementos en interacción con un patrón regular en el mismo y que dan lugar a una configuración, forma o estructura.

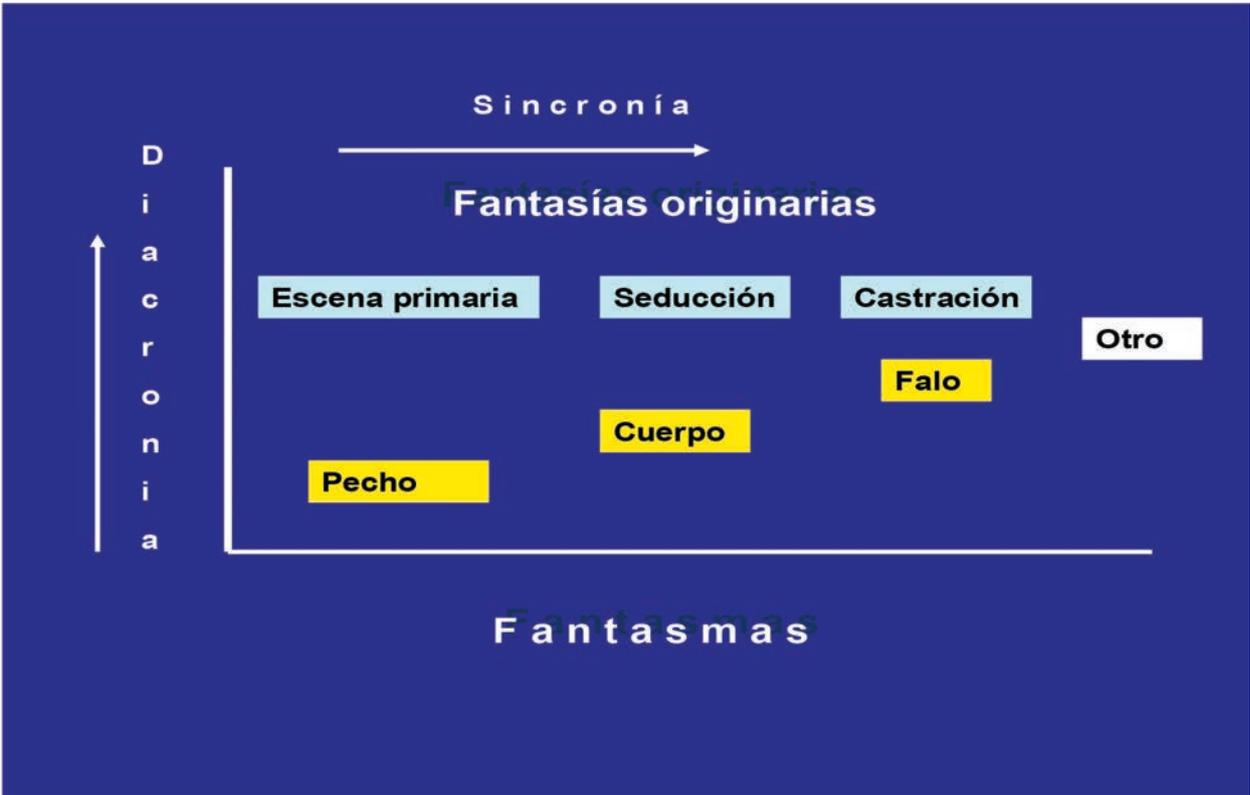
El patrón o matriz relacional en psicoanálisis grupal es una fantasía inconsciente común o una imagen común organizadora. Lo grupal es organizado por lo imaginario (Anziu, 1986; Kaes, 2001; Bernard, 1998). Por lo tanto, siempre hay una imagen-escena, o fantasía inconsciente que organiza los vínculos, los diferentes tipos de vínculos en las estructuras sociales relacionales, pareja, familia, grupo o institución.

Así es como nos explicamos y comprendemos por que el mito o los mitos son los organizadores de lo social y el producto de lo social, el porque a través de los mitos se nos propone el entendimiento del psiquismo individual (mito de Edipo, mito estructurante). El mito que estructura a cada familia o a cada pueblo y él, como cada familia grupo o comunidad, es producto de su mito y como este es a la vez producto de su interrelación.

Una digresión el decir intersubjetivo es ya estar incluyendo lo intra e intersiquico en el mismo, pues no sería posible la intersubjetividad sin ellos. (Kaes, 1998)



En base a esto planteamos que hay estructuras intra psíquicas comunes y estructuras grupales organizadas bajo la misma fantasía inconsciente y que el propio desarrollo de los individuos o grupos pasan por etapas definidas por un tipo de fantasía inconsciente o imagen, desde las fantasías de fusión a las fantasías de castración o desde las fantasías originarias a las fantasías secundarias a partir de las fantasías de los orígenes (mitos) (Bernard, 1998), ver el esquema de la diapositiva para su comprensión.



Diferentes niveles de organización de lo psíquico, según el desarrollo alcanzado, son aplicados a los individuos y a los grupos, los mecanismos por los cuales se da ese nivel de organización o de vincularidad son propios de los procesos primario o secundario y de acuerdo al nivel de organización alcanzado por las mutuas identificaciones, desde las originarias hasta las secundarias. No existe vincularidad en el ser, sólo progresiva diferenciación en la forma de vincularidad y progresiva, no quiere decir anuladora de las formas previas, sino que en base a las previas se construyen las nuevas y la más compleja implica o contiene las previas. Es la identificación y su nivel da el vínculo, se dice que vamos del narcisismo al vínculo por que el narcisismo es vínculo negado, es indiferenciación o incapacidad de diferenciar, es mejor plantear que vamos de la indiferenciación a la diferenciación de la fusión, a la triangulación. Este proceso se da a través de los mecanismos y procesos de identificación y es esta misma identificación lo que nos permite mantener diferentes tipos de vincularidad, en movimientos progresivo-regresivos, de acuerdo a las circunstancias.

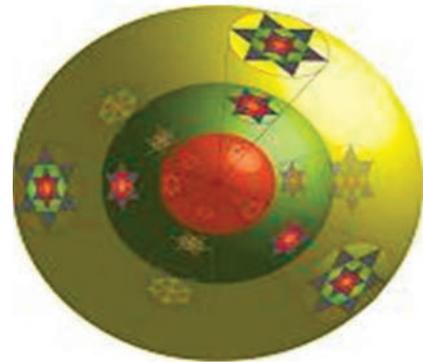
La pareja adulta está organizada por una configuración al servicio de la realización de la sexualidad vincular, de acuerdo al tipo de pulsiones que se tramitan a través de dicho vínculo, desde las pregenitales hasta las genitales. Diversas fantasías organizan o estructuran a cada pareja desde las simbióticas (las más frecuentes) hasta las edípicas. La familia es una organización vincular al servicio de la crianza para la sobrevivencia, donde deben predominar ciertas prohibiciones que determinaran al ser como social, principalmente la prohibición del incesto, a partir del cual se establecen los lugares, que permitirán la socialización y el ingreso a lo simbólico. Estas prohibiciones permiten las alianzas para tramitar la sexualidad en el orden de lo social, a través de diversas fantasías, siendo la adecuada la triangular, la que permite al tercero. Las instituciones son básicas para las organizaciones donde a través de los pequeños grupos se transmiten las reglas y formas de vincularidad (roles) para actividades sociales más generales propias de cada cultura: trabajo, género, diversión, etcétera.

Cada institución social está regida por una fantasía estructurante, Bion las denomino supuestos básicos y nos dan cuenta de su papel en el Ejército y en la Iglesia, instituciones estructuradas en base a fantasías esquizo-paranoides que permiten tramitar pulsiones básicas de pertenencia y permanencia contra las ansiedades de muerte. Cada estructura relacio-

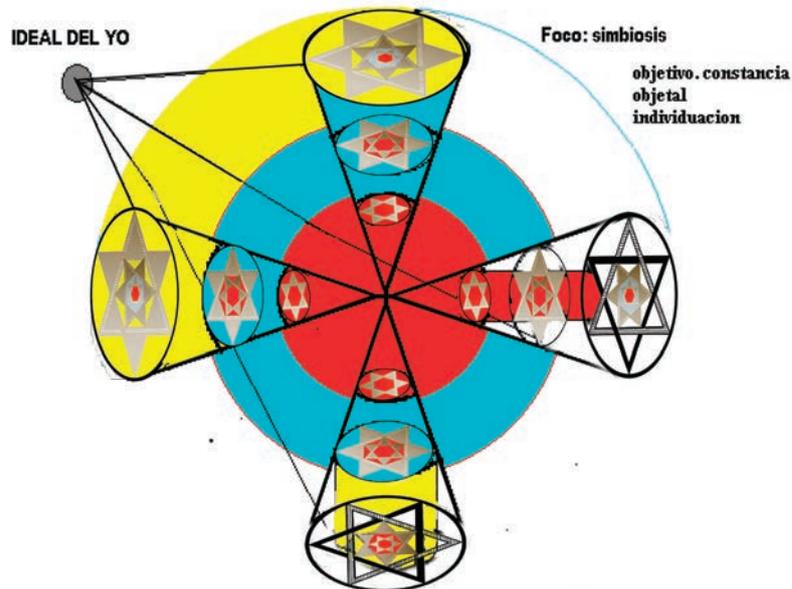
nal, como la quieran llamar, está desarrollada en base a una fantasía inconsciente o matriz relacional, que, al ser estructura, conforma a cada una de las estructuras de personalidad o de configuración vincular. Ya sean estructuras fusionales o monádicas, diádicas o triádicas; fantasías fusionales, simbióticas o neuróticas con su respectiva dinámica, la madurez estaría dada por la no rigidez y por la capacidad de usar cualquiera de los niveles de funcionalidad de acuerdo a las circunstancias o entorno. Cada fantasía se puede representar como una escena o imagen arquetípica: paraíso, seducción, castración; cada patología o trastorno psicopatológico también equivale al funcionamiento estereotipado por fijación o regresión de un sólo tipo de fantasía inconsciente en cualquiera de sus niveles de organización: monádico, triádico etcétera, dando lugar a estructuras o regresiones psicóticas, limítrofes o neuróticas. Asimismo, cada grupo se organiza desde uno de esos niveles de acuerdo al predominio de dicho nivel en los participantes. Es la rigidez, estereotipia o burocratización de este nivel del grupo lo que lo constituirá como grupo obsesivo, mesiánico, delirante, etcétera. A su vez, cada entidad psicopatológica puede ser representada por una escena representativa de la fantasía inconsciente organizadora y estructurante.

En base a lo anterior, se puede planear la formación de grupos, de acuerdo a la estructura de sus componentes y a la problemática a trabajar. Por ejemplo, planear grupos de pacientes con trastorno límite, en donde estaríamos observando y trabajando en la transferencia central y hacia el grupo, el paso de a) la inicial y repetitiva puesta en escena de las fantasías simbióticas con el terapeuta a b) hacia niveles edípicos. Basado en estos fundamentos, se realiza el trabajo a tiempo limitado y con un objetivo en algunos grupos de la clínica de AMPAG (Asociación Mexicana de

Psicoterapia Analítica de Grupo). ver dibujo También, el trabajo con niños con dificultades en la separación e individuación a través de dramatizaciones enfocadas a poner en acción la fantasía inconsciente que la dificulta. Así mismo, se puede trabajar con grupos homogéneos por patología, grupo de distímicos con técnicas dramáticas con escenas determinadas como eje y con programación del desarrollo del grupo con objetivos y tiempo delimitado.



También para fundamentar el uso de técnicas de dramatización con fines diagnósticos en una organización, sugiriendo escenas o convocando a la puesta en escena, para develar la fantasía inconsciente o mito organizador. 



El ideal del yo es un organizador y es una fantasía, que estaría estructurada de diferente manera para cada uno de los integrantes, según su nivel de organización alcanzada, diádica o triádica, y/ o según el nivel de regresión prevaliente en cada momento del grupo.

Notas

1.- Guy Le Gauffey, en, *El lazo especular*, hace una revisión exhaustiva, orientándose por la perspectiva lacaniana en el ámbito psicoanalítico, de la imagen como engaño.

2.- En Lacan, lo imaginario aparece en 1936 cuando expone, por primera vez, el “estadio del espejo”. Lo imaginario alude ahí a la fascinación que el sujeto tiene por su imagen especular y enfatiza su papel en la construcción del Yo. Más tarde, en 1953, lo imaginario será reconceptualizado para designar a uno de los tres registros con que el sujeto accede a la realidad. Aquí el registro de lo imaginario guarda una relación de interdependencia con lo simbólico y lo real. Tiene el carácter de ilusión que permite mediatizar el acceso del sujeto a su deseo; es una suerte de espejismo con la que el sujeto representa su deseo e incluso permite fantasear su satisfacción. Lo imaginario, también, es lo que dota de significación a los objetos y las situaciones; es lo que permite al sujeto construir una identidad y dar sentido al mundo.

Si bien, el aporte de Lacan es importante, retomaré fundamentalmente la concepción de Cornelius Castoriadis, quien construye una teoría sobre el imaginario social que está constituido por producciones de sentido, sistemas de significación social, cuya consolidación y reproducción permite mantener unida a la sociedad (Castoriadis, 2000).

Dentro del imaginario social, Castoriadis distingue dos dimensiones: el imaginario radical y el imaginario efectivo. El radical “es la capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es”, es la capacidad creativa de la invención y del desplazamiento de sentido para crear nuevas significaciones; es la dimensión instituyente del imaginario social. Mientras que el imaginario efectivo, se refiere a los productos, a lo imaginado, a las significaciones instituidas de una sociedad. El imaginario alude a la capacidad del sujeto de establecer significaciones a los objetos, sujetos y acontecimientos con los que se relaciona. El imaginario social instituye a las sociedades a través establecer universos de significaciones, y que establecen lo que “es” y debe ser cada sujeto y su mundo.

3.- Isidoro Berenstein y Janine Puget (1997) han elaborado activamente la propuesta de tres diferentes dimensiones psíquicas –intrasubjetiva, intersubjetiva y transubjetiva–, expresiones que designan la estructuración y constitución de la mente, cada espacio con diferentes cualidades y sus propias inscripciones representacionales y sus particulares operaciones lógicas. para intentar explicar las actividades y las contradicciones bio-psico-sociales-culturales y sus inextricables encadenamientos. Lo intrapsíquico es la categoría de lo altamente individual; el individuo en su evolución y desarrollo; la estructura de lo que constituye el yo indiviso, el hipotético “Uno” de Badiou. Lo intersubjetivo, el yo relacional, el sujeto, quien deviene tal en sus vínculos con otros, o sea cuando la subjetividad proviene de estar en un vínculo; estar en el “Dos”, concepto psicoanalítico con entidad propia. Lo transpersonal, el yo social y cultural, el “yo político” la persona, con diferentes nominaciones en el entorno. Categorías respectivas a pulsión, vínculo y cosmovisión que, aunque arbitrarias, son útiles para su comprensión.

4.- Es interesante como Habermans y Luhmans establecen a la comunicación como un “sistema” que define a lo social.

5.- El concepto de vínculo en el ámbito psicológico y psicoanalítico es sumamente polisémico, pues ha sido abordado desde diversos enfoques teóricos con el objetivo de dar cuenta de procesos sumamente distintos. El carácter polisémico –y en ocasiones poco claro del concepto de vínculo– me impulsa a presentar brevemente los aportes de Pichon-Rivière, Berenstein y Pugete y de René Kaës, que han servido de base para la concepción de vínculo.

Pichon-Rivière utiliza el término vínculo por considerarlo “más concreto” que el de relación de objeto, para él vínculo es: “la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento”. El vínculo constituye una estructura de relación que establece “un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto.

En la teoría vincular psicoanalítica –formulada por Janine Puget e Isidoro Berenstein aparece el concepto “dimensión Dos” derivada de los planteamientos de Badiu; planteada como paradigmática de lo vincular, es una dimensión lógica para pensar el vínculo, la presentación y los llamados “efectos de presencia”, imposición respectiva de los habitantes del vínculo en su calidad de ajenos entre sí. El sector “ajenidad”, diferencia radical, dimensión inefable e irrepresentable, imposible de conocer de cada miembro, se convierte en la característica definitoria del vínculo. Ajenidad que coexiste con lo semejante y lo diferente, requiere del sujeto que se modifique para darle cabida: “Lo ubica en un nuevo lugar y lo rescata de la captura narcisista de retener sólo lo semejante, lo cual rebaja la subjetividad del otro y de sí. El sujeto, al encontrar otro ajeno y aceptarlo como tal, obtiene una nueva significación.

Hasta ahora, la dimensión Uno, en psicoanálisis, se ha ocupado del procesamiento psíquico de la “representación” y los fenómenos y defensas relacionadas, del mundo interno, de los juicios de “atribución” y “existencia”. El otro, considerado objeto externo, vendría a completar la carencia, la ausencia, la falta. El otro, en la dimensión Uno, aparece como objeto-complemento del yo, mientras en la dimensión Dos, es pensado como otro ajeno que suplementa al sujeto.

Según Puget “subjetividad”, el ir siendo sujeto, proviene de un estar en un vínculo, habitando un espacio, adquiriendo nuevas características y cualidades al ser “Dos”. Ese proceso de “subjetivación” se inicia con las experiencias infantiles originales y se constituye en un movimiento permanente, a través de la pertenencia a múltiples y sucesivos vínculos significativos, actuales y futuros.

Cuando hay espacio para la ajenidad, y se tolera y acepta, ésta se convierte en elemento potenciador del vínculo. “es básica la manera de tomar contacto con la alteridad y con la incognoscible ajenidad”, producciones vinculares factibles de construir un “nosotros” o en las que se constituye solo “un Uno”.

Berenstein (2001) afirma que “en lo ajeno reside lo que despierta la atracción sexual; así hay algo no poseído, cuya promesa lo transforma en novedoso. La ajenidad da lugar a una ética basada en el cuidado del otro, que me protege como sujeto y en no aniquilarlo ya que eso me destruye como sujeto”.

“La representación de lo transubjetivo” (Berenstein); “una realidad interferente” (Kaës), es el mundo exterior real social, lo que está más allá de la persona, una fuente de significaciones específicas.

Se entiende lo transubjetivo, en este modelo, como el conjunto de representaciones del mundo externo relacionado con un momento histórico, social y físico determinado, derivado de la relación entre la persona, la sociedad y la cultura; todo lo que está representado como producto que se da en el devenir del yo, del sujeto, de la persona y su espacio circundante, desde donde el hombre construye su cosmovisión, adquiere su sentido de la vida.

De acuerdo con la heterogeneidad y la interrelación de los espacios psíquicos, en lo transpersonal interactúan y se combinan las adquisiciones originarias propias:

investiduras y contrainvestiduras pulsionales y representacionales, libretos fantasmáticos, identificaciones y relaciones objetales; las de la estructura familiar con los vínculos intersubjetivos, los que preceden y los que acompañan, con sus diversas modalidades de intercambio y alteridad; y las de lo sociocultural, que crean este espacio sobre la base de un acuerdo inconsciente que lo "...lleva a insertarse en una zona geográfica y social determinada" (Puget, 1989), en un lugar que lo contiene. Los lazos de continuidad entre cada sujeto y el conjunto y viceversa, conforman la comunidad que es la base del vínculo transpersonal, el cual está sostenido por las investiduras psíquicas de los sujetos quienes a su vez, como comunidad y desde las instituciones, brindan las referencias identificatorias.

Por su parte René Kaës aporta una concepción de vínculo a partir del estudio sobre los grupos, donde distingue tres niveles de análisis:

1. En el primer nivel se considera al sujeto singular y su espacio intrapsíquico. El sujeto cuenta con una grupalidad psíquica, que describe la organización y funcionamiento del aparato psíquico, la manera en que las instancias se organizan y funcionan, los modos de presencia de las identificaciones, las relaciones de objeto internalizadas y la actividad fantasmática en torno a todos estos contenidos y procesos.

Una parte relevante de la grupalidad psíquica la constituye el grupo interno, que consiste en un esquema de organización y representación que comprende el conjunto de relaciones internalizadas, fantasmas, objetos, etcétera, siempre en acción que se desean, se odian o se temen. Objetos intrapsíquicos que configuran escenas o representaciones grupales cuyos personajes pueden "deslizarse" sobre los personajes de un grupo externo a través de la transferencia.

2. El segundo nivel de análisis corresponde al grupo como paradigma de los sistemas de vínculos intersubjetivos. Se analiza la manera en que la realidad psíquica del sujeto se ve movilizada y producida por las relaciones intersubjetivas del sujeto en un grupo. En este nivel, cada sujeto pone en juego parte de su realidad psíquica, pero además, en los vínculos grupales que se establecen, intervienen otros órdenes de realidad: institucional, social, económica, cultural.

3. El tercer nivel de análisis del grupo, se refiere a las formaciones intermediarias, que son los procesos que tienen que ver con los puntos de anudamiento, de pasaje y de transformación, entre la realidad intrapsíquica (1er. nivel) y la realidad intersubjetiva (2º nivel). La articulación de las determinaciones intra e intersubjetivas, constituyen las formaciones intermediarias, que son funciones de representación, delegación y mediación de sujetos singulares o bien formaciones psíquicas cuyos soportes son varios sujetos.

Para Kaës (2000) "el vínculo es un proceso intersubjetivo donde se establecen relaciones de 'apareamiento' entre los espacios internos de los sujetos creando espacios intersubjetivos" que constituyen el vínculo. El vínculo implica una serie de correlaciones de subjetividades que aluden a:

las relaciones mutuas del sujeto con el objeto en tanto que éste se encuentra animado por la presencia del otro, [...] la presencia del otro en el objeto [...] que puede estar presente en él según diversas modalidades: la ausencia, el exceso o la falta.

El apareamiento psíquico que ocurre a partir de la correlación de subjetividades, genera una estructura a la que podemos llamar vínculo. Cada estructura vincular viene organizada por "leyes" de composición y principios de transformación, entre los que se destacan los organizadores inconscientes. El vínculo cumple con una función organizadora y representacional entre los sujetos del vínculo o de la relación del sujeto con el objeto del

vínculo. El vínculo es una manera particular de conformar, producir y significar la realidad psíquica de los sujetos involucrados en el vínculo.

Para Kaës, los vínculos instituidos están determinados primero, desde la dimensión de la realidad psíquica, por el deseo de los sujetos de inscribir su vínculo en una cierta duración y estabilidad, proyecto que supone formaciones intersubjetivas tales como alianzas entre formaciones psíquicas: que cada sujeto encuentre una correspondencia y resonancia en el otro; que las alianzas resulten suficientemente investidas y protegidas por el uno y por el otro en razón de los intereses comunes y específicos que despiertan en cada uno de ellos, lo que hace a una comunidad de realización de metas. Segundo, una determinación de hechos del orden de la realidad externa, formas sociales que reconocen y sostienen la institución del vínculo, nudo de órdenes de una realidad heterogénea: social, cultural, jurídica, política, religiosa, económica; todas forman un enmadejamiento institucional que exigen obligaciones. Se imponen tres componentes, la alianza, la comunidad de realización de metas, la obligación.

BIBLIOGRAFÍA

Amador Bech, Julio, (2004) *Las raíces mitológicas del imaginario político*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Anziu, Didier (1986). *El Grupo y el inconsciente*. Biblioteca Nueva.

Berenstein, Isidoro; Puget, Janin (1997). *Lo vincular*. Paidós

Berenstein, Isidoro (2004). *Devenir otro con otros*. Paidós.

Bernard, Marcos (1998). *Los organizadores del vínculo. Psique, imaginación e historia* (revista Zona Erógena N° 38. 1998).

Cabre, Victor (2000). *Escenoterapia Dramatización terapéutica*. Paidós.

Caparrós, Nicolás (1998). *Del Narcisismo a la subjetividad: el vínculo*. Biblioteca Nueva

Castoriadis, Cornelio. (2002). *Hecho y por Hacer*. EUDEBA.

Castoriadis, Aulagnier, Piera (1993). *La violencia de la interpretación*. Amorrortu.

Durand, Gilbert (2007). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.

Durand, Gilbert (2003) *Mitos y Sociedades*. Biblos.

Edelman, Gerald (1989). *Remembered Present*. Basic Books Inc.

Elliot, Anthony (2000). *Sujetos a nuestro propio y múltiple ser*. Amorrortu.

Gonzalo, Himiob (1996). *El Imaginario*. www.analitica.com/archivo/vam1996.11/soc1.htm

Guy Le, Gaufey (2002). *El Lazo especular. Un estudio transversal de la unidad imaginaria*. Epeeel.

- Hillman, James (2004). *El sueño y el inframundo*. Paidós.
- Jáuregui, Inmaculada (2003). *Apuntes sobre la imaginación*. Clínica y análisis Grupal -2003 N° 90 Vol 25 (1) p. 102-117.
- Kaes, Rene (2001). *Teorías Psicoanalíticas de Grupo*. Amorrortu.
- Kaes, Rene (1977). *El aparato Psíquico Grupal*. Granica.
- Kaes Rene y (2001) . *El psicodrama psicoanalítico de grupo*. Amorrortu.
- Kaes, Rene (2001) *Pulsión e intersubjetividad*. Revista de la asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. 1 XXIII. 2000. pag 115-130.
- Kaes, Rene (2000). *Interrogaciones*. Revista de la asociación Argentina de psicología y psicoterapia de grupo. 2 XXIII. pag 113-130
- Kaes R; Faimberg M; Enriquez M; Baranes J. (1996) *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Amorrortu.
- Maldavsky D. (1991). *Procesos y estructuras vinculares*. Nueva Visión.
- Malfe, Ricardo (1995). *Fantasmata*. Amorrortu.
- Merea Cesar E. (2003) *Parejas y familias*. Lugar.
- Morgan, Jhon (1998). *Envolving Brains*. Scientific American Library..
- Pintor Iranzo, I. (2001). *A propósito de lo imaginario*. <https://www.trabajosocial.unam.mx/plan2019/doc/TOMOIIIENTSCAACAPROBADO.pdf>
- Najmanovich, Dense (2015). *El Lenguaje de los vínculos*. Revista Eros. https://www.researchgate.net/profile/Denise-Najmanovich/publication/242615370_El_lenguaje_de_los_vinculos_De_la_independencia_absoluta_a_la_autonomia_relativa/links/55b1780308ae9289a084d104/El-lenguaje-de-los-vinculos-De-la-independencia-absoluta-a-la-autonomia-relativa.pdf
- Puget J; Bernard M; Games G; Romano E (1982). *El grupo y sus configuraciones*. Lugar.
- Salatino, Dante Roberto (2017). *Tratado de Logica Transcursiva*. Libro Digital pdf
- Salatino, Dante Roberto (2015). *Psiquis*. Libro Digital.
- Salatino, Dante Roberto; Cuadrado, Guillermo Alberto; Gómez, Luis Eduardo (2017). *Creatividad, investigación y lógica transcursiva / la ed compendiada*. Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Mendoza.
- Schvarstein, Leonardo (1991). *Psicología de las organizaciones*. Paidós.
- Ungar, Virginia (2001) . *Imaginación fantasía y juego*. Psicoanálisis APde BA Vol XXIII-N° 3-2001

LOS SUEÑOS EN LA ACTUALIDAD

INDIVIDUALES, GRUPALES Y SOCIALES



Imagen de Stefan Keller en Pixabay

* *Mario Campuzano*

*Médico, psiquiatra, psicoanalista

Objetivo

Este trabajo presenta una visión actualizada de los sueños y de su aplicación e interpretación, no sólo en procesos clínicos individuales, sino en procesos grupales y sociales, con las ejemplificaciones respectivas, de manera que permita ampliar el horizonte comprensivo y aplicativo de un fenómeno humano tan importante.

El doble origen de los sueños

Los sueños tienen un doble origen: uno derivado de la psique individual y otro asentado en la trama social, lo cual dio lugar en las sociedades antiguas a dos manejos de estos fenómenos: el primero como consulta privada en busca de encontrar su significado o como fuente de adivinación del futuro; el segundo como una experiencia colectiva a nivel familiar, grupal o comunitaria de corte comunicacional o ritual, por ejemplo, como sueños proféticos.

En cualquiera de los casos, las tendencias para la interpretación de los sueños han transitado por dos vertientes principales: la comprensión simbólica de los sueños o el método descifrador de claves (sueño como una escritura secreta), que es, hasta hoy, la versión más sencilla y popular con artículos en diarios y revistas y hasta libros y diccionarios con esas claves para su comprensión.

En los tiempos modernos, la situación cambió, el origen y manejo social de los sueños quedó limitado a los estudios etnológicos, ya que los sueños, a partir de la modernidad, inventora del concepto de individuo y de la influencia freudiana, asentada en ese cambio cultural, quedaron reclusos al espacio psíquico individual.

A partir de la fundante propuesta freudiana, algunos sectores de psicoanalistas han dado pasos de ampliación, tanto en los dispositivos de aplicación (individual, grupal, social) como en la comprensión de su significado más allá de la realización simbólica

de los deseos inconscientes del soñante. Un primer paso ha sido la utilización de los sueños en el dispositivo del psicoanálisis grupal con una comprensión dinámica diferente que ya esbozamos y, además, en las últimas décadas, el interés entre los psicoanalistas que trabajan con instituciones y grupos, en comprender y abordar la dimensión social de los sueños.

En el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas (Inglaterra), que trabaja con organizaciones y empresas, Gordon Lawrence (2003, 2005, 2007) inició experiencias sobre el sueño social desde finales de los setentas, con fuerte resistencia de sus colegas al principio por considerar el sueño algo privado del soñante y no poderlo ver en su concatenación con otros para comprenderlo en su sentido social; a partir de esas experiencias, Long (2013) ha descrito usos aplicativos de la técnica de sueño social en intervenciones socioanalíticas en organizaciones y otros psicoanalistas han abordado otras experiencias aplicativos.

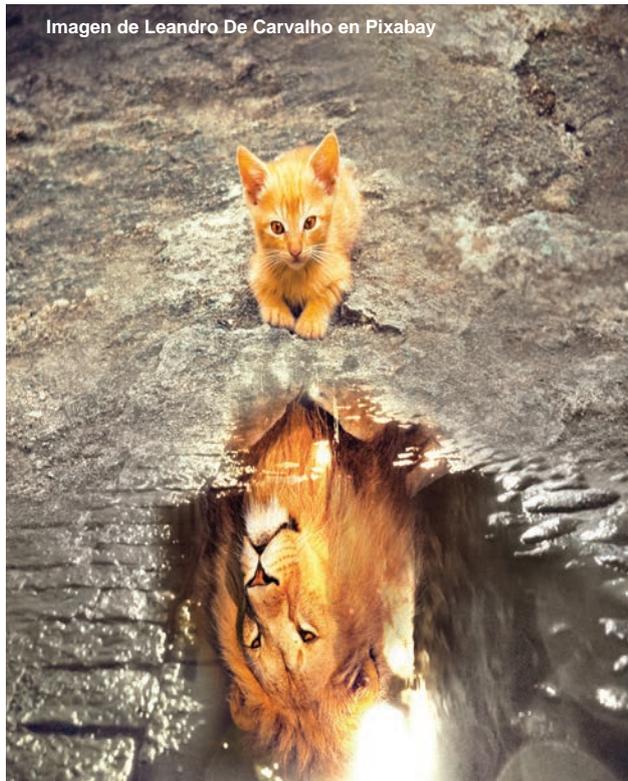
Lawrence considera que el proceso asociativo en el sueño social produce una “matriz social de los sueños”, concepto mediante el cual busca diferenciarlo de los conceptos psicoanalíticos individuales y los vinculares de los grupos; bajo esa denominación se ha vuelto una práctica regular en los congresos de la International Association of Group Psychotherapy. Este tipo de experiencia puede realizarse en grupos medianos y grandes,

al igual que en los “grupos mamut” que originara José Luis González en México. El sueño social es una herramienta de investigación- acción sobre los procesos colectivos y sobre la cultura. Abre una ventana a las conexiones que la gente tiene en los sistemas sociales (Baglioni y Fubini, 2013).

Lawrence busca diferenciar, en conceptos y técnica, el sueño social de los sueños individuales y grupales. Sin embargo, desde mi punto de vista, este no es el mejor camino y el fenómeno onírico tiene elementos psicodinámicos comunes en todos esos casos y debe diferenciarse solamente en la metodología técnica de acuerdo a sus objetivos, sobre todo en el caso de objetivos terapéuticos o no terapéuticos, así como de acuerdo a su contexto.

En esta línea, en el caso de los sueños individuales, se seguirá la metodología clásica, se hará foco en el soñante y sus conflictos psíquicos y vinculares, aunque aumentando su comprensión e interpretación de acuerdo a los elementos que señalaremos después. En el caso de los sueños en grupo terapéutico, se mantendrá foco en el soñante al tiempo que la red inter y transubjetiva. En el sueño social, el foco no será sobre el soñante, sino sobre los sueños en su dimensión inter y transubjetiva relacionada con eventos previos inmediatos o mediatos que actúan como desencadenantes de las asociaciones, el énfasis será sobre lo social y no se hará ninguna alusión a aspectos psicopatológicos de los soñantes.





Kaës (2007), como ya mencionamos, ha dado la explicación conceptual de estos fenómenos al plantear un doble apoyo de los sueños: el clásico freudiano apoyado en el cuerpo y el intersubjetivo apoyado en la trama vincular y narrativa. Genera un espacio onírico común y compartido fenómeno semejante a la “matriz social de los sueños” de Lawrence. Este espacio común tiene funciones comunicacionales diversas que pueden interpretarse de acuerdo a que su objetivo, sea o no el terapéutico, y al contexto en que se produzca.

De esta manera, los sueños aparecen como code-terminados por los movimientos intrapsíquicos y los intersubjetivos, situación bastante conocida por los psicoanalistas multipersonales, acostumbrados a registrar esos movimientos en los grupos psicoanalíticos donde el producto de un soñante, al quedar a disposición del conjunto, promueve asociaciones, identificaciones y resonancias fantasmáticas en los compañeros y aún, en ocasiones, llega a promover el relato de otros sueños.

Por tanto, se puede comprender a los sueños no sólo como realización alucinatoria del deseo inconsciente y de las experiencias de la víspera, sino como experiencia creadora, vínculo transferencial y comunicacional, así como experiencia transformadora y reparadora (en este caso, sobre todo tras eventos traumáticos), entre otras posibilidades.

El sueño es un producto simbólico y creativo, expresión de deseos inconscientes y muchas otras funciones con sentido comunicacional; o sea, es un mensaje a descifrar y, como tal, está dirigido al mismo soñante como reflexión o realización inconsciente o dirigida a algún otro, otros o conjunto. Por eso, Kaës (2007) plantea la necesidad de analizar siempre su contenido y su direccionamiento. Otros autores han tomado sólo alguna de las dimensiones, como Pontalis (1972) que en su análisis de los sueños en un grupo se centra en su direccionamiento transferencial que es el que interpreta. En nuestro medio, Xavier Sandoval (2016) ha escrito una interesante investigación sobre los sueños de una persona en un grupo terapéutico donde los sueños son indicadores del proceso terapéutico y del proceso de cura, funciones no descritas con anterioridad. En el segundo número de la revista electrónica *Energeia/Entelequia* se publica ese artículo junto con uno mío sobre el método y sus resultados.

Estas nuevas concepciones sobre los sueños amplían su registro informativo y sus posibilidades de interpretación que podríamos resumir en el siguiente esquema:

A) Contenido simbólico y funciones:

- 1-De realización inconsciente de deseos
- 2-De reflexión sobre sí u otro(s)
- 3-Experiencia creadora
- 4-Experiencia transformadora
- 5-Expresivos de los conflictos psíquicos y vinculares
- 6-Reparativos
- 7-Elaborativos
- 8-Evacuativos
- 9-Resistenciales

B) Direccionamiento:

- 1-Sobre la transferencia central
- 2-Sobre sí mismo
- 3-Sobre otro u otros
- 4-Sobre el grupo
- 5-Sobre el proceso
- 6-Sobre el exterior

Sueños en grupos terapéuticos

En un grupo breve de enseñanza, con observadores en Cámara de Gessel, hubo algunos sueños en las sesiones ordinarias y fue el foco de trabajo en la sesión prolongada. Esos sueños se redujeron a escenas, se trabajaron psicodramáticamente y en ellos aparecieron conflictos psíquicos y vinculares

relacionados con la madre, principalmente, y secundariamente con el padre (Campuzano, 2013, 2015).

Estos sueños, al generarse en el seno de un proceso de psicoterapia grupal, mostraban conflictos psíquicos y vinculares centrales de sus miembros, es decir, mostraban de forma evidente su psicopatología.

El intenso efecto regresivo de los grupos, incrementado en las sesiones prolongadas, hace que aparezcan muy rápidamente los temas preedípicos, especialmente el tema de la dependencia que en la sesión prolongada se personifica en la madre, dando la oportunidad de abordar ese y otros conflictos afectivos conectados con esa figura central, como el rechazo y la agresión.

De esa manera, se pudo pasar al nivel histórico-genético y dio la oportunidad de iniciar un proceso de diferenciación, de individuación, que se logró en distinta amplitud en algunos y en otros se convirtió en imposibilidad y huida.

La sesión, prolongada dentro del proceso de un grupo terapéutico psicoanalítico breve, genera un momento de síntesis de lo que se ha venido trabajando y comprendiendo en las sesiones previas, pero que en esa nueva situación adquiere mayor claridad y nuevas facetas en un clima de gran intensidad afectiva que da mayores posibilidades de cambios.

La elaboración posterior en las sesiones ordinarias de lo trabajado en la sesión prolongada es condición esencial para consolidar las aperturas logradas, por eso hay que dejar suficiente tiempo para ese importante proceso.

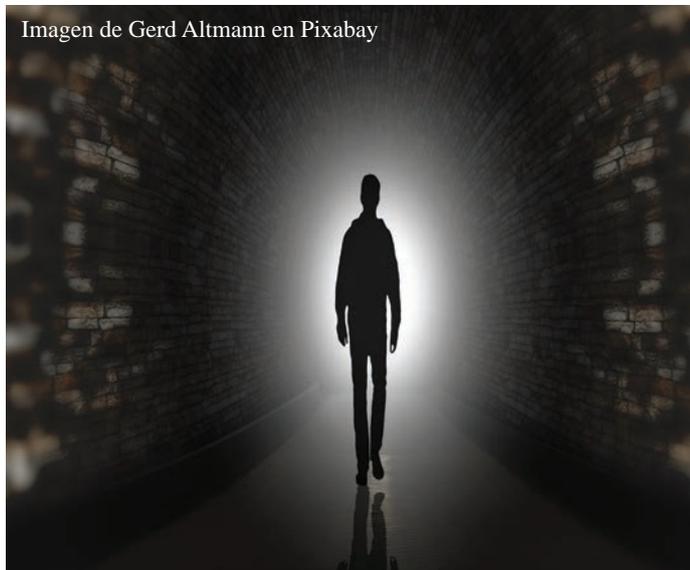


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Las sesiones prolongadas forman parte del modelo de trabajo en las Clínicas de la AMPAG (Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo), dado que se trabaja con grupos de tiempo y objetivos limitados donde la movilización y acortamiento del proceso son importantes. Como esta necesidad no existe en los grupos privados de tiempo indefinido, su utilización no es sistemática sino ocasional y determinada por alguna necesidad clínica.

En el caso, que sirve de ejemplo, el contenido se centró en los conflictos tempranos con las figuras parentales; con la madre en relación a conflictos de dependencia, de ejercicios manipulatorios, así como de rechazo y de agresión; con la figura paterna de ausencia, abuso, agresión y de carencia de narcisización que dificultaba hasta la época de intervención la obtención de seguridad y fortaleza.

El direccionamiento fue sobre la transferencia central en demanda de funciones paternas de ayuda para lograr la separación y diferenciación de las figuras parentales de la infancia y asumir, de manera más plena, la adultez.

Sueños sociales en grupos no terapéuticos

La utilización de los sueños en grupos no terapéuticos, en mi enfoque, tiene que seguir reglas metodológicas similares a las de uso clínico, por lo cual debe de encontrarse su punto de partida en alguna experiencia inmediata o mediata relevante del grupo o de los individuos equivalente a la experiencia emocional de la víspera, debe de dedicarse un tiempo suficiente a las asociaciones de los participantes y debe interpretarse no desde la psicopatología individual y vincular, sino desde una perspectiva situacional del conjunto. Este abordaje de los sueños crea un puente sobre los temas emocionales y preocupaciones que circulan en el grupo en busca de lograr su expresión y comprensión.

Como ejemplo, voy a exponer una experiencia realizada en Argentina durante un congreso latinoamericano de psicoanálisis grupal donde se realizó una demostración del “grupo mamut” que en ese caso se utilizó no como técnica de acción lúdica y “rompehielos” antes del inicio de un congreso, sino en un momento intermedio, con una asistencia de unas 50 personas y después que en el día anterior se realizara, entre otras actividades, una mesa redonda donde las asociaciones latinoamericanas de grupos psicoanalíticos

asistentes plantearan la situación que tenían en sus respectivos países.

En esa ocasión, tomé el rol interpretante de los sueños desde el enfoque mencionado, ya que considero que la inclusión de los sueños es la aportación más relevante que diera José Luis en ese modelo de trabajo. Desde ese papel tomé como punto de partida la mesa redonda del día anterior donde no sólo se plantearon las situaciones de las asociaciones, sino las desgracias de sus respectivos países destrozados por la imposición de gobiernos neoliberales.

En el conjunto de sueños y de asociaciones, se fue imponiendo una constante repetitiva: trenes que se retrasaban o no llegaban a su destino y que causaban desesperación entre los pasajeros y familiares y amigos que los esperaban en las terminales.

Interpreté ese conjunto de sueños relacionándolo con las exposiciones de la mesa redonda del día anterior, donde se plantearon las desgracias de los distintos países latinoamericanos que no lograban alcanzar sus metas y aspiraciones de un mayor desarrollo y nivel de vida de su población, lo cual se retrasaba y se veía cada vez más lejano.



Imagen de Brigitte Werner en Pixabay

ADENDUM. Dos sueños y una despedida

Quiero terminar con una nota nostálgica, publicada previamente a raíz de un homenaje en un aniversario luctuoso, sobre un personaje muy importante y querido en Argentina, México y su natal Europa: Marie Langer.

A ella le gustaba contar sus sueños y compartir su análisis con las gentes cercanas, lo cual permitía, además de un aprendizaje informal del método, un acercamiento afectivo muy grande con ella. No cualquiera cuenta sus intimidades, aun las menos comprometedoras.

El primer temblor de 1985 en la Ciudad de México coincidió con su salida, ese mismo día, a la tarde, a Europa, en alguno de esos, sus viajes periódicos, que la mantenían vinculada a dos de sus amores: la vieja Europa y la joven América. Y ya que hablamos de amores, de eso se quejaba de nosotros los mexicanos, que dejábamos solas a las mujeres de una cierta edad, cosa que no resentía en Buenos Aires y mucho menos en Europa. Pero, retomemos el hilo del día del temblor: Mimi tenía su dormitorio inmediato al jardín, muy cerca de una alberca, que con el temblor produjo tal oleaje que golpeaba las paredes de la recámara. Cuando las hijas de Nacho Maldonado la despertaron, asustadas, como todos lo estuvimos, por la intensidad inusual del fenómeno, ella les dijo con su habitual sentido del humor: “Chicas, estaba soñando que viajaba a Europa en un barco, como antes, y que el oleaje del mar golpeaba mi camarote”. Uno de esos sueños que Freud consideraba protectores del dormir.

Pero ella tenía otros sueños, mucho más trascendentes, sueños de justicia social y de solidaridad humana. Fue siempre, a pesar de su origen en la alta burguesía vienesa, una gente comprometida con el cambio social a favor de las clases desprotegidas. Por eso, militó en el Partido Comunista Austriaco y participó en la Guerra Civil Española del lado de los republicanos, en el servicio médico de las Brigadas Internacionales. Su exilio en América se dio a partir de la derrota de ese movimiento, con prolongada estancia inicial en el cono sur donde participó en los orígenes de la Asociación Psicoanalítica Argentina hasta que, otra vez, la persecución anticomunista la trae, en su último exilio, a México.



Marie Langer, en supervisión, alrededor de 1979 en su casa en Coyoacán, México: <https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Langer79.jpg>

La posibilidad de trabajo solidario en Nicaragua, tras el triunfo Sandinista del 79, fue por eso para Mimi la recuperación de la España republicana y de la Argentina insurgente con la posibilidad de establecer un trabajo de apoyo profesional con la identidad de psicoanalista que siempre mantuvo, a pesar de su acerba crítica al conservadurismo reaccionario de muchas de las principales instituciones psicoanalíticas.

Se organizó, así, un equipo latinoamericano de psicoanalistas, psicoterapeutas familiares y psicopedagogos que trabajamos en Nicaragua de julio de 1980 a enero de 1991. Mimi murió en el transcurso, en 1987, antes de la caída del socialismo real, de la pérdida de las elecciones por los sandinistas en 1990 y de la flagrante instalación mundial del neoliberalismo. Peor sería ahora, a más de 30 años de distancia de su muerte, en que resulta electo para la presidencia de Nicaragua un deteriorado Daniel Ortega, en 2003 Ernesto Cardenal publicara el tercer tomo de sus memorias bajo el claro título de La revolución perdida.

En la época que mencionamos, Nicaragua fue, como España antes, sitio de convergencia para internacionalistas de todo el mundo, sólo que, en la

mayoría de los casos, no para combatir sino para participar en la reconstrucción, desarrollo y modernización del país. Una extraordinaria experiencia donde aún los largos tiempos de los procesos psicoanalíticos se quedaron cortos ante los largos y difíciles procesos de los cambios sociales.

El campo de la salud mental, donde nosotros participábamos, era una verdadera Torre de Babel en la cual aparecía la multiplicidad de lenguas así como de propuestas psiquiátricas y psicológicas. Un día llegaba, por ejemplo, un psiquiatra norteamericano a regalar un equipo de electroshock, cuando en el hospital psiquiátrico de Managua estaba ya trabajando un equipo italiano que, siguiendo la experiencia de Basaglia, buscaban la salida de los pacientes sujetos a internamientos prolongados, así como la desaparición de tratamientos cruentos.

Por cierto, fue extraordinaria la manera como se acabaron los electrochoques en ese lugar. Normalmente, los prescribían los médicos de base y los aplicaban los médicos residentes o las enfermeras. Pero, un día el, director estableció la siguiente norma: los electrochoques solamente se podían aplicar al inicio de labores, a las 7 a.m. y tenía que aplicarlos personalmente aquel que los hubiera prescrito. Así se acabó el problema.

Aún dentro de ese mundo exótico, nosotros éramos una especie rara: psicoanalistas trabajando en hospitales y centros de salud públicos en tareas de capacitación para el ejercicio de la psicoterapia, con un enfoque freudiano- kleiniano heterodoxo y una postura política progresista. Mimi fue feliz en esa experiencia y su entusiasmo quedó

Sous la direction de
Susana Elkin et Martín Reca

Marie Langer

Une psychanalyste féministe en Argentine



Psychanalyse et civilisations

L'Harmattan

plasmado en el artículo que escribió en una revista de Pavlovsky durante alguna estancia en Buenos Aires: 'Lo que el grupo me dio'.

Ella planteó un enfoque anticolonialista en la enseñanza: no íbamos a imponer nada, íbamos humildemente a colaborar, asesorar y capacitar en los problemas que los nicaragüenses nos plantearan y solicitaran. Y así se hizo.

Este rasgo de humildad, sencillez y falta de prejuicio, acompañados de profundidad eran característicos de su abordaje del conocimiento. Eso la hacía muy didáctica, lo cual era notorio en sus libros, clases y supervisión de casos clínicos. También, lo mostraba en las reuniones organizativas que semanalmente realizábamos en su casa un día a la noche, donde su sencillez permitía una convivencia fácil con gentes 30 o 40 años menores que ella, lo mismo que en las ocasiones que éramos invitados a fiestas en Nicaragua. Pero, no se crea que eso la

debilitaba. Al mismo tiempo mantenía disciplina y exigencia en el trabajo, así como comportamiento adecuado de los miembros del equipo y no se valían las transgresiones.

Una de sus últimas grandes satisfacciones fue haber sido elegida como miembro del selecto grupo de intelectuales que los cubanos integraron en la Casa de las Américas; sobre todo, si se considera que era por su obra como psicoanalista, cuando en general el mundo socialista ha considerado al psicoanálisis como ciencia burguesa y, más aún, cuando ocupaba el lugar que el fallecimiento de Cortázar dejara vacío. En la ceremonia de nombramiento, Mimi empezó a tener fiebre; los estudios posteriores en México mostraron que era debida a un cáncer pulmonar avanzado. La atendieron con radiaciones y continuó trabajando para hacer el cierre con sus pacientes hasta que el proceso de la enfermedad se lo permitió y decidió ir a Buenos Aires para la fase final.

Contaba que cuando recibía llamada telefónica de la ministra de salud de Nicaragua, con la cual le unía una fraterna amistad, y le daba noticias de lo que sucedía allá, le alegraba el día, tanto como cuando le hablaba su amor europeo. Mimi tenía sabiduría para asumir la vida pública sin perder una vida privada interesante.

Ahí, la visitó Leticia Cufre, miembro del equipo que seguía trabajando en Nicaragua. Le mandamos de regalo una botella de ron nicaragüense, algo bien simbólico. Después de la visita inicial de Leti y la entrega del regalo, una mañana le contó: "He tenido un sueño con los kurdos" y empezó a analizar: "seguramente es por mi identificación con los perseguidos", pero en seguida rectificó: "no, la verdad es que con el ron que me has traído quisiera estar bien 'curda' (borracha, en argentino) para aguantar lo que viene". No lo necesitó porque para todo tenía una gran entereza y buenos amigos médicos. Y con su muerte no se enteró de la caída de nuestras utopías, de esa nueva derrota. Ahora, Mimi, somos nosotros los que tendríamos que estar "curdos" para soportar la caída de nuestros sueños, o empezar de nuevo y preguntarnos como Bobbio hace años: ¿Qué es y qué puede ser la izquierda en este mundo postmoderno?



BIBLIOGRAFÍA

Baglioni, Lilia y Fubini, Franca (2013). Social dreaming. En: Long, Susan. Socioanalytic methods. Discovering the hidden in organisations and social systems. Karnac.

Campuzano, Mario (2013). *Psicoterapia grupal vincular-estratégica, un enfoque psicoanalítico*. Edición de autor.

Campuzano, Mario (2015). *La técnica de la psicoterapia psicoanalítica grupal, modelo vincular-estratégico*. Edición de autor.

Cardenal Martínez, Ernesto (2003). *La revolución perdida*. Anamá Ediciones Centroamericanas.

Kaës, René (2010). *Un singular plural: El psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Amorrortu.

Lawrence, W. G. Editor (2003). *Experiences in social dreaming*. Karnac.

Lawrence, W. G. Editor (2005). *Introduction to social dreaming*. Karnac.

Lawrence, W. G. Editor (2007). *Infinite possibilities of social dreaming*. Karnac.

Long, Susan (2013). Socioanalytic methods. Discovering the hidden in organisations and social systems. Karnac: London.

Pontalis, J-B (1978). *Sueños en un grupo*. En: Anzieu, D.; Bejarano, A.; Kaës, R.; Missenard, A; Pontalis, J-B. *El trabajo psicoanalítico en los grupos*. Siglo XXI.

Sandoval, G. L. (2016). La actividad onírica como muestra del imaginario colectivo y del inconsciente individual y grupal. Reflexiones desde una experiencia clínica grupal. Revista Subjetividad y Cultura No. 31 y Revista electrónica Energeia/Entelequia No. 2, 2021.



INTEGRACIÓN DE LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA Y LAS CIENCIAS DEL ESPIRITU EN EL PSICOANÁLISIS



Imagen de Gerd Altmann
en Pixabay

UNA PERSPECTIVA DEL LIBRO DE PAUL RICOEUR *FREUD: UNA INTERPRETACIÓN DE LA CULTURA*

Luis Xavier Sandoval García

Maestro por la UNAM Psiquiatría Clínica, psicoanalista individual y de grupo, terapeuta de pareja y profesor de la Facultad Medicina, UNAM.

Introducción

De acuerdo a la definición de Mauricio Ferraris (2002), la Hermenéutica es el arte de la interpretación como un ejercicio transformativo y comunicativo, no como una contemplación de las esencias eternas que no son alterables por el observador. Se ha utilizado como un conjunto de métodos y reglas de interpretación de obras de la cultura, inicialmente en la teología al convertirse en un instrumento de comprensión a través de la exégesis de las sagradas escrituras (Blauberg, 2006). Desde el Renacimiento, se desarrollaron también una hermenéutica filosófica (hermenéutica profana) y una hermenéutica jurídica, constituyéndose en los principales campos para su utilización (Grondin, 1999). Sin embargo, recientemente adquirió un enorme peso dentro de la filosofía con las aportaciones de Schleiermacher, Droysen, Dylthey y, más recientemente, Heidegger Gadamer, Ricoeur, Habermans, Vattimo y Betti, entre otros, lo cual ha llevado a que los usos de la interpretación se den en el lenguaje

cotidiano, de acuerdo a la semántica de que se trate, a los sentimientos, la música, un libro, un sueño, una imagen, etcétera (Ferraris, 2002).

Juan González (2002), en su diccionario de filosofía, hace referencia a la histórica distinción entre las características del método en las ciencias humanas o las llamadas del espíritu y las ciencias de la naturaleza, las que explican causalmente los fenómenos que observan en la naturaleza. Para explicar las ciencias humanas, manifiesta que lo que se investiga es un producto de la acción humana:

- a) Hay intenciones, deseos explícitos e implícitos,
- b) el investigador forma parte del objeto investigado, es parte interesada; el investigador de la historia además de formar parte de esa historia, la transforma al investigarla y

c) los textos, las obras de arte, las instituciones, etcétera, están abiertos a múltiples interpretaciones.

Lo contrario sucede con las ciencias de la naturaleza, Cornford (1987) hace una excelente descripción de esta división que se inició, ya desde Grecia, éste autor hace una clara diferencia entre los filósofos y los médicos, quienes con su ciencia pragmática intentan objetivar las diferencias que existen en los humores y en las polaridades opuestas, descritas por Alcmeón, que son más pragmáticas que las diez descritas por las pitagóricas (más abstractas y cosmológicas) y, sobre todo, mientras los primeros son empíricos e intentan resolver situaciones concretas; los segundos se encuentran preocupados por la teorización y abstracción del “hombre”.

Cuando un individuo quiere transmitir un mensaje a otro, para captar la esencia, se requiere de una escucha que intente reconocer la médula de lo expresado, de tal forma que el acto de la comunicación necesariamente utiliza los recursos disponibles en el lenguaje o en la plástica y esto genera artefactos, desviaciones e incompletudes que pierden o dificultan la expresión inicial; el receptor, al codificarlo en algún lenguaje, emoción, concepción sagrada u órgano legal correspondiente, tiene que discriminar lo secundario de lo indispensable y darle el peso específico a cada uno de los componentes del mensaje. Cada vez que somos protagonistas y testigos de la eterna reconstrucción interna de lo transmitido, resignificamos y recreamos la esencia humana. Por decirlo así, el lenguaje expresado en los textos escritos se encuentra en espera de la interpretación para asimilar, recrear e inclusive enriquecer la expresión del escritor. La hermenéutica definida como la atenta escucha del mensaje dado por alguien que se encuentra, en el mejor de los casos, en espera del proceso interpretativo del que escucha mediante la reflexión, actividad propiamente humana, ha permitido que el lector no cierre su comprensión a formulismos concretos y limitados que, de ser tan sólo así, se limitarían a asimilar información precisa, técnica, pero que cerrarían el infinito de posibilidades de expansión creativa cada vez que se resignifica el conocimiento en los humanos. Finalmente, mientras más integrantes de nuestra especie se atreven a expresar originalmente sus formas de entender su contexto, la historia del hombre se hace inmensamente enriquecedora. Podemos remitir a pocos temas los principales guiones de la literatura y el teatro, pero es la originalidad de la representación y el enriquecimiento de cada nueva puesta en escena la que nos permite ver que son infinitas las posibilidades de la expresión y del arte.

Retomando ese claro distinguo que hace Juan González (2002), donde la hermenéutica se encuentra como una forma de codificación de las lenguas humanas, existen voces que han querido darles una postura distinta a los alcances de la hermenéutica como Betti quien hace propuestas concretas para restarle subjetividad y amplitud de codificación a esta rama de la filosofía con el objetivo de hacerla más “científica” al expresar que existen formas correctas de interpretar. Sus cuatro principios son:

- 1) De la autonomía hermenéutica o de la inmanencia del criterio hermenéutico (según el cual el sentido a interpretar debe ser el sentido originario e inmanente del texto y no la proyección del intérprete).
- 2) El principio de la totalidad y de la conexión del sentido interno que impone a la consideración hermenéutica de tomar el texto en un sentido, en sí mismo, armonioso y coherente.
- 3) El principio subjetivista de la actualidad del entender, que podría recordar la aplicación gadameriana, pero que, para Betti, sólo quiere decir que el intérprete debe procurar seguir interiormente el proceso creador en sentido inverso, reconstruirlo desde dentro, retraducir desde el interior a la propia cualidad de vida un segmento del pasado o una vivencia recordada.
- 4) De la concordancia hermenéutica del sentido o de la congenialidad hermenéutica. Según este



Imagen de Gerd Altmann
en Pixabay

Freud: una interpretación de la cultura

paul ricoeur




siglo
veintiuno
editores

CONTRIBUCIÓN DESDE EL PSICOANÁLISIS A LA INTEGRACIÓN DE DIFERENTES EPISTEMES

Por todo lo anterior, el presente trabajo considera el proceso hermenéutico del psicoanálisis descrito por Ricoeur (1999) en su texto *Freud: Una interpretación de la cultura*, tiene como objetivo centrarse en uno de los aspectos fundamentales del libro que precisamente tiene que ver con la consideración de la energética subyacente en el proceso interpretativo de Sigmund Freud. Debido a que Paul Ricoeur hace una lectura del psicoanálisis como un producto de la formación y la evolución de la cultura, nos lleva al cuestionamiento del psicoanálisis considerado únicamente como un instrumento terapéutico, y nos permite acceder a él como un constructo que se genera como parte de un proceso cultural amplio y como un representante del pensamiento de su momento. Las reflexiones acerca de los textos de Freud *Totem y Tabu* (1996c) y de *Moisés y la religión monoteísta* (1996f) nos llevan al inicio de los primeros organizadores de la sociedad occidental donde los poderes naturales del tótem animal se transmitieron al padre originario, quien al ser, posteriormente, comido canibalísticamente por los descendientes, permitió que estos asimilaran sus poderes; los hermanos hicieron un pacto de no agresión

principio, el intérprete debe procurar poner la propia actualidad vital en concordancia y armonía interior con el estímulo que recibe del objeto, de tal manera que se produce una consonancia y afinidad entre la primera y el segundo (Grondin, 1999).

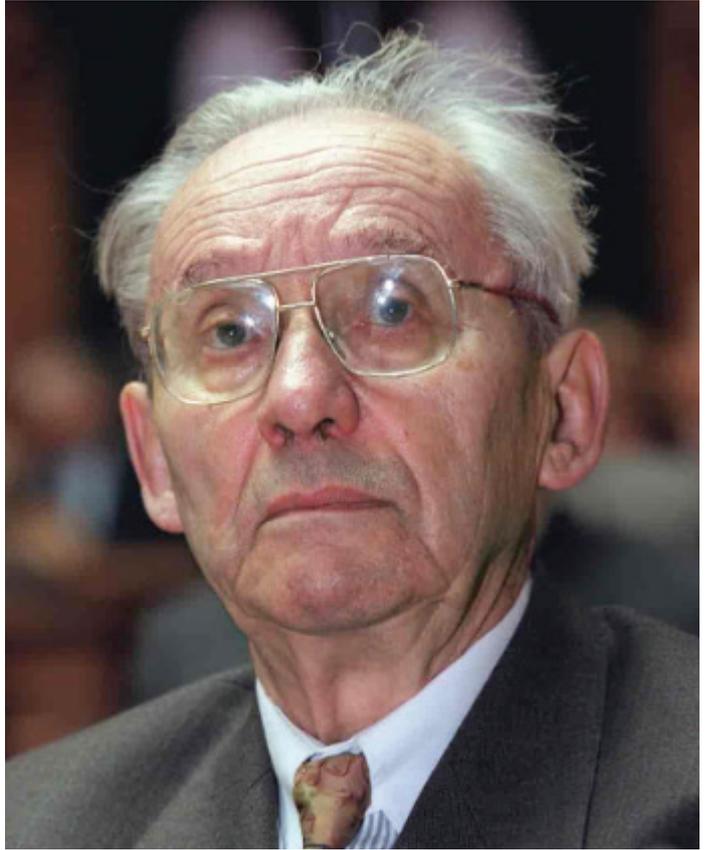
En lo personal, esta postura, aunque siga a discusión en sus alcances me parece fundamental como intento para dar mayor estructura, formalidad y alcances a la interpretación hermenéutica. Aunque sea difícil hablar de “objetividad”, esta dirección acerca a esta ciencia humana a los métodos de las ciencias naturales, con lo que se establece un necesario diálogo para el trabajo científico humanista de los quehaceres en el conocimiento del hombre; el divorcio entre estas dos áreas del conocimiento se encuentra más relacionado a la episteme y a las rutas que en algún momento se han bifurcado por la necesidad de alcanzar diferentes objetivos.

con la instalación del incesto como una regla básica para la convivencia. Pero, desde aquí Paul Ricoeur considera el proceso de formación social requiere una energética subyacente por lo que nos obliga a cambiar de episteme y considerar en todo momento que los fenómenos sociales se dan porque todo el tiempo hay una dinámica energética subyacente que nos lleva irremediablemente a tener que cambiar nuestro lente propio de las humanidades y tener que utilizar el lente que tradicionalmente usan las ciencias naturales. Un análisis agudo nos lleva a ubicar al proceso psicoanalítico como una forma de profundizar e interpretar al hombre como parte de una cultura, pero al mismo tiempo, una vez que ingresa al conocimiento de los constituyentes del hombre desde un punto de vista tópico, nos invita a diseccionar los componentes fisiológicos del hombre que se encuentran integrados a los fenómenos que analizamos en la hermenéutica interpretativa del psicoanálisis.

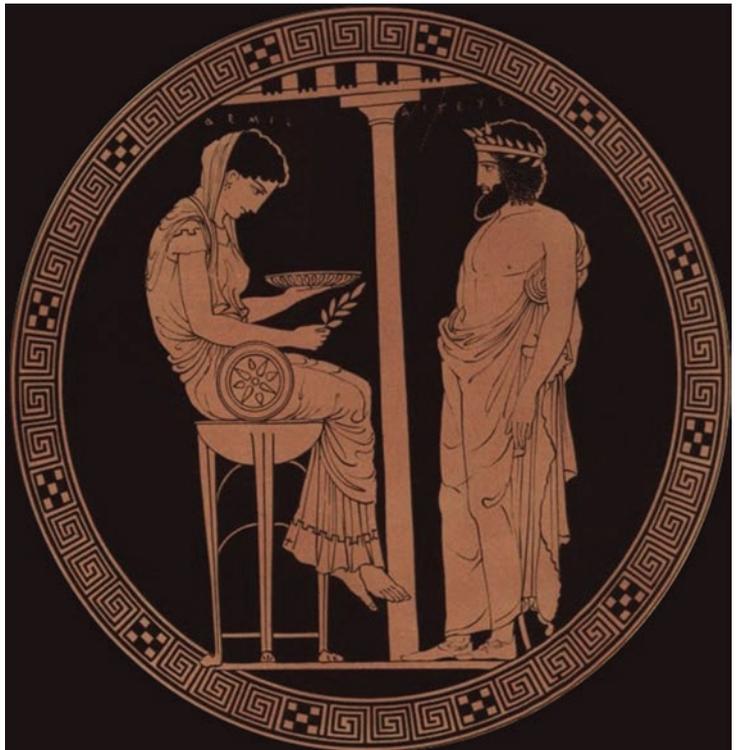
La hermenéutica es un movimiento filosófico dinámico que da sentido (Aguilar, 1998), que permite una apertura que no se limita a lo meramente racional para la comprensión del pensar humano, la actitud de sospecha de Marx, Nietzsche y Freud nos invita a una escucha atenta que penetre en la profundidad y complejidad de lo escrito, favorece una actitud introspectiva reflexiva que, finalmente, permiten una comprensión creativa y al mismo tiempo recreativa del receptor. La razón para exponer el libro de Ricoeur en relación a la teoría psicoanalítica es que no solamente se constituye como un texto que permite entender el proceso hermenéutico en sí, sino que además al considerar al humano como una entidad con procesos pulsionales, biológicos en sí, constituyentes de su naturaleza, con un origen en la historia en donde repentinamente se formaron las primeras sociedades y en la que los individuos participaron desde su constitución biológica para formar comunidades que dieron origen con el paso de los siglos a sociedades complejas, que se lograron como un proceso integrador en el que los fenómenos humanos de comunicación están constituidos por un entramado de necesidades biológicas, pactos intersubjetivos y fenómenos sociales y culturales que los rodean. Esta integración en todos los niveles, me parece de gran importancia para entender más ampliamente la interpretación hermenéutica. Dentro de la filosofía, es muy frecuente encontrarnos con discursos altamente racionalistas que olvidan la naturaleza pulsional del individuo que elabora un discurso. Es válido no considerar los elementos biológicos inmanentes en lo que se expone, pero se ha hecho de forma tan sistemática que se nos olvida que las necesidades emocionales y pulsionales subyacentes todo el tiempo están influyendo sobre el contenido del discurso.

Desde el siglo XIX, Dilthey (1949) mostró la importancia de poder comunicar a las llamadas ciencias del espíritu con las ciencias básicas. Dicha integración no es la uniformación de los métodos para estudiar fenómenos diferentes, al contrario, se trata de establecer el método necesario para cada pregunta científica que se haga. A más de un siglo y medio, las sugerencias de Dilthey siguen navegando en el olvido de los estudiosos del psiquismo, a quienes les cuesta mucho trabajo esforzarse por hacer una comprensión unificadora de la base estructural de funcionamiento psíquico, el sistema nervioso, con sus productos "espirituales", que corresponderían a todas las artes y las humanidades.

Cuando Ricoeur (1999) hace la correlación entre el lenguaje, el símbolo y la interpretación, nos lleva a



Paul Ricoeur Balza https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Paul_Ricoeur_Balzan.png



El rey Egeo consultando al oráculo.
https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Themis_Aigeus_Antikensammlung_Berlin_F2538.jpg

considerar que el oráculo de Delfos en Grecia expresaba sus mensajes siempre de manera ambigua, sin existir un lenguaje cerrado y llano en que únicamente diera instrucciones precisas a sus consultantes de tal manera que bloqueara la inteligencia, sino que al contrario, al manifestarse mediante un enigma, fomenta un proceso interno lleno de creatividad, requiere a la inteligencia para que busque opciones, encuentre los aristas de todas las posibilidades; se puede decir que cuando el individuo consultaba el oráculo al sentir que las perspectivas se cerraban, entonces, éste le recordaba que no podía permitir que el agotamiento y la pasividad lo llevarán a la monotonía y la pobreza de pensamiento, había que fomentar mediante el diálogo interno la incansable búsqueda de posibilidades que debe caracterizar al humano, el ser que acudía en un posicionamiento regresivo oral fantasioso, saldría más confundido, y el que estuviera dispuesto a escuchar con atención para interpretar, se le abrirían los posibles caminos que podría recorrer, incrementando su sabiduría y permitiéndole tomar la mejor decisión posible.

Aquí, empieza a verse que hay algo en las características del individuo consultante que le permite enriquecerse en lo que parece ser una consulta pasiva, pero que marca el derrotero de la consulta, dirigirse a la sabiduría en la decisión implica que las características del sujeto le permitan un mejor discernimiento. En tal caso, la libido tendría que haber recorrido evolutivamente sus objetos y no estar estancada en la fase oral donde la pasividad y la voracidad satisficieran el impulso libidinal; era necesario que las pulsiones hubiesen aprendido con el tiempo a llegar a nuevos derroteros como el altruismo que permite una satisfacción libidinal y que lleva al sujeto a conductas más propositivas. Posteriormente, también en Grecia, Parménides ratificaría esta postura en el fragmento que disponemos de él, cuando al acercarse a la diosa, esta le permite ver que hay una posibilidad acertada y opiniones falsas que nos llevarán por el camino equivocado. Hay algo en el interior del individuo que tiene que darse adecuadamente para poder discurrir, de forma certera (Kingsley, 2006), la génesis del sentido no proviene de la conciencia (Aguilar, 1998).

A través de los sueños, que tienen características similares en la forma de exponerse a la conciencia del individuo, constituyendo un texto inteligible que se expresa en nuestras mentes cotidianamente y que se encuentra altamente cargado de emocionalidad, es que Freud empieza una indagación de lo que se encuentra contenido dentro de ese mensaje; la exégesis de tal manifestación abrió para Freud un universo en la comprensión de la naturaleza humana. Si hacemos la comparación con lo dicho anteriormente del oráculo, resulta más fácil tener una postura pasiva y no reflexiva ante estas manifestaciones y darlos por hechos irracionales e ilógicos, sin asignarles importancia alguna, muy probablemente porque en el fondo sabemos que se encuentran mensajes altamente emotivos y trascendentes para nuestra vida. La diferencia es que la gente que acudía al oráculo sabía que algo vital podía hablarse en esa experiencia, mientras que, en el sueño, este se aparece sin que uno lo solicite expresamente. Aquí, existe un debate entre algunos neurocientíficos que postulan el fenómeno del sueño tan solo como un fenómeno bioeléctrico secundario en que se generan imágenes de manera desorganizada y sin sentido alguno (Hobson, 1988); sin embargo, investigaciones recientes permiten visualizar que aunque hay un proceso bioeléctrico que lo permite, éste se da en relación a la activación de zonas cerebrales que se relacionan a las características del lenguaje inconsciente del humano (Solms, 2002).

Con *La interpretación de los sueños* (Freud, 1996b), el creador del psicoanálisis inicia un proceso investigativo, riguroso, complejo, que se aleja mucho



Imagen de Leandro De Carvalho en Pixabay

de la sencillez de los manuales de interpretación en que se recurre a asignar significados cerrados determinados contenidos del sueño. Nuevamente, la actitud abierta del receptor, del intérprete es la que permite que se amplifique la comunicación de ese aparente mensaje inconexo del sueño, una vez más si se tolera la ambigüedad y las probables emociones desagradables que lo acompañan, se estimula el proceso creativo interpretativo de una actitud hermenéutica. Freud, en la progresión del análisis interpretativo del sueño, elabora una serie de observaciones sistemáticas que nos permiten ver algunos de los códigos de los que se vale el sueño, tales como la condensación, el desplazamiento, la atemporalidad para penetrar en los sinsentidos del lenguaje onírico, y al mismo tiempo nos lleva a entender algunos de los aspectos poco conocidos de la naturaleza humana, es decir, aquellos aspectos que son parte integrante de nuestro ser y que se encuentran dentro de los aspectos inconscientes de la mente. Desde aquí, formula la primera tópica en donde coloca por un lado a los aspectos del razonamiento con los que funcionamos cotidianamente y que nos dan el pensamiento lógico y estructurado, todo dentro del reino de la conciencia. Sin embargo, las características antes mencionadas que fueron emanando de la observación cuidadosa de los sueños, así como de los lapsus, el chiste y los actos fallidos permitieron erigir los principios que fundamentaban ese otro espacio llamado inconsciente. Hay un deseo (en este contexto es importante enfatizar que tiene un motor biológico) que se desfigura en su manifestación y que requiere ser interpretado por la hermenéutica, se puede decir que el deseo y lo sagrado muestran/ocultan disimulando y muestran/ocultan revelando.

Por todo lo anterior, el *mythos* se encuentra relacionado a la vida poética, artística, plástica y emocional del hombre, como Ricoeur (1999) dice: "todo *mythos* conlleva un logos latente que pide ser exhibido. Por eso no hay símbolo sin un principio de interpretación, donde un hombre sueña, profetiza o poetiza, otro se alza para interpretar; la interpretación pertenece orgánicamente al pensamiento simbólico a su doble sentido". Es aquí donde Ricoeur menciona que la dualidad del símbolo que el humano utiliza frecuentemente requiere de una hermenéutica para darle sentido. El lenguaje lógico



requiere del acompañamiento de esta hermenéutica para hacer más completa la expresión humana.

Siguiendo en el ejercicio de penetración y apertura de ese humano que se encuentra en la transmisión y recepción del lenguaje, Ricoeur sigue explorando el trabajo de Freud y nos lleva de esa primera tópica que considera dos constituyentes del aparato psíquico: el inconsciente y el consciente como dos espacios que conviven y que tienen características muy diferentes, a una segunda concepción que aparece, conforme la teoría psicoanalítica, se va desarrollando y complejizando, ahora considera tres instancias el yo, el ello y el super yo. Sin embargo, lo que, desde mi punto de vista, realmente es relevante en el trabajo de Ricoeur, para enriquecer a la hermenéutica en particular y a la filosofía en general, es que aterriza al sujeto filósofo como un individuo que posee una energética, una pulsión que quiere expresarse; desde ahí, las maneras de manifestarse por el emisor y las formas de interpretar por el receptor, en el nudo que se forma entre ambos, se encuentran necesariamente influidas por esa energética que ya Freud había descrito desde su *Proyecto* (Freud, 1996a). En éste, el creador del psicoanálisis intenta hacer una integración sobre los conocimientos que entonces se tenían de la energía y su dinámica como un mecanismo que se encontraba subyacente y necesariamente relacionado con todos los procesos cognitivos y afectivos del psiquismo humano. El olvido que el filósofo ha tenido de los procesos subyacentes dificulta el enriquecimiento de la teoría del pensamiento que puede dar la asimilación de



las necesidades pulsionales y emocionales que todo el tiempo están cargando la dirección del discurso de cualquier filósofo. En ciencia natural y humana, es habitual y válido hablar desde una episteme para avanzar en la comprensión del tema del cual se está discutiendo, pero negar la influencia de los aspectos subyacentes que se encuentran en el discurso equivaldría a pensar que cuando uno se sube a un avión para trasladarse a otro lugar no existen cuatro turbinas que impulsan al aeroplano y que están empotradas en dos grandes alas que lo mantienen en el aire mientras me traslado a 400 kilómetros de distancia, para finalmente pensar que todo lo existente en ese período se remite a nuestros cómodos asientos y a las posiblemente hermosas aeromozas que pasan por ahí (de la comida ya ni hablamos); y cuando se abre la puerta, felizmente nos encontramos en nuestro esperado destino.

La consideración de los aspectos energéticos, que promueve el proceso inconsciente del humano, fortalece el concepto monista de la mente, en donde la mente deja de estar dividida de manera dualista, tal y como Descartes (2008) eligió hacer en su momento, al sustentar por lo poco que se conocía en neurociencias en su época, probablemente por evitarse problemas personales ante la ideología imperante. Sin embargo, el grado de sofisticación alcanzado por nuestro cerebro, con centros de conexión, integración y análisis de la información y de las emociones

(Solms, 2002) nos permiten visualizar que la energética requiere de una hermenéutica para su expresión, mientras que la hermenéutica permite visualizar una energética subyacente, el deseo humano se revela en y por un proceso de simbolización.

Así mismo, esta posibilidad de analizar la complejidad energética hermenéutica que vive cada individuo, considerando tanto la filogenia como la ontogenia para que se dé uno u otro fenómeno, nos lleva a ver al individuo en una interacción con los demás miembros de la sociedad como un proceso mixto, en donde por un lado se comparten los procesos históricos y culturales e inclusive familiares que los llevan a producir mensajes interpretables en base a los códigos imperantes en el momento del que se trate, mientras que, por otro lado, nos permiten visualizar los aspectos individuales, los que caracterizan a un sólo individuo debido a que su cerebro que tiene una información genética única y que su entorno familiar y social, aunque sean hermanos no puede ser igual debido a que cada sujeto nace en condiciones familiares distintas, no es lo

mismo ser hijo de un individuo de 18 años, que ese mismo padre de 30 o 40 años, tampoco es lo mismo ser el primer hijo que el tercero y el quinto, en fin, todas las condiciones van cambiando durante todo el ciclo vital de una familia. Todo lo anterior, nos permite visualizar la postura de Ricoeur donde no se puede sustentar la fenomenología de un sujeto sólo en correlación de su contexto, sino que aquí existe un individuo que, por sus características genéticas y ontológicas inigualables, va respondiendo y gravitando de forma diferente a otros individuos; existe lo común, pero también existe lo individual. Conforme avanza Ricoeur en su análisis, nos lleva a concebir a la energética libidinal individual, el Eros, como un motor que al unirse en un grupo social y cultural forma y organiza la sociedad, pero que al mismo tiempo requiere de la introducción del impulso de muerte, Tanatos, para comprender la destrucción sistemática que se da en los grupos sociales, y sobre todo para comprender el odio y la guerra como parte de la historia del hombre; Eros y Tanatos pugnando todo el tiempo en el proceso de construcción - destrucción de las organizaciones de nuestra especie tal y como le describió Freud (1996e) *El malestar en la cultura*.

La visión energética de Freud, descrita en su Proyecto tiene sus antecedentes inmediatos durante el siglo XIX con las aportaciones científicas en donde se pasa de la concepción tópica, en

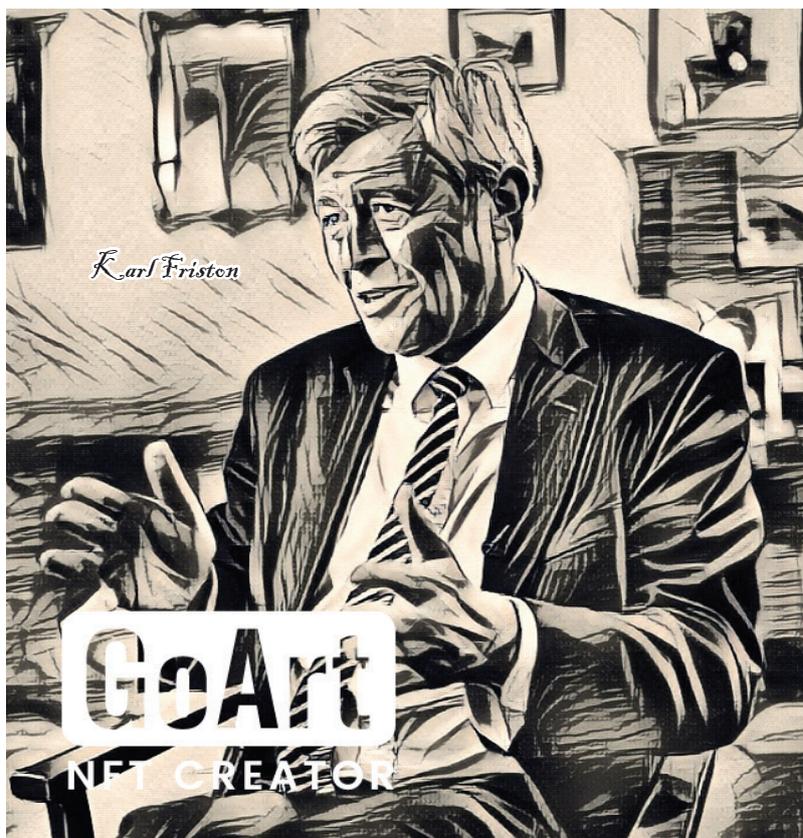
zonas, de la función cerebral, a lo dinámico y posteriormente a lo llamado económico.

Primeramente, Fechner, en 1873, expresa que la sensación placentera versus la displacentera se caracterizan energéticamente porque la primera se alcanza en el equilibrio energético y la segunda cuando se genera un estado tensional energético; posteriormente, en 1877, “logra deducir la ley que expresa la relación general de la excitación y de la sensación estableciendo que la sensación aumenta como el logaritmo de la excitación”. Wundt, en 1897, decía que todo lo que sucedía en el cerebro tendría que cuantificarse, incluyendo por supuesto a las emociones, lo cual tendría que reflejarse en fórmulas matemáticas. Así mismo, el energetismo de Hemholtz, en 1847, considera que la energía es un fenómeno monista, integrado continuo, cambiante, y que la expresión que va cambiando en sus diferentes expresiones (interacción molecular, calor, fuerza). Mayer, en su libro de la memoria, decía que los fenómenos mnémicos se encuentran arraigados en procesos físicos y químicos dentro del cerebro (Assoun 1982).

La teoría freudiana se encuentra muy limitada por esa visión hidráulica en donde los estados emocionales y las respuestas del individuo se entienden como esa tendencia a neutralizar los estados de tensión que se pueden dar por un exceso o falta de flujo energético; su limitación se debe a que la energía que considera proviene del exterior y su inserción en el cuerpo se ve facilitada o bloqueada por transductores que se encuentran en la superficie corporal y algunos relevos dentro del sistema nervioso central; también considera que el movimiento energético dentro del sistema nervioso a manera de caudales de energía que se distribuyen por las neuronas (Freud, 1996a). Aunque ahora este esquema mecanicista hidráulico se encuentra superado, le ayudó a Freud a intuir que existían mecanismos de comunicación neuronal que se iban a encargar de realizar los procesos de complejización propios de las funciones mentales superiores y sobre todo que pudieran apoyar la formación de un elemento represivo como mecanismo de defensa ante las inclemencias del placer y del displacer. Acá, el principio de

placer será la base angular para explicar algunos aspectos conductuales tales como la conducta adictiva a las drogas y la manera exitosa de utilizar los mecanismos defensivos derivados del principio de represión nos dará las vicisitudes de la conducta humana y, sobre todo, en cuanto lo que aquí nos interesa, llevaran al individuo a escoger un curso en su pensamiento u otro. Mediante la regresión e identificación, mecanismos presentes en los neuróticos, pero también como constituyentes del psiquismo normal, vemos los continuos juegos de interacción entre las personas, pero que se entienden mejor al considerar los aspectos energéticos subyacentes. Los pensamientos no se encuentran aislados de todos estos procesos primarios de placer-displacer, regresión e identificación, y de lo que ahora conocemos mejor como mecanismos básicos de respuesta emocional (Solms, 2002), sino que en ese proceso de interacción se encuentran directamente comunicados.

Recientemente, las aportaciones científicas de Friston han permitido generar la hipótesis matemática acerca del funcionamiento del cerebro más aceptada en todo el mundo. El neurocientífico propone que el cerebro funciona de manera organizada en algunos principios universales de la física que se plasman en el funcionamiento cerebral. Su fórmula matemática nos dice que el cerebro es un



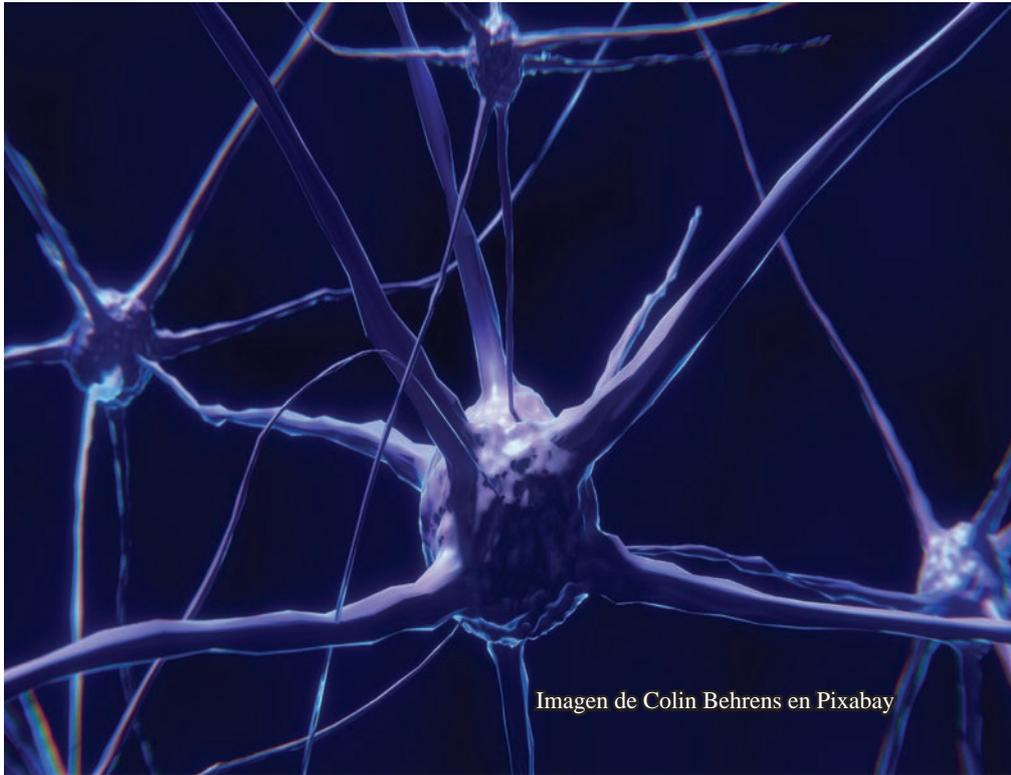


Imagen de Colin Behrens en Pixabay

órgano del cuerpo que funciona como un procesador de información que predice lo que va sucediendo en el medio ambiente, de tal manera que con las experiencias previas que se va teniendo, las neuronas se organizan para poder reaccionar a los cambios que son predecibles de manera más eficiente; sin embargo, como nunca se puede conocer la realidad completamente y debido a la entropía del universo que tiende al desorden, siempre tendrá que haber un monto de energía libre para poder reaccionar ante los eventos sorpresivos de la vida. Lo ideal es poder predecir la energía libre para poder actuar en el mundo de manera eficaz todo el tiempo; sin embargo, siempre será deseable poder tener un monto de energía libre disponible para poder actuar creativamente en todos los momentos de la vida (Friston 2006). La gran diferencia entre Freud y Friston radica en que el último ya no hace atribuciones mixtas a la energía del cerebro, sino que asume, claramente, que la energía a la que se refiere se basa en los modelos de informática donde el punto central es la información con la que trabaja un individuo. Dicha decisión no corresponde a una decisión arbitraria, sino más bien se basa en el hecho de que en la segunda ley de la termodinámica, en la que se puede ver la tendencia al desorden y a la entropía del universo, la explicación para entender el estado molecular de los cuerpos en el espacio no

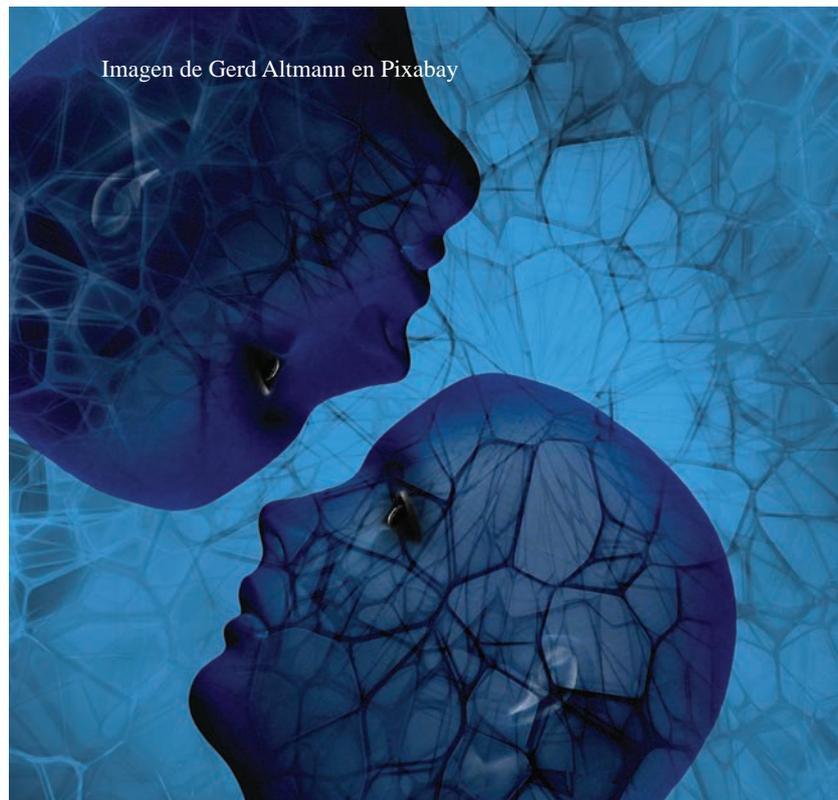


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

pueden ser predecibles de manera exacta, sino más bien se basa en probabilidades, por lo que se transitó de una visión de la física clásica a una visión físico-matemática de la teoría de la complejidad donde la matemática no lineal es más útil para entender los procesos de múltiples variables tales como los que se llevan a cabo dentro del cerebro para generar emociones, pensamiento que finalmente se constituyen en el psiquismo que los expertos en el tema son los que estamos todo el tiempo valorando.

CONCLUSIONES

Lo relevante, de todo lo anterior, es que todos los influjos hacia el organizador central de la mente que es el cerebro, incluyendo el bienestar físico propiamente logrado por el equilibrio corporal logrado gracias a un estado óptimo de homeostasis fisiológico, así como todo el manejo de los procesos emocionales, van a influir directamente en el discurso intelectual, en el lenguaje escrito, en el quehacer plástico y artístico en general, en la manera de abordar cualquier problema que la filosofía aborde y, por lo tanto, la hermenéutica también es influida desde la energética. El mismo proceso interpretativo, que cada individuo hace, se influye por los mismos factores. La lectura crítica de Ricoeur nos lleva a asimilar *La interpretación de los sueños* de Sigmund Freud como un texto que nos introduce en el conocimiento de esa otra naturaleza que requiere ser interpretada. Posteriormente, el texto *Tres ensayos sobre la sexualidad humana* nos lleva a conocer la importancia del complejo de Edipo no tan solo como fenómeno clínico que sucede en los individuos como parte de un proceso familiar, sino también como el portador de los deseos y modo de estructurar un mejor manejo del principio de placer. Pero, además, la lectura de Ricoeur nos permite ver, en este mismo fenómeno, la integración del complejo de Edipo como un crisol del proceso de formación de las sociedades occidentales, en donde los individuos en lo colectivo deciden renunciar a las mujeres de la tribu para el buen manejo del poder dentro de los grupos primarios sociales de hombres y mujeres constituidos, principalmente, por las primeras familias y grupos organizativos. Muy bien lo dice Ricoeur, el mito del complejo de Edipo es significativo para todos los individuos como parte de una realidad ancestral, con una energética de los deseos de fondo y al mismo tiempo con una instauración social. Con este último ejemplo del complejo de Edipo, Ricoeur nos muestra su capacidad para hacer una integración de los aspectos energéticos propios de los impulsos biológicos libidinales, los personales de



Imagen de Christine Engelhardt en Pixabay

acuerdo al ambiente psicosocial familiar del sujeto y los aspectos sociales, antropológicos y culturales que atraviesan a cada individuo. Esta integración es de gran ayuda, si se quiere tener una hermenéutica donde se considere todos los aspectos que atraviesan un texto, una obra de arte, una ley o cualquier manifestación humana que finalmente requiera ser interpretada. Lo relevante en Ricoeur es que, al considerar todos los aspectos, también está considerando la energética, la libido o los deseos que se encuentran subyacentes en todos los humanos al momento de elaborar los textos y también al momento de interpretarlos. Los recientes avances en neurociencias han colocado nuevamente a la energética en el eje central de la comprensión del psiquismo humano, ahora con bases sólidas y con una visión interdisciplinaria, necesaria para la comprensión y la integración de la actividad psíquica, la cual tiene que ver con sus bases neurológicas y con todos sus derivados, propios de las humanidades y las artes. Además, al mismo tiempo nos permite ver que la genialidad de Sigmund Freud consistió en no limitarse a su método científico positivista de origen, sino que su búsqueda e inventiva lo llevó a una nueva episteme que formó el psicoanálisis como parte de las ciencias del espíritu, sin abandonar las ciencias de la naturaleza. 

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, M (1998). *Confrontación, crítica y hermenéutica*. Facultad de Filosofía y Letras UNAM, Distribuciones Fontamara S.A., 1998.

Assoun, P (1982). *Introducción a la epistemología freudiana*. Siglo XXI.

Blauberg, I (2006). *Diccionario de Filosofía*. Quinto sol, 2006.

Cornford (1987). *Principium sapientiae* (1952). Los orígenes del pensamiento griego. Visor Distribuciones, S.A., 1987.

Descartes, R (2008). *Discurso del Método* (1637). Porrúa, 2008.

Dilthey, W (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu* (1883). Fondo de Cultura Económica.

Ferraris, M (1988). *Historia de la Hermenéutica*. Siglo XXI .

Freud, S (1996a). *Proyecto de Psicología* (1895). Amorrortu.

Freud, S (1996b). *La interpretación de los sueños* (1900). Amorrortu.

Freud, S (1996c). *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos* (1913). Amorrortu.

Freud, S (1996d). *Más allá del principio del placer* (1920). Amorrortu.

Freud, S (1996e). *El malestar en la cultura* (1930). Argentina: Amorrortu.

Freud, S (1996f). *Moisés y la religión monoteísta* (1939) Amorrortu.

Friston, K, Kilner J, Alison L (2006). *A free energy principle of the brain*. Journal of physiology – Paris; 100, 70-87.

González J (2000). *Diccionario de Filosofía*. Editorial EDAF, S.L., 2007.

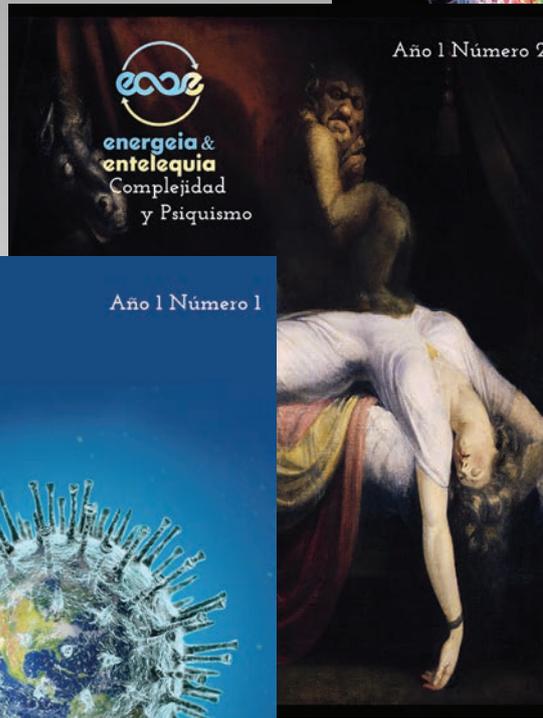
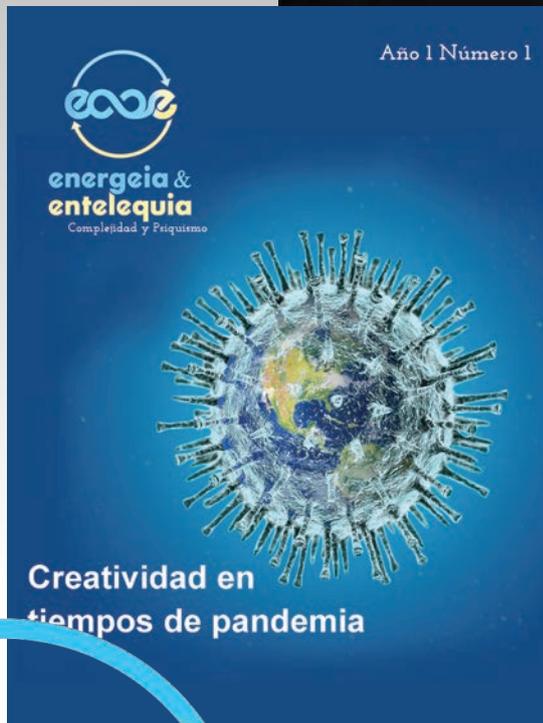
Grondin, J (1999). *Introducción a la hermenéutica filosófica* (1991). Herder.

Hobson, J (1994). *El cerebro soñador* (1988). Fondo de Cultura Económica.

Kingley, P (2006). *En los oscuros lugares del saber*. Atalanta.

Ricoeur, P (1999). *Freud: una interpretación de la cultura* (1965). Siglo XXI.

Solms, M (2004). *El cerebro y el mundo interior* (2002). Fondo de Cultura Económica,



energeia & entelequia



LOS MITOS DE QUETZALCOATL

Padre, creador y hermano mayor de los humanos

*Alfredo Alcántar Camarena

*Psiquiatra y psicoanalista, exprofesor titular de carrera de la UNAM.

La psique, en sus operaciones, genera imágenes que, a partir de la percepción, se transforman en versiones distintas de la realidad y conforman en otro nivel la realidad psíquica. Una primaria versión de esas operaciones es la representación de imágenes que expresan versiones cargadas de sentido y contenidos afectivos. Dice Durand, G (2007) que la conciencia dispone de dos maneras de representar el mundo: Una directa, la cosa misma, como en la percepción o la simple sensación; otra, la indirecta, mediante la cual “el objeto ausente se representa ante ella mediante una imagen, en el

sentido más amplio del término”. Se transforman de imágenes en símbolos cargados de significación latente. “Signo, imagen y símbolo se usan indistintamente en el lenguaje para representar o significar la experiencia del mundo” (Durand, G 2007). Pero, el contenido del símbolo, su materia, alude al inconsciente, lo trascendente, lo sobrenatural o a todas aquellas cosas “ausentes” y difíciles de percibir que, por definición, son la materia del arte, la religión y el mito “causa primera”, “fin último” “finalidad sin fin”, “alma”, “dioses” “espíritu” (Solares, B. 2007). Los productores más fecundos de imágenes

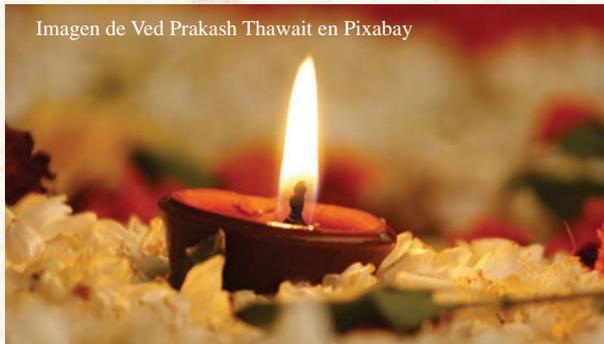
y de símbolos son los artistas, los poetas, los profetas, los líderes espirituales, de todas las épocas de la historia humana. La posteridad contempla las imágenes y busca del significado latente en cada producto de la creatividad en lo imaginario y en las artes. Los creadores expresaron su imaginación en la obra plástica, por ejemplo, y quienes las contemplan reciben la aprehensión de la belleza cargada de sentido.

El símbolo es figurado en imagen para expresarlo y transmitirlo; es, como dice Corbin, H. (1964) "comparable a una partitura musical que nunca está descifrada de una vez por todas, sino que exige una interpretación siempre nueva". Los relatos míticos, inicialmente de transmisión oral, posteriormente ya expresados en escritura, presentan versiones diferentes según la época y la locación en la que se registra su relato, escritura y configuración en el proceso imaginario de la colectividad que lo crea y lo reproduce.

La imagen es la reproducción originaria de la realidad externa en el mundo psíquico. Quienes contemplamos las imágenes y buscamos su implícito sentido ponemos en marcha la imaginación, la intuición y el conocimiento racional para interpretar el sentido latente y construir explicaciones en discursos hechos de palabras. Así, la producción en imágenes se transforma en sentido expresado en palabras, en pensamiento racional que puede ser transmitido a los contemporáneos y al futuro en un contexto distinto, construyendo un sentido coherente con el devenir histórico y los conocimientos respecto a la vida y costumbres de los grupos humanos en cuya cultura se produjo la obra figurativa. Ya que: "la subjetivación de la poesía, que por medio del poema, mito, religión, asimila el mundo al ideal humano, a la felicidad ética de la especie humana" (Durand, G, 2007 p.80). Los dioses, creaciones en las antiguas culturas de Mesoamérica, son expresiones cargadas de significaciones que hoy desafían a quienes las percibimos, constituyen un reto a la inteligencia y a la sensibilidad de nuestra cultura contemporánea. Para la observación y el pensamiento psicoanalíticos, son objetos que desafían los recursos metodológicos y comprensivos para ponerlos en el lenguaje de la mentalidad vigente en el medio cultural especializado. El psicoanálisis es un proceso de investigación del mundo psíquico y es, también, un conjunto de conceptos elaborados a partir de la observación clínica; es un pensar y actuar racionales frente a su objeto: el inconsciente. Para el acercamiento al mundo de imágenes y su expresión más significativa en el símbolo,



Imagen de Ved Prakash Thawait en Pixabay



es necesario acceder a “la imaginación simbólica” (Durand, G, 2007) que se enfrentará a la condición “cuando el significado es imposible de presentar y el signo sólo puede referirse a un sentido, y no a una cosa sensible” (pp. 12-13). El recurso más favorable para intentar la comprensión de los enigmas de ese pasado cultural mesoamericano será el acercamiento desde los diferentes ángulos de observación del paradigma de la complejidad, mediante los elementos de la imaginación simbólica, las elaboraciones conceptuales del psicoanálisis, los modelos comprensivos de la Antropología Cultural y de la Arqueología, sin dejar de lado las aportaciones de las artes figurativas, la mitología y la poesía en la comprensión de la obra humana.

Los mitos son creaciones de la imaginación que se suscitan en la vida de las comunidades humanas buscando alcanzar significación a todo lo que viven, imaginan, sueñan o construyen en la realidad en su intento por dominar la naturaleza y organizar el entorno humano. Pues, el mito designa “una historia verdadera, y lo que es más, una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa” (Eliade, M. 1985) “...el mito es la entrada secreta por la cual las inagotables energías

del cosmos se vierten en las manifestaciones culturales humanas”(Campbell, J.1959). Esas energías vertidas son obras para comunicar con los otros y a los otros la intuición que da paso a compartir los símbolos de lo sentido en obras, como los grabados en piedra, las esculturas, los dibujos en cerámica y la compleja elaboración en los lenguajes hablados para construir las narraciones míticas. A partir de esos intentos y esfuerzos por lograr la comprensión y el dominio del entorno vital, practican habilidades, originalmente rituales de contenido mágico para que su efecto produzca un suceso favorable. El ritual es repetido en actos propiciatorios, evocativos o conjuros con la intención de lograr el cambio requerido o que persista una condición favorable.

De acuerdo con Solares, B. (2011), las expresiones simbólicas en una comunidad pueden clasificarse según su redundancia significante en:

- A) Gestos, mímica; que originan la aparición de los ritos, la música y la danza.
- B) Palabras: que se despliegan en la productividad lingüística propia del mito, la poesía y la literatura en general.
- C) Iconos, que son propios de la actividad de los pintores, escultores y todas las formas de materialización plástica de representaciones.

Se simboliza en situaciones límite de carencia, de inacabable búsqueda, de exploración y de conjetura. Es la auténtica revelación de lo que de ningún otro modo puede ser desvelado. Es la forma en la que conocemos la inefabilidad de lo indefinible.



La práctica del ritual en las comunidades primitivas se realiza por un encargado de esa labor, que surge en la comunidad de acuerdo a características propias del sujeto que la comunidad identifica y conviene que el individuo adecuado sea el practicante del rito. No solamente ocurría tal condición, sino que se generaba una elaboración verbal para dar explicación del rito, de su contenido, sus fines y su significado. De esa manera, surgieron los mitos, materiales de producción psíquica y semejante al proceso onírico, pero en la realidad comunitaria que le encuentra un sentido mágico y de carácter trascendente. Así, surge del rito el mito, la magia y la religión a lo largo de la vida de las comunidades en su desarrollo socio-histórico. Las fantasías inconscientes de los integrantes de un grupo o comunidad son organizadores de la vida comunal y del psiquismo. En su convivencia constante, surge la intersubjetividad desplegando la forma y el contenido de la fantasía inconsciente: “fuimos creados, formados, alimentados por la voluntad y el sacrificio de los dioses, ellos siguen rigiendo el movimiento del cosmos, la naturaleza, la lluvia y el fuego” posiblemente pensaban. Los dioses viven distantes en su naturaleza, pero presentes siempre en la vida comunitaria y del mundo. Son entes sagrados que mueren y renacen, pero exigen fiel relación de los humanos. El ritual y los mitos refuerzan los organizadores del psiquismo colectivo; se consolidan en la configuración imaginaria de un dios con atributos paternos creadores y protectores y que impera sobre todos; son, en consecuencia, un factor de unidad comunitaria e identidad fraterna.

En los estudios antropológicos, se ha desarrollado una especialidad que atiende a la investigación del origen, el sentido y la función de los mitos en las sociedades históricas del mundo entero. Las especialidades de esta línea de investigaciones se desarrollan en Mitología y Mitografía que buscan no sólo la descripción de las producciones míticas, sino su comprensión, el análisis del sentido y la función, si es que la hay, en el desarrollo de las comunidades y su historia. En el campo del psicoanálisis, el estudio de esas producciones se realiza mediante acercamientos al enunciado mítico con la técnica de la interpretación de los sueños, considerando el material del mito en sus dos aspectos, manifiesto y latente a la luz de los conocimientos del psicoanálisis. Dice Campbell J. (1959), para el estudio de los mitos es indispensable:



Danzantes de Zapotitlán, fotografía
Nelly Olivos

- 1.-Aprender la “gramática” de los símbolos.
- 2.-Emplear para ello la “llave moderna” que es el Psicoanálisis.
- 3.-Reunir un grupo de mitos y cuentos populares de diversas partes del mundo y dejar que los símbolos hablen por sí mismos.
- 4.-Señalar los paralelismos entre las diversas producciones que serán evidentes: son más las semejanzas que las diferencias.

Se buscará como meta el entendimiento humano. “La verdad es una, los sabios hablan de ella con muchos nombres. Los Vedas” (Campbell J, 1959).

Pero como la mitogénesis o la mitopoiesis son procesos psicosociales, los enfoques contemporáneos para el estudio de las producciones míticas se realizan desde la perspectiva del psicoanálisis de grupos y entidades socioculturales. El acercamiento se

intenta desde perspectivas diversas y complejas, desde las postulaciones de S. Freud y K. Abraham (del primer cuarto del siglo XX) hasta los desarrollos contemporáneos en las teorizaciones de mitólogos (M., Eliade, G. Durand, R. Campbell) y psicoanalistas como C.G. Jung y R. Kaes que, aunque han construido sus participaciones en épocas diferentes entre sí, han aportado visiones que se consideran muy relevantes para la comprensión del origen, el sentido y las operaciones de las formaciones míticas en la vida y en la dinámica psíquica y cultural de las comunidades.

Los mitos son elaboraciones plenas de signos y de símbolos. Se comprende que el símbolo es la expresión plena de un sentido complejo, profundo, integrado, a su vez, por diversos sentidos (producto de condensación, desplazamiento y figuración) que contienen una significación a la vez oculta y evidente, rotunda, de manera que todos los seres humanos, de cualquier época o civilización pueda acceder a tal significación y comprenderla..." los símbolos de la mitología no son fabricados, no pueden encargarse, ni inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente" (Campbell, J.1959). El símbolo expresa de manera plena y definitiva un significado de la mejor forma posible. En el contenido del mito, en su lenguaje simbólico, laten los deseos, los temores, las aspiraciones y angustias de la humanidad frente a su condición de seres vivos conscientes de sí mismos frente al todo y a la nada. La fantasía inconsciente, compartida en la comunidad, crea figuras imaginarias, condiciones que resolverán las necesidades y sufrimientos de la gente. Se mueve como una poderosa creación en el imaginario colectivo y hasta lo contemplan proyectado en diversas formas en la realidad y nos han sido transmitidos en "la perfecta coherencia del lenguaje simbólico paleomexicano" (Eliade, M.1962).

Son muy conocidas las mitologías de la antigüedad griega, romana, egipcia, hebrea y judío-cristiana. Menos conocida es en nuestra realidad, la muy compleja mitología de la India o las producciones míticas de la China y el Japón. Poco conocida es la mitología de las culturas antiguas del llamado "Nuevo Mundo" o América. Las mitologías de Mesoamérica, nahuas, mayas, mixteco-zapotecas o de las culturas andinas



han sido estudiadas y descritas, pero aún son poco conocidas o mal comprendidas por las sociedades de los países actuales donde esos materiales se produjeron en la antigüedad.

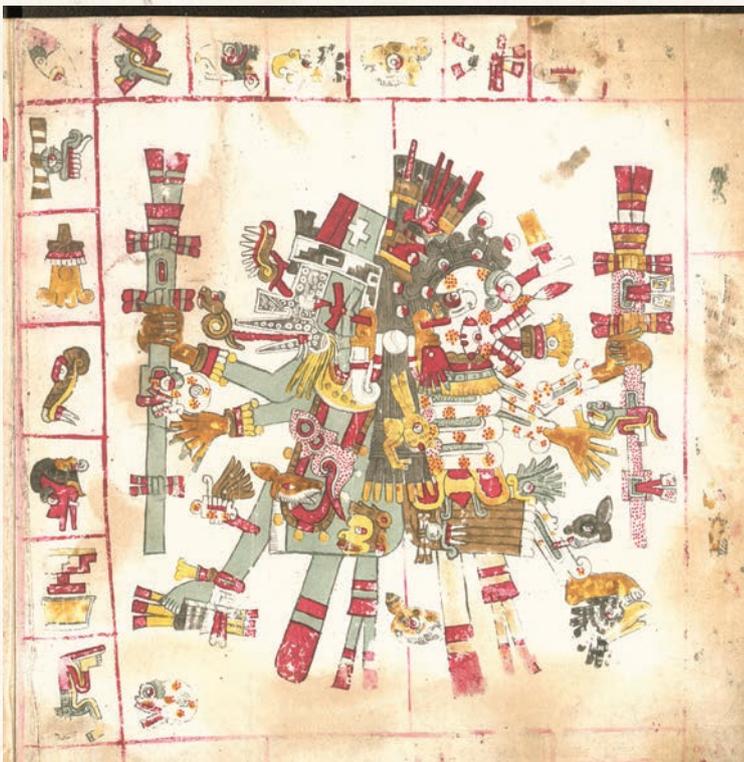
Es de nuestro interés buscar y señalar para difundir el posible sentido latente de los mitos mesoamericanos a partir de la teoría psicoanalítica y las técnicas que admite el trato con el material recogido en las publicaciones de los relatos míticos en las obras de antropología, historia, arqueología y, por supuesto, las aportaciones de los psicoanalistas que han investigado y teorizado al respecto. En el presente trabajo se pretende un acercamiento a la comprensión psicodinámica de los contenidos míticos que se refieren a la figura de Quetzalcóatl, en tanto su condición de deidad creadora del cosmos de la naturaleza, del hombre y de la cultura. Dejaremos para otro trabajo el acercamiento a las descripciones de figuras históricas como Ce-Acatl-Topiltzin Quetzalcóatl y otros gobernantes-sacerdotes que son mencionados en crónicas de origen tolteca, nahua y maya o en la obra de los cronistas de Indias, ya sean los que participaron en la invasión armada o los misioneros que además de evangelizar a los naturales, estudiaron sus lenguas, costumbres, creencias y antigüedades.

La palabra Quetzalcóatl es una expresión de la lengua náhuatl que puede traducirse como “serpiente de plumas” o “serpiente emplumada”; pero también implica otro significado que se refiere a “gemelo precioso”, “amigo valioso” y bello como el plumaje del quetzal (León-Portilla, 1968). Los indicios más antiguos alusivos a su presencia en las comunidades se han encontrado entre los olmecas. Lo describe el historiador Florescano E. (2017) asociado a la planta del maíz y representado en lápidas en cuyo diseño aparece la planta de maíz (caña) surgiendo de la montaña sagrada originaria y desde el fondo de la tierra o inframundo; la planta se eleva y porta cuatro granos de maíz distribuidos a los cuatro rumbos del plano horizontal. Así la planta del maíz es el “eje del mundo”, “el árbol cósmico” que hunde sus raíces en el inframundo, crece en el plano horizontal y se eleva hacia los cielos. Atraviesa todos los niveles de la realidad del mundo, pues sus hojas o ramas se extienden hacia los cuatro puntos cardinales. Quetzalcóatl es el medio que hace posible obtener la planta desde las entrañas del inframundo y dará sus frutos bajo el sol y la presencia del agua. El árbol cósmico es el “eje del mundo o axis mundi” de los europeos. En diversas mitologías como la nórdica y la hebrea, un árbol atraviesa el mundo humano, desde lo subterráneo hasta el cielo y representa, como la ceiba de los mayas, un significativo eje de la creación y de la vida del mundo.

Los fragmentos de relatos míticos informan que el dios Quetzalcóatl es uno de los creadores del cosmos y del hombre; es un dios dual, tiene un gemelo o nahual llamado Xólotl de cuerpo deforme, torcido, pustuloso, lo opuesto de su hermano par. Se transforma en perro y desciende al Mictlan acompañando o guiando a los muertos; rescata el fuego que había sido robado por Mictlantecuhtli y lo entrega a los seres humanos para que lo dominen y aprovechen en su diario vivir. El perro Xolotl carece de pelambre porque se le chamuscó al robar el fuego; el aspecto de su piel es pelón y ceniciento; pero, como Nanahuáztin presta un gran servicio al mundo y a la humanidad. Xólotl es un doble de Quetzalcóatl, otro diferente y opuesto que actúa por su cuenta, sin embargo, en ocasiones, colabora en las obras favorables a la vida y al hombre. Se le representa con atributos de su hermano gemelo Quetzalcóatl, pero con cara de perro. (Fernández, A.1989).

Para Piña Chan, R. (1992), la creación original de Quetzalcóatl es muy antigua y se asoció con figuras imaginarias trascendentes ligadas al agua que corre y serpentea. Fue una configuración imaginaria desdoblada del dios de la lluvia y la tormenta: Tlaloc. El investigador propone que, desde las primitivas aldeas olmecas, se generó la representación imaginaria de la serpiente acuática, el “espíritu de las aguas terrestres”, que se fue transformando

y apareció la imagen de “un dragón-ofidiano-jaguar” que dio paso a concebir una serpiente con plumas, con alas y se obtuvo entonces un “pájaro-serpiente”, “serpiente emplumada” cuya función era anunciar la venida de las lluvias. En sociedades avanzadas como Teotihuacan y Xochicalco (Tamoanchan) era concebido como “hombre-pájaro-serpiente” o descrito en Tenochtitlan como “dios del viento” o Ehécatl-Quetzalcóatl. En esta potencialidad divina participó en la creación del Quinto sol o “Nahui ollin” al soplar con su aliento poderoso y poner en movimiento al hermoso sol nuevo que permanecía brillante, pero inmóvil, allá en Teotihuacan. En su advocación de Ehécatl, detenta “dos símbolos ideográficos más representativos de Quetzalcóatl: la máscara de ave fantástica y el ehécailacozcatl, “joyel del viento”, caracol en corte transversal que usa como pectoral” (Fernández, A. 1989).



Signos de días relacionados con Quetzalcoatl y Mictlantecuhtli, Códice Borgia

Los mitos respectivos describen a Quetzalcóatl descendiendo al inframundo para conseguir los huesos de los muertos que están en posesión del señor de ese imperio Mictlantecuhtli. Con ayuda de las hormigas, Quetzalcóatl encuentra la entrada al centro de la tierra y va en busca de los huesos. Una vez que los obtiene los entrega a una entidad femenina, misma que deposita los huesos machacados en un barreño hermoso. El dios deposita en la vasija un poco de su sangre y su semen, de esa forma engendra a la nueva humanidad. El maíz es representado por los huesos de los muertos, que han sido fecundados en la vasija de barro por el material genésico de Quetzalcóatl, así, según este relato, se da lugar al surgimiento de la nueva clase de seres humanos.

En la antigua *Historia de los mexicanos por sus pinturas* (Versión de Ángel María Garibay K, 1965) ya en el mundo mítico, se menciona a Quetzalcóatl, también llamado Yohualli-Ehécatl, como el tercer hijo de cuatro que tuvieron los dioses creadores Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl. Sus hermanos fueron Tezcatlipoca, Camaxtle y Huitzilopochtli. Después de seiscientos años, los dioses supremos ordenaron a Quetzalcóatl y Huitzilopochtli que crearan a los seres humanos. Así hicieron de pasta de maíz a Oxomoco, varón, y Cipactonal, mujer. A él le ordenaron labrar la tierra, a ella hilar y tejer. También crearon a Mictlantecuhtli y su pareja Mictecacihuatl, señores del inframundo. Luego, se encargaron de crear el Cipactli, o “peje grande” (Tlaltecuhтли) que sería el sostén de la tierra;

también, el cielo y sus distintos niveles fue obra de su creación. Los cuatro hijos de los dioses originarios se transformaban en soles para alumbrar el mundo y el cielo durante trece veces cincuenta y dos años. Cada uno de los cuatro regía con su luz y calor durante esos seiscientos setenta y seis años.

En el mito teotihuacano conocido como “La leyenda de los soles” Quetzalcóatl participa de diversas maneras. Se identifica con Nanahuatzin, el pequeño dios apocado, de pequeña estatura y lleno de bubas en la piel. Otro dios, Tecuhcistécatl, es bello, elegante, rico y orgulloso. Ante la junta de los dioses que planean la creación de un nuevo sol, discurren que alguno de los dioses se sacrifique lanzándose a la hoguera preparada para ese sacrificio. Además, deben hacer ofrendas de su respectiva propiedad a los dioses creadores. Tecucistéhtecatl hace rocas, ofrendas de plumas hermosas, piedras preciosas y pretende lanzarse a la hoguera de inmediato. Se acerca a las poderosas llamas y da marcha hacia atrás ante la fuerza del fuego, Nanahuatzin, el buboso, ofrece descamaciones de sus bubas, puntas de cactus, algo de lo que es de su mísera propiedad y se arroja sin vacilación a la creciente hoguera. De entre las llamas, humos y cenizas surge brillante el nuevo sol, que es llamado, entonces, Quinto sol de las edades.

Era un sol brillante y hermoso, pero inmóvil, fijo en el sitio del oriente del que surgió con gran resplandor luminoso y caliente como el fuego. De nuevo, Quetzalcóatl participa ante el ruego de las mujeres



y la demanda de los dioses, para que ese quinto sol nuevo se moviera hacia el occidente del mundo. En su potencial de dios del viento (Ehécatl) sopló con gran potencia y el sol se desplazó por el cielo hacia el occidente de la tierra. A partir de ese momento, el Quinto sol se llamó “Nahui Ollin” o Sol de movimiento. Esas hazañas del dios creador señalan algunas de sus participaciones en la cosmogonía y cosmogénesis de los antiguos nahuas. Esos fragmentos míticos describen como las fuerzas divinas en el cosmos dan origen no solo a los astros, sino a la luz, el movimiento, el carácter ético que el dios Nanahuatzin y su opuesto complementario Tecuzitcátl muestran en las obras de creación (Tena, R. 2002).

En el opúsculo del siglo XVI, llamado “Histoire du Mechique” (Garibay, 1965. Cap. VI) se describe otro mito cosmogónico según el cual dos dioses: Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, bajaron del cielo a Tlaltecuhltli, la diosa originaria, que se paseaba sobre las aguas residuales del diluvio previo que había destruido el mundo. La diosa estaba llena por todo el cuerpo de “ojos y de bocas, con las que mordía como bestia salvaje”. Ambos dioses se transformaron en serpientes y estrangularon a la diosa, la descuartizaron y de cada parte de su cuerpo hicieron los cielos, la tierra, el inframundo y cuanto hay en estos. Para compensar a la diosa por lo que le hicieron, los dioses hermanos:

hicieron de los cabellos, árboles, hierbas y flores; de su piel hierba muy menuda y florecillas; de los ojos fuentes, pozos y cuevas; de la boca ríos y cavernas grandes,



Códice Telleriano-Remensis



de la nariz, valles y montañas”. Esta diosa lloraba a veces por la noche, deseando comer corazones de hombres, y no se quería callar, en tanto que no se le daban, ni quería dar fruto si no era regada con sangre de hombres (Garibay, 1965, p.108).

En otro relato mítico, también, se hace referencia a Quetzalcóatl, el dios magnífico y perfecto, el creador del mundo y de los hombres, que lleva por el cosmos y la vida un compañero o gemelo, también considerado su nahual: Xólotl, un dios deforme, torcido, tímido, temeroso. El cual huye de la vista de los dioses cuando reunidos programan el sacrificio de dioses para crear el nuevo sol. Este gemelo antiestético es la contraparte del “gemelo precioso” Quetzalcóatl, que en su huida para no ser sacrificado como ofrenda para hacer posible el nuevo tiempo, se disfraza de múltiples formas: de doble ave de corral o huaxólotl (que se dice guajolote), de doble maguey (mexólotl), de doble caña de maíz con doble mazorca (xolotlcintli) de perro o Xoloitzcuintli. En las cocinas domésticas se presenta ante las mujeres y es llamado texolotl (tejolote). Bajo la forma de perro, acompaña a su nahual Quetzalcóatl al inframundo en busca de los granos de maíz. Ayuda y rescata su hermano gemelo precioso de las trampas y engaños que interpone Mictlantecuhltli para no facilitar los huesos de los muertos al creador. De otras maneras, fundiéndose en planta, animal o cosa, con el fin de ocultarse de la mirada de los dioses que lo buscaban para ofrendarlo, Xolotl, finalmente, se refugia en las aguas cenagosas bajo la forma de Axólotl (Xólotl del agua o ajolote) y en ese medio acuático es, finalmente, muerto por los dioses



supremos. Unido favorablemente con su gemelo brillante y luminoso Quetzalcóatl, Xólotl es la luminosa estrella llamada Venus o también lucero de la mañana, lucero de la tarde o Tlahuizcalpantecuhtli, el señor de la casa del alba. Otra de las representaciones o advocaciones de Quetzalcóatl, que en calidad de “las fuerzas del bien, que promueven la creación, el autocontrol y el autosacrificio como vías de expiación, purificación y trascendencia del hombre a la esfera de lo divino” (Fernández, A.1989).

El dios Quetzalcóatl, en sus diversas formas de manifestación y representación, es partícipe de la obra de creación del mundo, de los astros, de la luz, el calor, el movimiento, de los granos de maíz para alimento y formación de la carne de los humanos.

Propone y preside una asamblea para acordar la forma de conciliar entre dioses y así tomar decisiones en conjunto respecto a lo que debe ocurrir en el cosmos, en el mundo y en la vida humana como género y en lo subjetivo individual, de acuerdo a modelos como los de los dioses opuestos y distintos que participan en el sacrificio originario para obtener el nacimiento del nuevo sol. Era concebido, entre teotihuacanos y toltecas, como el espíritu que da origen al orden entre los humanos, a la cultura que permite obtener el alimento de la tierra y embellecer el hábitat humano. Genera instrucciones, normas, leyes para la convivencia y la paz entre las comunidades para el desarrollo de los conocimientos de la naturaleza, de la vida, del movimiento de los astros y de los fenómenos naturales. El mismo es el poder del viento benéfico, la luz del lucero vespertino, el maíz en su forma de caña verde que asciende del suelo adornado con largas hojas verdes como plumas de quetzal. Revestido con estos atributos, era reverenciado en los tiempos de las sociedades teocráticas y en ciudades que difundían procesos civilizatorios. En las sociedades militaristas y guerreras de las siguientes etapas históricas, Quetzalcóatl, el dios fue representado por sus sacerdotes, guías, líderes, que a veces debían actuar como guerreros y habían perdido ya los atributos principales del dios que era su modelo y rector. En la Tula de Hidalgo, Quetzalcóatl era Ce-Acatl-Topiltzin, un gran sacerdote, guía y gobernante que declinó por encontrarse en conflicto con el representante de los sacrificios humanos y la guerra, con los dioses de los bárbaros que llegaron a invadir sus territorios: Huitzilopochtli y Xipe-Totec. Después,



fue Quetzalcóatl el sacerdote y Tlatoani de Tula Huemac, víctima de engaños y burlas y terminó abandonando la ciudad para refugiarse en una cueva en el cerro Chapultepec, donde fue a buscarlo muchos años después el Huey Tlatoani de los mexicas Motecuhzoma Xocoyotzin, que enfrentaba ya la amenaza de los extranjeros que llegaron por el mar del oriente. Los mitos nuevos se crearon entre las filas de los europeos que aprovecharon las creencias en el retorno del educador y guía Cé-Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl para hacer creer que el líder de los extranjeros era nada menos que Quetzalcóatl en persona que había regresado a reclamar sus derechos de dueño y gobernante. Los hispanos hicieron uso de los mitos y creencias de las comunidades nahuas para convencerlas y promover una nueva creencia: los recién llegados eran como dioses, y su Capitán, Cortés, era la viva encarnación de Quetzalcóatl. No crearon mito, promovieron nueva creencia por medio de la propaganda y la difusión entre los atemorizados o agresivos habitantes de las comunidades indígenas.



Miguel Tzab (1934-1936) Mural del techo del Mercado Abelardo Rodríguez Ciudad de México.

Referencias

- Abraham, K. (1961). *Estudios sobre Psicoanálisis y Psiquiatría*. Hormé.
- Campbell, R (1959). *El héroe de las mil caras*. Psicoanálisis del mito. Fondo de Cultura Económica.
- Corbin, H. (1964). *Mundus imaginalis*. Cahiers internationaux de symbolisme.
- Durand, G. (2007). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.
- Eliade, M. (1985). *Mito y realidad*. Labor. Punto omega.
- Eliade, M. (1985). *El mito del eterno retorno*. Editorial Planeta. De Agostini.
- Eliade, M. (1962). *Introducción a : Séjourné, L. "El universo de Quetzalcóatl"*. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, A. (1989). *Dioses prehispánicos de México: Mitos y deidades del panteón náhuatl*. México. Panorama editorial.
- Florezano, E (2017). *Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica*. Edición actualizada. México. Penguin Random House.
- Garibay, K. Angel M. (1965). *Teogonía e Historia de los mexicanos*. Porrúa.
- González Torres, Y. (2001). *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. Larousse.
- Leon-Portilla M.(1968). *Quetzalcóatl*. Fondo de Cultura Económica.
- Piña Chan, R. (1992). *Quetzalcóatl serpiente emplumada*. Fondo de Cultura Económica.
- Solares, B. (2011). *Gilbert Durand, imagen y símbolo o hacia un nuevo espíritu antropológico*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, LVI.
- Tena, R.(2002) *Paleografía y traducciones*. Mitos e historias de los antiguos náhuas. Conaculta.

IATROGENIA Y PLACEBO



Aplicación del efecto placebo y su posible influencia en la iatrogenia

*Lizbeth Abad González, Jocelyn Daniela López Bello,
Julio César Lara Juárez*

Resumen

El fenómeno iatrogénico se rodea de distintos factores los cuales provocan efectos negativos en los pacientes, siendo este un problema del sistema de salud, ya que desde sus orígenes ha formado parte del quehacer del médico, pero ¿se puede erradicar o prevenir?, no sólo es el actuar del médico, sino también variables como la enfermedad o el tratamiento proporcionado; no obstante, se debe considerar que gran parte de la iatrogenia se puede prevenir, si las instituciones educativas están dispuestas a la formación y orientación adecuada de los médicos.

Aunque el médico siempre está dispuesto a velar por la salud de sus pacientes, puede suceder un efecto negativo, aun siguiendo los protocolos, pues la relación médico paciente influye en las decisiones que se tomen, ya que, es un vínculo de confianza y creencias de ambas partes. El médico proporcionará el mejor tratamiento para la pronta recuperación

de su paciente, siendo el placebo una alternativa para pacientes que se enfrentan a la polifarmacia.

Introducción

La atención a la salud es un fenómeno regido por múltiples organizaciones, que buscan garantizar la seguridad del paciente en todo momento del acto médico. Sin embargo, el error médico no es inevitable y el grado de este depende de múltiples factores, tanto del personal de salud como de las instituciones que prestan el servicio.

En este sentido, un factor inherente del personal médico es la iatrogenia, condicionada a múltiples factores, este escrito pretende plantear un análisis del fenómeno iatrogénico, abordando los factores que lo rodean y terminan provocando efectos negativos en los pacientes, seguido de su relación con el efecto placebo como factor que pudiera disminuir la iatrogenia principalmente en el fenómeno denominado polifarmacia.

1 Iatrogenia, un problema del sistema de salud

La iatrogenia es uno de los principales problemas presentes en el sistema de salud, que no sólo se limita a egresados de escuelas médicas que cuentan con pocos recursos económicos, tecnológicos y científicos, sino también incluye a las escuelas consideradas las mejores de medicina, cuyos planes de estudio clasifican a sus egresados como médicos críticos, científicos, innovadores, humanistas y competentes, preparados con lo mejor para ofrecer una atención médica de calidad.

Pero, ¿la iatrogenia depende de las instituciones, oportunidades o recursos ofrecidos a los médicos para su erradicación? ¿Se puede erradicar o sólo prevenir? Antes de responder, debemos de abordar un aspecto importante, ¿qué es la iatrogenia? Existen diferentes definiciones que difieren entre sí, pero tienen un aspecto en común, el actuar del médico. Basándonos en la Real Academia de la Lengua Española “Es la alteración, especialmente negativa, del estado del paciente producida por el médico”, por otro lado la OMS menciona que; “Las enfermedades iatrogénicas pueden ser definidas como reacciones adversas a los fármacos o complicaciones inducidas por intervenciones médicas no farmacológicas”.

El concepto iatrogenia no es reciente, sino que tiene un origen muy remoto identificado en el código de Hammurabi (Fig.1) de la antigua Mesopotamia en donde se establecen conocimientos de la sociedad civil empleados para defenderse frente a los errores médicos.

Entonces, la iatrogenia, desde sus orígenes, ha formado parte del quehacer del médico, que al pasar de los años, no se ha podido erradicar por completo, a pesar del gran avance científico y tecnológico que la sociedad ha experimentado, es claro que este avance ha facilitado la comprensión y conocimiento de distintas enfermedades, logrando la reducción de la mortalidad y morbilidad de diversas patologías, pero no podemos negar que la iatrogenia sigue siendo un problema presente en el ámbito médico.

2 Aspectos que rodean la iatrogenia

Basándonos en lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que la iatrogenia no depende de un solo factor aislado, es decir, no recae del todo en el mal actuar del médico, si no que influyen diversas variables que puede o no estar consciente el médico para evitar el daño.

Un ejemplo es el tratamiento para el cáncer, la quimioterapia, terapia que trae consigo efectos secundarios que dañan la salud del paciente, ocasionando un mal pero, desafortunadamente es el principal y único tratamiento que se cuenta para combatir ciertos tipos de cánceres, estos daños iatrogénicos son predecibles por el médico, pero no son evitables o controlables.

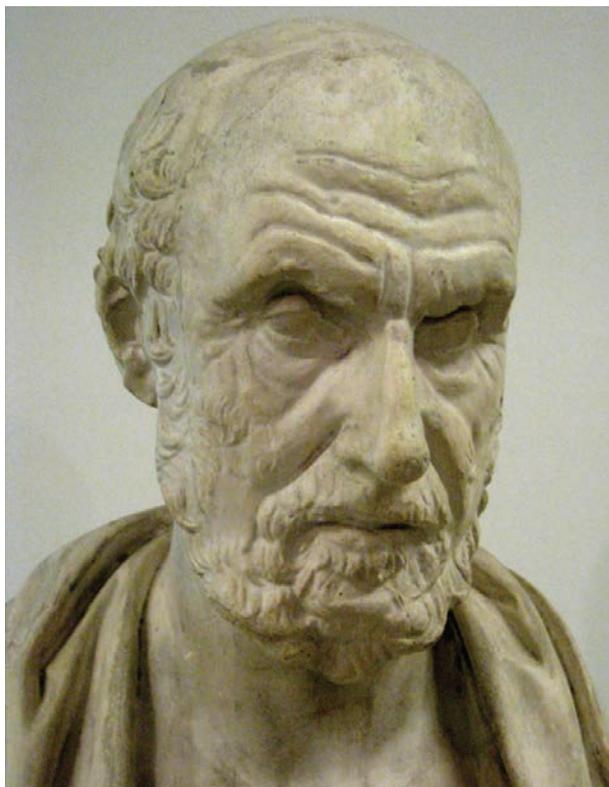
3 Iatrogenia como resultado del acto médico

Hay errores que sí dependen de la acción del médico como equivocación en recetas, mala dosificación de medicamentos, interacción entre fármacos recetados, el uso excesivo de antibióticos o un diagnóstico erróneo, dichas faltas recaen totalmente en la responsabilidad del médico, cuyo personal tiene la obligación de corregir, reparar y aprender para no volverse a cometerse.

Es aquí en donde las instituciones educativas pueden contribuir a reducir la iatrogenia, contribuyendo a la buena formación del personal de salud, aportando una educación académica completa, con planes de estudio que fomenten el pensamiento científico, la preparación y el aprendizaje constante, sobreponiendo el razonamiento sobre la memorización, priorizando el aprendizaje y no puntuaciones, aportando las mejores instalaciones e instrumentales que faciliten la enseñanza y aprendizaje, por otra parte las instituciones de



Código Hammorabi: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:F0182_Louvre_Code_Hammourabi_Bas-relief_Sb8_rwk.jpg



Hipócrates: <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Hipócrates>
Archivo:Hippocrates_pushkin02.jpg

salud también pueden contribuir a la reducción de la iatrogenia garantizando material necesario para el acto médico, realizando censos para identificar los errores más frecuentes, brindando soluciones para aprender y evitar este tipo de eventos.

4 La iatrogenia es un acto erradicable o sólo prevenible

Hipócrates, en su libro *Epidemias*, dice “Ayudar o por lo menos no dañar”, pero en el ámbito médico no siempre es así, se está de acuerdo que el médico siempre debe velar por la salud de sus paciente sobre cualquiera de sus intereses o intenciones, pero existen aspectos que no puede controlar y que, a pesar de su preparación, esfuerzo o buenas intenciones, terminan por repercutir negativamente en el paciente, ya que existen daños producidos incluso con el buen actuar del médico y a pesar que se tomen en cuenta y se trate de escapar de la probabilidad de que ocurran, terminan por ocurrir.

Es claro que la iatrogenia no se puede eliminar por completo y que siempre acompañará al médico, pero se puede disminuir la probabilidad que sucedan, cumpliendo con las normas y protocolos establecidos, no realizando procedimientos si no se tiene la experiencia necesaria, ordenando los estudios

necesarios, la constante actualización de los conocimientos, el análisis de casos en donde se cometió iatrogenia, disponiendo de los recursos necesarios para la práctica médica.

5. Iatrogenia y la relación médico-paciente

La iatrogenia se puede clasificar en dos tipos, la de “orden psicológico” que es la “mala” utilización de recursos que actúan predominantemente por una vía psicológica, donde podemos tomar en cuenta la relación médico-paciente y la de un “orden distinto” como la farmacoterapia, la radioterapia, las intervenciones quirúrgicas, etcétera.

Aclarando ya los tipos, podemos ver que la relación médico paciente es un factor importante, pues las palabras que el médico transmite a su paciente pueden ayudar a que este sane o empeore, siendo usadas como los “fármacos”. Aunque no todo recae en el médico, las creencias e ideas del paciente y la confianza que este ha demostrado tenerle al galeno influyen en gran medida en la amplificación o disminución de ciertos síntomas.

6 El uso del placebo en la medicina

El placebo es una sustancia que carece de una acción terapéutica por sí misma, pero que produce un efecto curativo en quien la recibe, convenciéndose de que tiene acción sobre su padecimiento. A esta respuesta positiva del cuerpo, que generalmente es breve, se le conoce como efecto placebo.



Imagen de unknownuserpanama en Pixabay

Actualmente se ha demostrado que es un genuino evento psicobiológico cuyo mecanismo de acción no se conoce con precisión, pero involucra a la corteza prefrontal, cíngulo anterior, tálamo, ínsula y al área somatosensorial.

Aunque la confianza que expresa el médico, la seguridad y la creencia de los enfermos puede ser la esencia misma del efecto placebo.

7 Placebo como factor iatrogénico

El placebo satisface las necesidades del enfermo sin la exposición a efectos adversos, aunque no es precisamente una sustancia “activa” puede ocasionar ciertos efectos negativos en el paciente, si este es informado acerca de que el tratamiento podría ocasionar efectos subjetivos u objetivos; dando lugar al efecto nocebo. El paciente pondrá mayor atención a la aparición de estos, impulsando una amplificación de los síntomas y la ansiedad ocasionada por el tratamiento.

Es por esto que el médico debe de tener cuidado con el uso de palabras y su poder sobre el paciente, ya que el transmitir mensajes implícitos podría perjudicar. Se debe evitar comunicarle al paciente que sin el tratamiento no mejora o incluso empeorará, si no realiza el tratamiento o si es interrumpido, ya que esto le genera una dependencia al paciente y reduce su capacidad psicológica, ocasionando el efecto contrario a lo que deseamos al administrar un placebo.

8. Efecto placebo en la polifarmacia

En la actualidad muchos pacientes principalmente adultos mayores que se enfrentan a un gran problema, llamado polifarmacia, definido como el uso de más de tres fármacos simultáneamente.

Esta situación es frecuentemente relacionada con la morbimortalidad en este sector de la población, provocando cambios fisiológicos que afectan la distribución de medicamentos, alteraciones en la motilidad intestinal, aumento del pH gástrico generando gastritis, reflujo gastroesofágico o en casos extremos úlceras pépticas, además hay disminución del flujo esplácnico y del transporte activo intestinal



de sustancias como hierro o vitamina B12, provocando daño en los pacientes, en otras palabras iatrogenia.

Esta problemática descrita como “efecto cascada” es considerada de esta manera ya que un fármaco produce un efecto secundario no reconocido que es tratado con otro fármaco, generando un ciclo de nunca terminar que, finalmente, conlleva a la generación de efectos secundarios en el paciente.

Los motivos por los cuales los ancianos consumen varios fármacos son por prescripción del médico para tratar su patología, utilizados como efecto placebo o mantenimiento de forma indefinida una vez finalizado el tratamiento debido a costumbre u olvido.

Es importante agregar que muchos adultos mayores, al terminar el tiempo correcto de tratamiento, siguen tomando sus medicamentos, esto ocurre principalmente en pacientes que presentaron grandes periodos de tiempo con el mismo tratamiento y que a lo largo pudieron desarrollar un apego, hasta cierto grado adicción, a ingerirlos, generando un alivio o calma al estar conscientes que los ingirieron.

Justo en estos casos puede ser de gran ayuda el efecto placebo, planteando el uso de placebos en problemáticas específicas en donde la polifarmacia

es por costumbre y no por necesidad, que de acuerdo a diversos estudios se demuestra que un placebo puede tener los mismos beneficios, principalmente psicológicos, que el fármaco en sí, con esto se podría considerar la administración de placebos evitando los efectos adversos del fármaco.

Conclusión

Como abordamos en el contenido la iatrogenia es uno de los principales problemas que se enfrentan los médicos, egresados y laborando en cualquier institución. Haciendo un análisis a través de la historia, podemos intuir que la iatrogenia es un factor que acompaña y acompañará al acto médico y no puede ser erradicada por completo, pero sí puede disminuir la probabilidad de que ocurran estos eventos.

Las unidades de atención médica, los institutos académicos y médicos pueden contribuir a reducir la iatrogenia y prevenir el futuro daño a pacientes.

Una de las propuestas planteadas es la idea de utilizar el efecto placebo como factor preventivo de iatrogenia, específicamente en casos donde los fármacos no son necesarios y que por diferentes factores son consumidos por el paciente, dejando a la expectativa los posibles efectos adversos que podrían conllevar principalmente en pacientes considerados polifarmacia, por ello se hace una relación del uso de los placebos como alternativa en pacientes con el fin de evitar eventos iatrogénicos, específicamente aquellos no controlables por el médico como los efectos secundarios de medicamentos.



Imagen de Max en Pixabay

Bibliografía

Lobo, O. A. (2011, diciembre). *Iatrogenia y prevención cuaternaria en salud mental*. Revista Española de Salud Pública, 85(6). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272011000600002

Barsy, A. J. (2017, 31 octubre). *El potencial iatrogénico de la palabra del médico*. Puntos de vista - IntraMed. <https://www.intramed.net/contenido-ver.asp?contenidoid=91680>

Martín-Aragón, S. (2004, 1 octubre). *Placebos | Farmacia Profesional*. Elsevier. <https://www.elsevier.es/esrevista-farmacia-profesional-3-articulo-placebos-13068675>

Gómez, D. Y. (s. f.). *Consideraciones actuales sobre la iatrogenia*. Scielo. Recuperado 21 de noviembre de 2021. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192020000500906

Carrasco, V. O. (s. f.). *Aspectos éticos y legales en el acto médico*. Scielo. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582013000200010 Fuente, R. D. L. (2021). *Psicología Médica* (2.a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Lucía López Iduñate

NEURONAS ESPEJO Y APRENDIZAJE EN EL ÁMBITO FAMILIAR

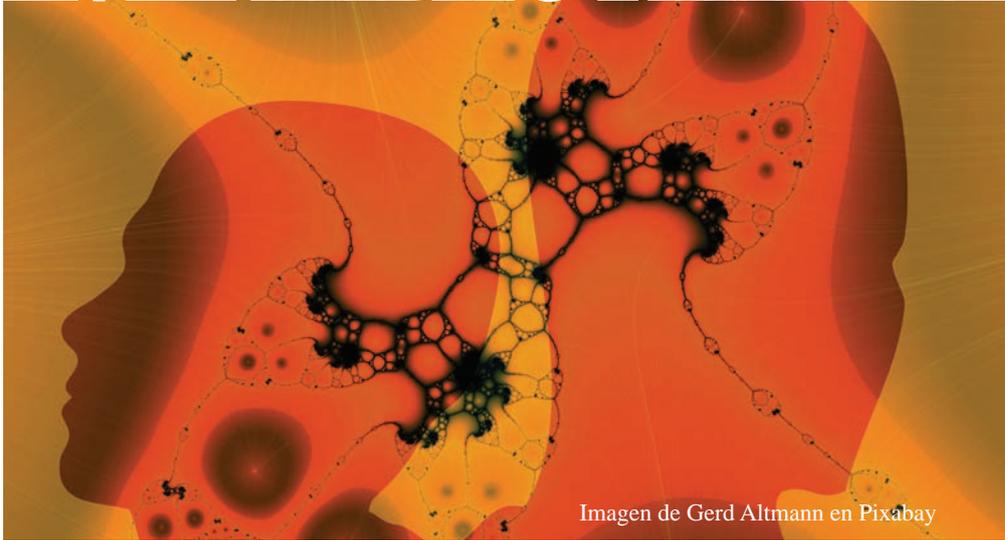


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Resumen

Las neuronas espejo son células cerebrales que tienen una relación estrecha con el aprendizaje. Este proceso se da en múltiples ámbitos de la vida como en la escuela, lo laboral, cultural, entre otras. En el texto, nos enfocaremos en las neuronas espejo, su descubrimiento, sus funciones y su relación con el aprendizaje en el ámbito familiar así como en la importancia de esto.

Contexto

Al inicio de la década de los 90, el neurobiólogo Giacomo Rizzolatti, de la universidad de Parma en Italia, investigaba las propiedades visuales en el sistema motor de los primates de la especie *Macaca nemestrina*. Durante la investigación de los macacos, se les implantó quirúrgicamente electrodos en sus cerebros y se dirigió su atención sobre el área F5 de la corteza cerebral premotora. En esta parte de la neocorteza, se llevan a cabo las funciones de planeación, selección y ejecución de movimientos; a su vez, codifica un comportamiento motor específico. A finales de los años 90, un investigador del grupo

de Rizzolatti, el neurólogo Vittorio Gallese, por casualidad se dio cuenta de que la actividad neuronal de ciertas motoneuronas asociadas a movimientos prensiles se activaba en el primate a pesar de que no estuviera realizando ninguna acción motora, solo mientras observaba como otro tomaba un objeto con la mano. Esto generó confusión debido a que no se consideraba que las neuronas motoras se activarían solamente ante la contemplación de las acciones o movimientos de otro individuo, sin que se generara movimiento alguno. Esta observación dio a pie a la investigación de esta red de neuronas que ahora se conoce como neuronas espejo. De esta investigación, se pudo concluir que ciertas neuronas motoras tenían funciones adicionales no motoras, relacionadas con la comprensión de las acciones de otros individuos y el entendimiento de la intención detrás de dichas acciones.



Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Neuronas Espejo

Aunque el descubrimiento se realizó a nivel neuronal de los macacos, las neuronas espejo también se encuentran en el cerebro humano, en donde hay una red mucho más compleja y sofisticada. El conocer las funciones de esta red neuronal nos permite conocer y entender la relevancia que estas células tienen con el aprendizaje, la interacción con otros y las emociones.

En el experimento, la atención se dirigió al área F5 de la corteza cerebral premotora, pero posteriormente se descubrió la presencia de neuronas con las mismas características en el lóbulo parietal inferior. Ambas áreas conforman un circuito complejo de comunicación entre la corteza frontal y la corteza parietal, el cual se encuentra involucrado en la organización de las acciones motoras.

A partir del descubrimiento de estas células, se han hecho múltiples estudios sobre ellas, para conocer y entender su funcionamiento. Skoyles (2009) define a las neuronas espejo como "células cerebrales que procesan tanto lo que le pasa como lo que hace un individuo, y, por así decirlo, su <<reflexión>> percibida cuando esa misma cosa le pasa a, o es hecha por, otro individuo". Originalmente, sólo se habían relacionado las funciones de la comprensión de las acciones motoras ejecutadas por otro individuo. Sin embargo, se ha encontrado que existen mecanismos que mantienen estrecha relación con otras funciones como la imitación, a la cual se le atribuye un papel muy importante en el aprendizaje, tanto en habilidades motoras como a nivel del

aprendizaje de conocimientos teóricos o habilidades cognitivas. Igualmente, este tipo de neuronas permite conectarnos con las emociones que el otro puede llegar a manifestar. Ramachandran (2011) llama a estas células como neuronas "Ghandi" debido a que otra función que se les ha atribuido es empatizar con lo que sienten los demás.

Aprendizaje

El proceso de aprendizaje ha sido, y sigue siendo, un fenómeno de interés por múltiples disciplinas y ciencias, que desean entender cómo se da el aprendizaje y cuáles son los procesos de adquisición del conocimiento, destrezas y habilidades. Cosacov (2007) define el aprendizaje como "proceso de adquisición de pensamientos o comportamientos que se originan al actuar con el medio". Desde la psicología y la biología, se ha supuesto que suceden cambios en el interior del organismo, tanto a nivel neuronal como cognitivo, originando representaciones mentales. Aunque el aprendizaje se vincula directamente con el campo de la Educación y Pedagogía, se puede establecer una relación importante y significativa con otras ramas del conocimiento, específicamente de psicología, como la psicología social y la clínica. El aprendizaje no sólo se lleva a cabo a través de la educación, a lo cual podemos denominar como un aprendizaje formal, sino que también se adquieren conocimientos por medio de un aprendizaje informal, es decir, mediante procesos que están orientados por otras personas que poseen la particularidad de no ser programados y secuenciados de manera intencional. Mejía Arauz (2005) explica que "la realidad es que un número importante de aprendizajes valiosos

para sobrevivir, orientarnos, relacionarnos, pertenecer a grupos, posicionarnos y definirnos en la vida, resultan de aprendizajes no programados ni enseñados intencionalmente”. Por lo que, es importante considerar el medio en donde aprendemos, al igual que los mecanismos que utilizamos para aprender como la observación e imitación.

La imitación es una “capacidad de reproducir, con mayor o menor éxito, movimientos, expresiones gestuales o palabras” (Cosacov, 2007). Es un proceso natural en los seres humanos, y sirve como un medio en donde se da la transmisión de comportamientos. Este proceso se hace de forma inconsciente, no hay una intención de hacerlo para burlarse, sino que al observar cierta conducta se despierta el impulso de copiarla. Esto nos indica que hay una estrecha relación con el aprendizaje, ya que se da por la observación de los demás. Ramachandran (2011) propone que la acción imitar ha sido el paso clave en la evolución de los homínidos debido a que “se traduce en nuestra capacidad para transmitir conocimientos mediante el ejemplo”. La imitación es un medio de comunicación en los infantes, que los lleva al aprendizaje, pero igualmente sirve para que se actualicen. Sin la imitación, el desarrollo de los homínidos no sería el que es en la actualidad. Ramachandran (2011) considera que “la capacidad para ver el mundo desde la posición de otra persona es también esencial para crear un modelo mental de sus intenciones y pensamientos complejos a fin de predecir y manipular su conducta”. La capacidad de imitar se puede ligar con el entender al otro o la empatía. Solemos imitar inmediatamente un gesto facial o una acción, pero, al observar un gesto que represente cierta emoción, tenemos la capacidad de entenderla, más no de sentirla como si fuera propia.

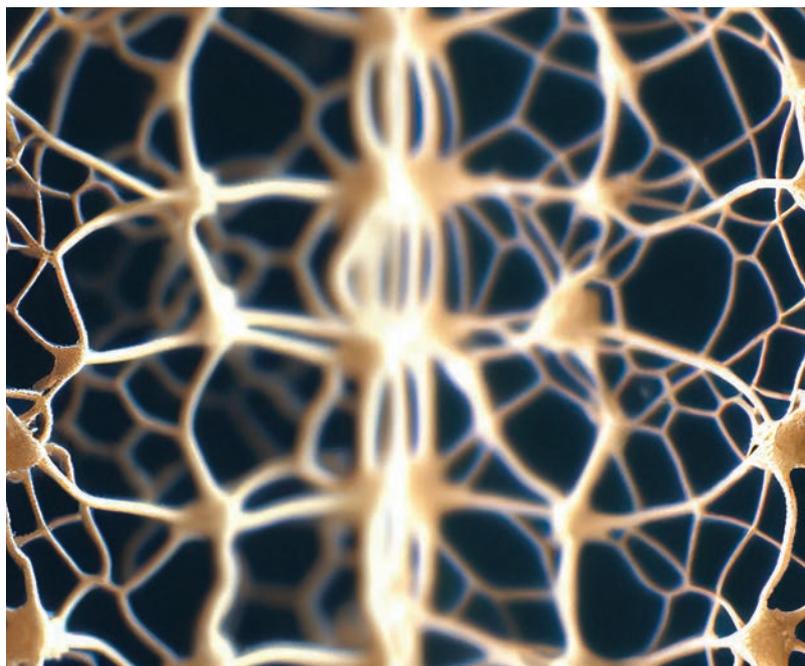


Imagen de Garik Barseghyan en Pixabay

Esto nos sirve como un recurso para recoger información y procesarla.

Con esta información, podemos interpretar que la imitación es sumamente importante para el aprendizaje y este mismo tiene una relación muy estrecha con las neuronas espejo. Burgos Zambrano y Cabrera Ávila (2021) establecen que “las neuronas espejo facilitan la representación, en el cerebro, de las acciones que otro individuo ejecuta y a quien observamos (vemos, oímos), esto permite establecer una relación de estas neuronas con los procesos cognitivos que le permiten al ser humano imitar,



Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

indispensable para el aprendizaje humano”. Al relacionar las neuronas espejo y el aprendizaje, podemos deducir que estas neuronas se van desarrollando a lo largo de la vida y que estas tendrán mayores conexiones neuronales si se promueve el aprendizaje en ámbitos formales e informales. La adquisición de conocimientos no solo es por medio del ámbito académico, sino también desde un ambiente sociocultural y familiar. Barrios-Tao, H. (2016) destaca que “la educación y el aprendizaje cambian y desarrollan las bases biológicas del cerebro, no se pueden descuidar otros factores que actúan sobre el aprendizaje, el desarrollo del cerebro y la formación misma del ser humano”. Por lo que, la interacción constante con el exterior nos va a brindar beneficios en múltiples ámbitos como el aspecto emocional e intelectual.

El conocer la relación cerebro y el aspecto sociocultural nos brinda mayor conocimiento para fomentar el aprendizaje de múltiples maneras desde distintos ámbitos para poder desarrollar la plasticidad y la madurez cerebral. Estos últimos son procesos que pueden ampliarse a lo largo de toda la vida, además de que sustentan el aprendizaje social y la influencia de factores socioculturales en la constante reconfiguración de las conexiones cerebrales. Barrios-Tao (2016) destaca que “estas relaciones bio-psico-sociales el aprendizaje por imitación no se limita a los primeros años del desarrollo humano, sino que el desarrollo cerebral permite afirmar que cualquier estadio de la vida puede acoger la relación entorno sociocultural y aprendizaje”.

La familia y el aprendizaje

Los seres humanos nos encontramos inmersos en múltiples sistemas conformados por ciertos grupos de personas con ciertas características. Podemos inferir dentro de qué sistemas estamos, escuela, trabajo, ciudad, etcétera. El primer grupo del que formamos parte es la familia. El contacto con este sistema nos brinda información de todo tipo, por lo que el aprendizaje se da primordialmente ahí. Desde que somos pequeños existe un interés por observar, conocer y explorar el mundo. Nacemos con neuronas espejo, pero a partir de los tres meses es cuando empiezan a desarrollarse. El ambiente familiar y el tipo de crianza que se proporcione a los niños va a facilitar mucha información que vamos a imitar y codificar para así aprender. El tipo de relación que los padres o cuidadores primarios brinden al niño, tendrá un efecto en el tipo de

vinculación o apego que desarrollará a lo largo de su vida y que gracias a las neuronas espejo aprenderá por sus cualidades de adquisición del aprendizaje.

Sin duda, el entorno sociocultural afecta en la manera en cómo obtenemos información y que aprendemos. Páramo, Sanabria, Hederich, Camargo y López (2015) indican que en la familia “se presentan conceptos concretos que aprender y en su interior hay condiciones para una apropiación de conocimiento generalizable y transferible a muchas circunstancias de la vida”. Dentro de la familia, se asignan responsabilidades a cada miembro del grupo, se fijan límites, normas y reglas, además de que es la primera interacción con otros y proporciona herramientas para la interacción con el mundo exterior (sociedad).

La interacción constante con el entorno nos permite estar aprendiendo de múltiples cuestiones día con día. Por lo que, si nosotros mismos vamos adquiriendo conocimientos y vamos creciendo intelectualmente, vamos a poder desarrollar muchas destrezas, capacidades y habilidades, al igual que, vamos a seguir pasando las enseñanzas a otros, como alguna vez lo hicimos para que la cultura se mantuviera.

Conclusiones

La presencia de las neuronas espejo dentro de nuestro cerebro comprueba que somos seres sociales por naturaleza y que necesitamos convivir con otros para aprender a través de varios procesos como la imitación y observación. Si el entorno lo permite, las neuronas espejo pueden desarrollarse



Imagen de janakpansuria en Pixabay

de una manera en que, con mayor facilidad, tengamos la facilidad de entender y practicar la solidaridad, la compasión, la cooperación, el respeto por la vida y toda una serie de procesos éticos que todo ser humano tiene derecho a conocer y desarrollar para su correcto funcionamiento. Las neuronas espejo necesitan de la sociedad, del entorno, de otras personas para que puedan desarrollarse debido a que somos seres biopsicosociales. Al mismo tiempo, estas células han sido las pioneras en pasar información de generación en generación. Sin ellas, en la sociedad actual, nuestra manera de aprender y de relacionarnos no existiría. Aunque en el ámbito educativo, cada vez más, se están implementando las neurociencias, es importante hacerlo desde el ámbito familiar. Cómo es la primera interacción que el ser humano tiene, el integrar las enseñanzas socioculturales y la crianza con las neurociencias posiblemente brinde beneficios como entendimiento de emociones, desarrollo en habilidades motrices y tener más conexiones a nivel neuronal. Todo esto,

brinda un pronóstico más alto en la retención de información, análisis, síntesis, entre otras habilidades mentales superiores. Implementar cuestiones en la crianza como reconocimiento de las emociones, establecimiento de límites, el hablar con un tono de voz adecuado brinda un desarrollo óptimo para que los niños aprendan a entender sus emociones y la de los demás, al igual que tener mayor consciencia de lo que están haciendo. Por lo que, considero que las neuronas espejo tienen un papel importante en el desarrollo de toda persona y estas pueden amplificar su potencial si se proporcionan las actividades y métodos adecuados. 

Bibliografía

Barrios-Tao, H. (2016). *Neurociencias, educación y entorno sociocultural*. Educación y Educadores, 19(3), 395–415. <https://doi.org/10.5294/edu.2016.19.3.5>

Bautista, J. y Navarro, J.R. (2011). *Neuronas espejo y el aprendizaje en anestesia*. Revista de la Facultad de Medicina, 59(4), 339-351.

Burgos Zambrano, D., y Cabrera Ávila, C. (2021). *Las neuronas espejo y su incidencia en el aprendizaje*. RES NON VERBA REVISTA CIENTÍFICA, 11(1), 54–72. <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11i1.443>

Cosacov, E. (2007). *Diccionario de términos técnicos de la psicología* (3rd ed.). Editorial Brujas.

Juárez Maldonado, E., Huichán Olivares, F., Ortega-Saavedra, M.G., Cruz-Morales, S. E., Rodríguez Cuadros, A., Arriaga-Ramírez, J. C. P., y Meza Reynoso, G. (2006). *Análisis conceptual del aprendizaje observacional y la imitación*. Revista Latinoamericana de Psicología.

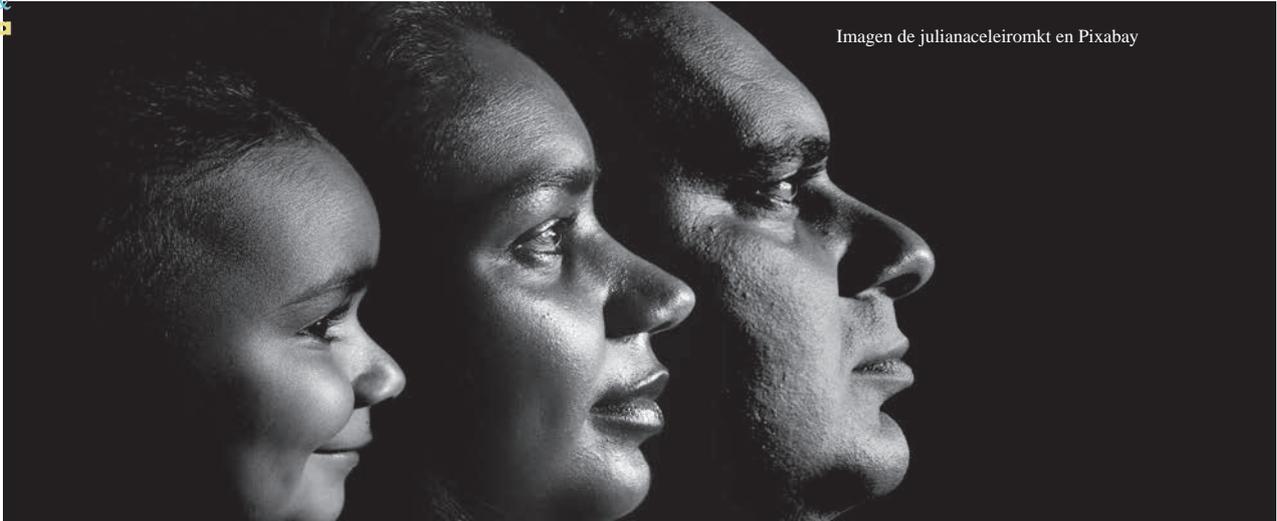
Mejía Arauz, R. (2005). *Aprendizaje informal*. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, (26), 2-3

Páramo, P., Sanabria, L. B., Hederich, C., Camargo, A., y López, O. (2015). *¿Dónde Ocurre el Aprendizaje?*. Psicogente, 18(34), 320-335.

Ribes-Iñesta, E. (2007). *Lenguaje, aprendizaje y conocimiento*. Revista Mexicana de Psicología, 24(1), 7-14.

Ramachandran, V. (2011). *Lo que el cerebro nos dice*. Paidós.

Skoyles, J. R. (2009). *Why our brains cherish humanity: Mirror neurons and colamus humanitatem*. Avances En Psicología Latinoamericana, 26(1), 99-111.



PERSPECTIVA BIOPSIICOSOCIAL, HUMANISTA Y PSICOANALÍTICA SOBRE LOS MECANISMOS DE TRANSMISIÓN DEL ESTRÉS POSTRAUMÁTICO EN LAS GENERACIONES DESCENDENTES

Devi Carmina Acosta González

Adrián Cruz Acosta

Luis Xavier Sandoval García

Resumen

La observación científica sobre la transmisión de padecimientos psiquiátricos en la descendencia genera la posibilidad de analizar de manera compleja diversos mecanismos que pueden impactar en la presentación de trastornos en la descendencia de sujetos, tales como el estrés posttraumático.

Desde la perspectiva biológica, la epigenética es la ciencia que estudia los cambios en organismos originados por modificaciones en la expresión del material genético heredado a través de los cromosomas; pero al mismo tiempo se puede analizar cómo es que el medio ambiente mediante fenómenos históricos y sociales, así como las vivencias vinculadas del psiquismo del individuo, pueden impactar al DNA de los individuos.

Uno de los eventos traumáticos que se ha estudiado es el Holocausto, suceso completamente influyente en la persona que lo vivió; dejando marcas importantes, no sólo en los sobrevivientes, sino también en su descendencia.

Entre los mecanismos epigenéticos más representativos, está la metilación del DNA, que actúa especialmente en el giro dentado en situaciones muy estresantes; formando un factor crítico en la memoria del miedo. Estas modificaciones pueden transmitirse a los hijos, ya que podría ser posible que sean mantenidas en células germinales durante el desarrollo y que logran escapar a la recombinación genética para dirigirse a las tres capas embrionarias.

Introducción

Desde hace mucho tiempo, se ha reconocido que las experiencias de los padres y ancestros tienen una influencia en las generaciones futuras; existen muchas prácticas y rituales que funcionan para transmitir conocimientos históricos y experiencias a través de generaciones. Cuando los miembros de una colectividad sienten que han sido sometidos a un evento traumático que deja marcas indelebles en su conciencia grupal, inconsciente colectivo de

manera transgeneracional, marcando sus recuerdos en vida para siempre y cambiando su identidad futura de manera fundamental e irrevocable, no sólo en los individuos que la padecieron, sino también en sus descendientes, lo que ha recibido el nombre de trauma cultural. Desde hace ya varias décadas, se han estudiado las repercusiones que existen en los hijos de padres que presentaron un evento traumático importante. En 1988 se realizó un estudio en soldados israelíes durante la guerra de Líbano y se encontró que en aquellos quienes tuvieron padres sobrevivientes del Holocausto eran más propensos a sufrir un trastorno de estrés postraumático (Solomon et al, 2007). La epigenética es el estudio de los cambios en organismos, causados por modificaciones en la expresión genética, aunque no se altere la secuencia primaria de DNA.

El manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5) define a un trauma como una “exposición a muerte real o amenazante, lesiones graves o violencia sexual”, incluyendo guerra, agresión física, violencia sexual real o amenazante, terrorismo, desastres naturales o provocados por el humano y accidentes severos. El estrés es un factor físico, mental o emocional que puede ser agudo o crónico, causa tensión corporal y/o mental. Este puede ser inducido en respuesta a estímulos externos (psicológicos o ambientales) o internos (enfermedad física). Típicamente, lleva a una respuesta de lucha o huida que involucra la activación de procesos psiconeuroendocrinológicos, a través de múltiples mediadores inflamatorios, lo cual nos muestra claramente que la vida psíquica se encuentra empujada en un cerebro que, al mismo tiempo, se encuentra encarnada en un cuerpo que todo el tiempo se encuentra en retroalimentación continua; desde los componentes simbólicos, lingüísticos de la vida cotidiana al funcionamiento cerebral y corporal en proceso continuo de intercomunicación e influencia recíproca.

En el estrés agudo hay una fuerte respuesta hacia un evento amenazante nuevo e inesperado, cuando la exposición a estos eventos se presenta repetidamente y tiene la intensidad necesaria (alta) para inducir una respuesta persistente por más de un mes, se puede hablar de cronificación del suceso. El estrés traumático es un tipo particular de estrés que involucra una reacción aguda o crónica a situaciones impactantes y emocionalmente abrumadoras. Existe la forma clínica del trastorno de estrés agudo (TEA) y puede ser clasificado en trastorno de estrés postraumático (TEPT) cuando persiste por más de un mes. Ambos son caracterizados por síntomas de intrusión, incluyendo recuerdos, sueños o escenas

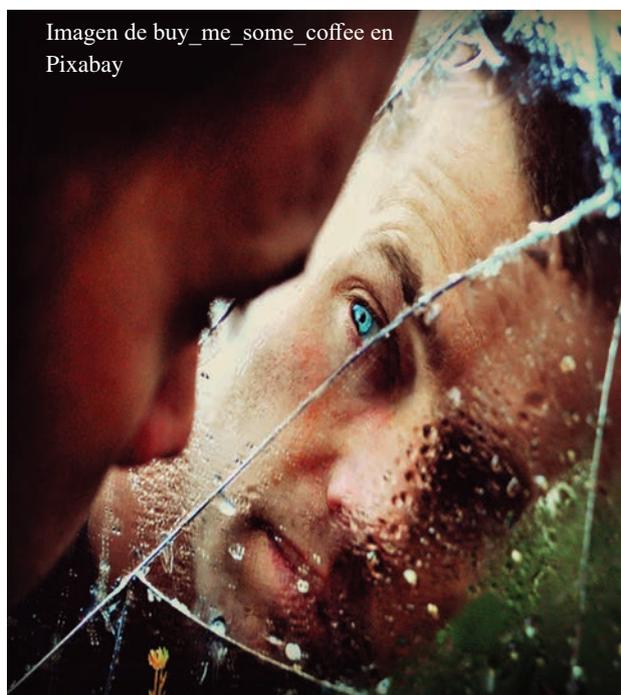
retrospectivas del evento traumático, síntomas disociativos, amnesia traumática, síntomas evitativos y mal humor.

El presente ensayo tiene la finalidad de recopilar hallazgos en diferentes epistemologías del conocimiento que fomenten la visión compleja e interdisciplinaria de la salud mental y la vida psíquica del individuo.

Por lo anterior, se consideran los hallazgos científicos médicos de cómo es que los cambios epigenéticos provocados por el Síndrome de Estrés Postraumático son heredados a sus descendientes y las repercusiones que tienen en sus vidas. Al mismo tiempo y de manera complementaria, se enuncian los mecanismos de transmisión transgeneracional descritos por los estudiosos de la historia, la sociología y el psicoanálisis grupal.

MÉTODO

Para la realización de este artículo, nos basamos en artículos bien articulados sobre los mecanismos epigenéticos moleculares de la transmisión generacional y consideramos a los principales expositores desde las humanidades. Se expondrá, de manera secuencial, dichas aportaciones, comenzando por la perspectiva de las ciencias básicas y posteriormente desde la perspectiva de las ciencias humanas.



Desarrollo y discusión

Mecanismos propuestos en las ciencias médicas

Los mecanismos epigenéticos se definen como aquellos procesos que determinan la expresión o el silenciamiento de ciertos genes; lo que generará cambios a nivel funcional y conformacional. Dichos mecanismos están estrechamente asociados a la modificación de las histonas que organizan el material genético (DNA) y lo compactan en unidades llamadas nucleosomas, estas últimas se encuentran conectadas a través de cromatina. Lo ideal sería que el patrón epigenético, tanto de expresión como de silenciamiento de genes se mantuviera estable; sin embargo, existen circunstancias que pueden modificar dicho patrón y someterlo a nuevos cambios genéticos; algunos de los eventos que pueden lograrlo, son los factores estresores como la violencia, el abuso sexual; así como deficiencias dietéticas o el abuso de sustancias. Los cambios epigenéticos pueden ser causados por influencias del ambiente que alteren la expresión de algunos genes. Se desconoce el tiempo exacto que duran dichos cambios, se sabe que pueden ser reversibles, pero en algunos casos llegan a ser tan duraderos que incluso se transmiten a la descendencia. Estas modificaciones epigenéticas inducidas por factores ambientales afectan la actividad transcripcional, con lo que activa o silencia la función de los genes. Los mecanismos incluyen la metilación del DNA en residuos de citosina de islas CpG, ésta suprime la transcripción de genes y por lo tanto, los silencia. Los cambios

suelen ser estables. La crianza de los hijos, la forma en que interactúan, el aprendizaje social y la comunicación cultural pueden modificar el epigenoma de la descendencia, en una forma de “transmisión” en la que el contexto social otorga más información que la codificada biológicamente. La herencia epigenética hacia la descendencia es transmitida a través de los gametos, específicamente en la meiosis, gametogénesis y embriogénesis temprana que implican una desmetilación significativa y de tal manera la reestructuración de la cromatina. Las experiencias traumáticas dejan una marca en el genoma de las víctimas, los mecanismos epigenéticos mediante los cuales esto sucede son los siguientes:

– **Metilación del ADN** Como anteriormente fue descrito, es uno de los mecanismos epigenéticos responsables de la mayoría del silenciamiento de genes. En el caso de estrés traumático, se conducen cambios a largo plazo en la metilación del ADN global, así como en el locus específico; convirtiéndolo en un mecanismo epigenético candidato subyacente a los efectos a largo plazo del estrés traumático. Estudios en ratones sometidos a estrés agudo (nado forzado en agua fría) alteró la metilación de muchos genes tempranos inmediatos en el giro dentado, lo que alteró el comportamiento posterior. Además, la metilación de ADN es un factor crítico de la memoria del miedo.

– **Modificaciones en histonas** Las modificaciones post-traduccionales de las histonas (proteínas encargadas del empaquetamiento del ADN) es otro factor epigenético que involucra la acetilación,

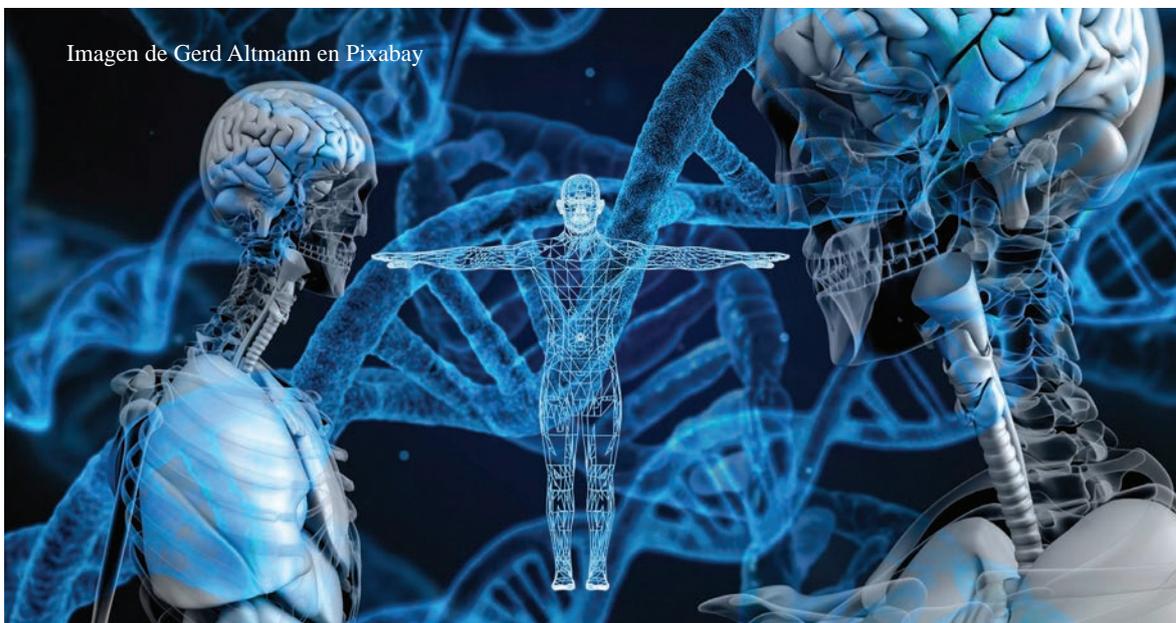


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

metilación, fosforilación, ubiquitinación y sumolización (se añade covalentemente la proteína llamada small ubiquitin-related modifier). Muchas modificaciones post-traduccionales de las histonas ocurren por la presencia de estrés agudo y crónico, como las que ocurren debido a las cascadas de señalización de la corticosterona y el glutamato.

- **ARNs no codificables (ncRNAs)** Los ncRNAs como el microRNA (miRNAs) están formados por 20-22 nucleótidos y actúan mediante la degradación de los objetivos de ARNm o la represión de la traducción. Juegan un papel regulador en la síntesis de proteínas uniéndose a los mensajeros (RNAm) Estas modificaciones en el material genético se convierten en una especie de ‘memoria’ de la célula y como todas las células del cuerpo llevan este tipo de memoria, se convierte en un recordatorio físico constante de nuestros eventos pasados. La evidencia actual sugiere que los efectos de los eventos traumáticos pueden transmitirse a las generaciones subsecuentes, incluso cuando estas generaciones no estuvieron expuestas al evento traumático inicial. En roedores, se ha visto que el estrés traumático ha afectado el comportamiento, funciones cognitivas y metabolismo de las generaciones subsecuentes a través de mecanismos epigenéticos complejos y no totalmente comprendidos. Se han visto efectos similares en humanos pero con explicaciones de los mecanismo aún más limitadas.

- **Estudios en ratones** Babb et al (2014). usaron estrés social crónico (CSS) durante la lactancia para perjudicar el cuidado materno en una cohorte de ratones (F0), la descendencia de ratones macho afectados (F1) fueron, después, apareadas con hembras de otro grupo para producir una generación F2, esta generación tenía comportamientos sociales deprimidos durante la pubertad y adultez. Estas alteraciones en el comportamiento fueron acompañadas por alteraciones en la corticosterona y la oxitocina, en los ratones hembras y machos de la generación F2 y en prolactina únicamente en las hembras F2. En otro estudio con crías de ratones demuestra cómo la conducta materna puede afectar a sus descendientes a nivel químico en el DNA del cerebro, específicamente ocurre una metilación alterada del DNA en el gen del receptor de glucocorticoides (nr3c1) en el hipocampo. Cuando estos ratones se hicieron adultos mostraron alteraciones en el funcionamiento del eje HPA inducido por estrés, así como mayor sensibilidad de los receptores de glucocorticoides. Este estudio se tradujo a los humanos cuando evaluaron el receptor de glucocorticoides del hipocampo de víctimas de suicidio, donde encontraron una mayor metilación en el



Imagen de Nature_Blossom en Pixabay

promotor 1F del receptor de glucocorticoides en tejidos post mórtem en víctimas con antecedentes de abuso infantil.

- **Estudios en humanos** Como en los animales, el cuidado parental parece ser un fuerte determinante de la herencia transgeneracional de los efectos del estrés traumático en los humanos. Un estudio en Alemania mostró que el bajo apego materno y un alto nivel de estrés paterno están asociados a un diagnóstico clínico de trastorno límite de la personalidad en la descendencia. En estudios, realizados durante 1960 a 1970, se encontraron signos de psicopatología en hijos de sobrevivientes al holocausto. En estudios más recientes se ha demostrado que la exposición al trauma en sobrevivientes al holocausto demostró inducir cambios neuropsiquiátricos en sus hijos y estar asociado con alteraciones en algunas marcas epigenéticas, en particular, la metilación del gen 5 de la proteína de unión a FK506 (proteína de unión a tacrolimus).

En investigaciones con sobrevivientes del holocausto identificaron resiliencia psicológica después del holocausto, un bienestar importante y calidad de vida con una buena reincorporación a la vida; sin embargo, para otros, los traumas experimentados dejaron cicatrices psicológicas duraderas que impactaron la funcionalidad y calidad de su vida, cicatrices que incluso los hijos sintieron. Esas investigaciones documentaron el impacto, incluyendo síntomas psiquiátricos, ajustamiento pobre y funcionamiento deteriorado. Los hijos de los sobrevivientes al holocausto tuvieron una susceptibilidad incrementada al TEPT. Se han reportado niveles incrementados de síntomas de ansiedad en hijos de individuos quienes



-Mecanismos epigenéticos en la línea germinal Así como las células somáticas, las células germinales también tienen metilación del ADN, cambios post-traduccionales de histonas y ncRNAs. En el esperma, el ADN puede ser metilado diferentemente por factores ambientales en diferentes loci.

- ¿Cómo pasan los efectos epigenéticos a la descendencia?

Una posibilidad es que los cambios inducidos por estrés traumático en células germinales son mantenidos durante el desarrollo y escapan la recombinación para ser pasadas a las tres capas embrionarias.

- Persistencia de las marcas epigenéticas a través de las generaciones No se sabe cómo ocurre, sin embargo, se ha observado que mientras la descendencia de los individuos traumatizados exhibe síntomas de comportamientos similares, no todos los cambios epigenéticos originales siguen en ellos.

desarrollaron hiperactividad relacionada con la exposición al genocidio en Camboya (obra del régimen maoísta de los Jemeres Rojos y un incremento en depresión y ansiedad en hijos de personas expuestas al genocidio en Ruanda (1994, aproximadamente un millón de personas, principalmente de la comunidad étnica tutsi y hutus moderados, fueron asesinadas en un lapso de 100 días). Los efectos del estrés traumático también se cree que se han transmitido en la descendencia de la comunidad inmigrante latinoamericana e incrementó los síntomas depresivos y somatización en los hijos de inmigrantes expuestos a tortura y desplazamiento forzado.

En todos estos estudios, se ha mostrado una relación causa-efecto de los riesgos de transmitir las modificaciones epigenéticas obtenidas por el estrés traumático, aunque no se han descrito los mecanismos por los que esto es posible. Cuatro preguntas muy importantes deben ser formuladas:

¿Qué mecanismos epigenéticos sirven como vectores de herencia en el contexto del estrés traumático?;

¿Cómo el estrés traumático induce estos cambios epigenéticos en la línea germinal?;

¿Cómo los cambios epigenéticos inducidos en la línea germinal son transmitidos a la descendencia?;

¿Cómo persisten estos cambios a través de las generaciones?

PERSPECTIVAS DE LA TRANSMISIÓN TRANSGENERACIONAL DESDE LAS CIENCIAS HUMANAS.

No existe la menor duda que los planteamientos realizados por autores que cabalgan de forma integrativa los conocimientos tales Carl Gustav Jung con su obra monumental como Yuval Noah Harari (2014) y plasmados en el clásico libro *Sapiens*, o como Peter Watson (2006) en su clásico libro *Ideas*, historia intelectual de la humanidad, o a nivel nacional autores como Roger Barta (2010) con su libro *Antropología del cerebro, la consciencia y los sistemas simbólicos*, o Jorge Volpi (2018) con su libro *Leer la mente, el cerebro y el arte de la ficción*, que van desde la consideración del homo sapiens como una especie más entre todos los seres vivos y del cual emerge una vida muy compleja psíquica. Nos han ofrecido ensayos y perspectivas muy interesantes que nos permiten considerar los hallazgos ya descritos en las ciencias biológicas y darnos cuenta que la producción exocerebral de materiales culturales, simbólicos e interpersonales, general un gran acervo que se mantiene transgeneracional tanto en la producción escrita y filmada, como en la relatoría de los integrantes más viejos de las comunidades hacia las nuevas generaciones y sobre todo, de manera más sutil, misteriosa, pero de forma potente y

contundente a través de la formación de la llamada memoria colectiva y del inconsciente colectivo que genera procesos de tradición cultural que hace que las culturas mantengan un núcleo identitario que las distingue de otras culturas, pero que les da siempre la posibilidad de seguirse transformando a través de la historia de la humanidad.

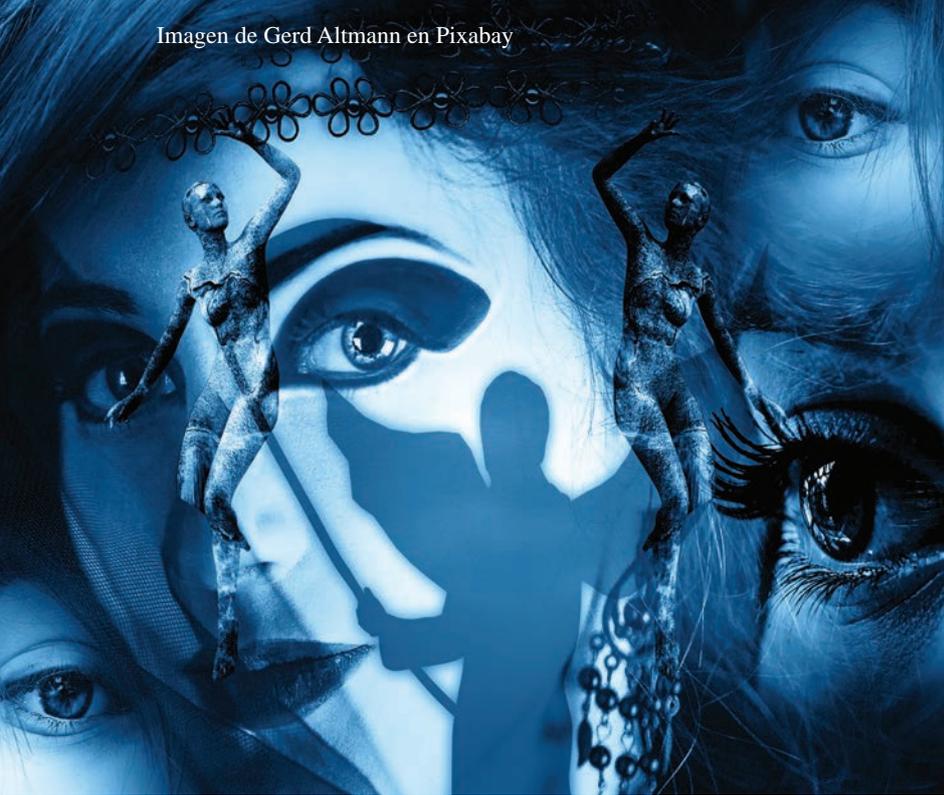
De hecho, Carl Gustav Jung nos ha mostrado como es que la constitución psíquica de un individuo que vive su vida presente, anida y encuentra un soporte de acción en los procesos inconscientes individuales que va generando a través de su vida, pero sobre todo, por la incorporación ineludible de todo el bagaje cultural que lo antecede y que lo lleva consigo mismo de manera irrenunciable a través de los arquetipos humanos que compartimos toda la humanidad en todo tipo de culturas, propias del inconsciente colectivo que nos marca la pauta de lo intrínsecamente humano. Con las aportaciones de este psiquiatra suizo, nos, es imposible poder observar a un individuo como si naciera como una mónada ajena a todo el bagaje histórico, social y cultural de todo lo que lo antecede.

Por otra parte, tanto Jorge Volpi, como Peter Watson y como Yuval Noah, privilegian poner un punto de referencia a la ficción de la misma manera que se ha hecho de manera tradicional cuando se ha considerado al lenguaje como mecanismo creativo que signa al homo sapiens, como mecanismo central en la consolidación del homo sapiens como especie con todas sus particularidades desde hace 200 mil años.

La ficción sería aquella particularidad humana que apareció como mecanismo de formulación holística en la que se plantea de manera abierta, complementaria, amplia, posible, caótica (propia de la teoría del caos), de perspectiva y de posibilidades una pronunciación creativa de los humanos en la que se van proponiendo las posibilidades de explicar la naturaleza humana. No es casualidad que la literatura, caracterizada como proceso ficcional, se haya convertido en uno de los máximos representantes del conocimiento de la cultura humana. Por lo anterior, en la llamada ficción no nos encontramos con una producción ocurrente de un artista determinado, sino más bien en una manera de representar, en el proceso psíquico interno, todos los procesos que ocurren en el medio ambiente, en el que se crean codificaciones simbólicas de todo lo

que ocurre complejamente en la vida psíquica de los humanos a través de todas generaciones que van acumulándose y que incorporan las vivencias, emociones ya no solo como una estructura lógica de acontecimientos históricos concretos, sino sobre todo como un cumulo de vivencias de todos los grupos humanos que generan de una manera compleja un núcleo con múltiples códigos de transmisión y se conviven y se complementan para darle una información no lógica secuencial a cada nuevo individuo que se va incorporando a la pertenencia de la especie homo sapiens. Así como sabemos que el material genético dentro del DNA transmite información concreta sobre el fenotipo de los individuos y que de manera compleja se va modificando su epigenética a través de las vivencias tal y como ya lo describimos, la creación ficcional es un método distinto en que se recuperan transgeneracionalmente todas aquellas vivencias de todas las generaciones que nos antecedieron. Esto es en lo que Roger Barta (010) ha hecho énfasis cuando describe el exocerebro y que muestra claramente que no toda la memoria se encuentra dentro de los





sistemas mnémicos del cerebro, sino que nuestra comunicación del sistema nervioso entre los individuos también puede incorporar los productos culturales dentro de su sistema mnémico cognitivo en el proceso de la vivencia.

APORTACIONES DE LOS PSICOANALISTAS A LA COMPRENSIÓN DE LA TRANSMISIÓN TRANSGENERACIONAL.

Aunque, el mismo Freud (1996c, 1996b) nos mostró los prolegómenos de lo que posteriormente sería la consolidación del concepto de imaginario social en textos como *Tótem y tabú* y *Moises y la religión monoteísta*, mencionare aportaciones de varios autores, destacando a Cornelius Castoriadis (2013) en *La Institución imaginaria de la sociedad*, a Mario Erdheim (2003) en *La producción social de inconsciencia*, a Paul Ricoeur (1999) con su *Freud: una interpretación de la cultura* y a Rene Kaës (1996) en *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*.

Con una simple pregunta, sencilla y lógica, Cornelius Castoriadis (2013) nos acerca a la manera en que se impone el imaginario social en los individuos, ¿Como es posible que el planteamiento judeocristiano de hace tantos siglos siga siendo hoy en día el que prive sobre el mundo occidental cuando las circunstancias que los vieron nacer han cambiado tanto? La dificultad que ha tenido la ciencia para aceptarse, practicarse y difundirse se debe a una potente resistencia sistemática en la población general, que sólo en el último siglo ha encontrado

un incremento notable del pensamiento laico; en el otro extremo, el que se ha formado en el sólido pensamiento de una cada vez más grande comunidad científica tiene dificultades para la integración del pensamiento mítico como una variable valiosa de la naturaleza humana. Un planteamiento determinado es lanzado a un grupo social, si encuentra las condiciones adecuadas de los supuestos básicos grupales descritos por Wilfred Bion (1974), prende sin cuestionamiento, y puede llegar a difundirse transversalmente a otros grupos, a las generaciones subsecuentes, e inclusive a replantear el pasado para darle una nueva interpretación, tal y como lo ha descrito Rene Kaës (1996) en *La transmisión psíquica intergeneracional*. La naturaleza dogmática de la religión se ha apuntalado desde el imaginario social, apropiándose de

los ritos de los grupos fundantes y, con los años, generando nuevos ritos y sanciones que fortalecen la supervivencia de la institución, organizadores que detentan el poder y que inscriben a los sujetos que nacen a acondicionamientos que se plantearon muchos siglos atrás por sujetos o grupos completamente ajenos. El poder imperial, la aristocracia y la burguesía son otros claros exponentes de como el humano tiende a perpetrar a través del imaginario social las imposiciones que en cierto momento de la historia dieron estructura y privilegios a ciertos grupos.

Otro de los planteamientos centrales de Castoriadis (2013) es el carácter dinámico de la institución; la tendencia natural acomodaticia de dar por hechos los logros institucionales nos puede llevar por una parte a tender a eliminar los elementos cuestionantes y revolucionarios que permitan una evolución favorable de lo instituido con los riesgos implícitos que lleva todo el cambio. En la teoría del caos se puede ver que aquello que no tenía forma y parecía muy violento, termina generando nuevas estructuras de una gran posibilidad. Lo anterior nos llevaría a plantear la necesidad de vivir con la dinámica del cambio y que ciertos sucesos que pudieran ser vistos como violentos en un cierto contexto, podrían ser las modificaciones necesarias de los procesos evolutivos hacia una mejor organización. Castoriadis (2013) dice:

lo esencial de la creación no es descubrimiento, sino constitución de lo nuevo: el arte no descubre, constituye; y la relación de lo que

constituye con lo real, relación con seguridad muy compleja, no es en todo caso una relación de verificación. Y en el plano social, que es aquí nuestro interés central, la emergencia de nuevas instituciones y de nuevas maneras de vivir, tampoco es un descubrimiento, es una constitución activa, eterna.

En el momento en que Castoriadis se detiene para hablar sobre los procesos de autonomía que puede lograr un individuo, nos damos cuenta que se encuentra implícito el proceso de pertenencia a lo llamado OTRO y a la tradición de uno procede, veámoslo en palabras de Castoriadis:

El sujeto en cuestión no es, pues, el momento abstracto de la subjetividad filosófica, es el sujeto efectivo penetrado de parte a parte por el mundo y por los demás. El yo de la autonomía no es un individuo en sí mismo absoluto, mónada que limpia y pule su superficie externa-interna, para eliminar de ella las impurezas aportadas por el contacto del prójimo; es la instancia activa y lúcida que reorganiza constantemente los contenidos” accediendo necesariamente a la triada o a la relación con los demás sujetos de su sociedad.

La verdad propia del sujeto es siempre en participación en una verdad que le supera, que crea raíces y que lo arraiga, finalmente, en la sociedad y en la historia, incluso en el momento en que el

sujeto realiza su autonomía [...] en relación al entorno, el tener voz propia no lo desarticula de la relación historia-social del individuo.

No se puede querer la autonomía sin quererla para todos, y que su realización no puede concebirse plenamente más que como empresa colectiva.

Si la autonomía es esa relación en la cual los demás están siempre presentes como alteridad y como ipseidad del sujeto, entonces la autonomía no es concebible, ya filosóficamente, más que como un problema y una relación social.

CONCLUSIONES

Las situaciones traumáticas estudiadas de manera colectiva (trauma colectivo), así como de manera individual, pueden producir un fenómeno de trauma transgeneracional, que consiste en la transferencia o transmisión del trauma desde quien presencié la situación traumática, a su descendencia, incluso si no tuvieron contacto alguno con el evento. El mecanismo de transmisión puede ser socialmente transmitido (comportamientos aprendidos), a través de los efectos del estrés antes del nacimiento o por modificaciones epigenéticas inducidas por estrés.

Los mecanismos epigenéticos han tenido especial atención durante los últimos años como parte importante de la transmisión de los efectos del estrés postraumático en generaciones futuras; sin embargo, aún no están completamente claros muchos aspectos de las investigaciones. Un rasgo de importancia es conocer realmente cuál es el método de elección de genes que serán modificados y cuál será la vertiente que tomarán, esto nos permitiría tener un análisis mucho más preciso. Por el momento, se sabe que los mecanismos epigenéticos en generaciones anteriores son transmitidos a los descendientes y que estos repercuten de manera importante. En el caso del estrés postraumático hace a los individuos heredados mucho más susceptibles a cambios neuropsiquiátricos de gran impacto. Diversos estudios datan síndromes depresivos, síndromes limítrofes de la personalidad, estrés crónico, entre otros; siendo de gran significancia tanto para quien lo

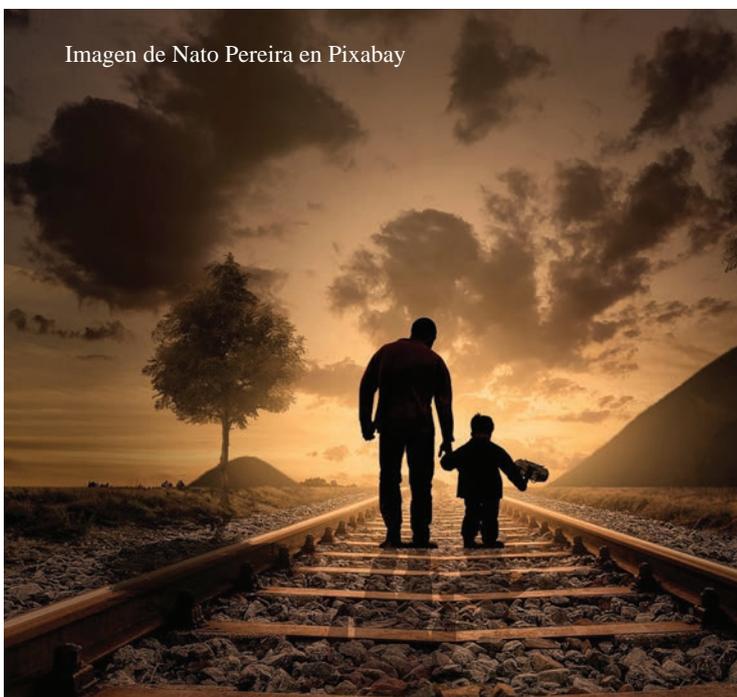


Imagen de Nato Pereira en Pixabay

https://pxhere.com/es/photo/893008?utm_content=shareClip&utm_medium=referral&utm_source=pxhere



padece como para las personas que los rodean. Ya que el ambiente y los factores epigenéticos generan nuevas modificaciones epigenéticas, lo que crea un bucle de dudas y mecanismos por descubrir.

A su vez, podemos ver los procesos en la comunicación intergeneracional de tal manera que se puedan incorporar los procesos históricos, sociales y culturales de los individuos que pertenecen a determinadas familias, grupos, religiones, estados tienen diversos mecanismos que aseguran que la humanidad irremediablemente se encuentra ligada a todos los integrantes de la especie desde su aparición.

El principal objetivo del presente artículo es que el lector tenga una visión amplia para que no solo se parcialice con una visión biológica de la transmisión hereditaria de los padecimientos mentales, sino pueda comprender que existen múltiples procesos extracorporales y extracerebrales que se transmiten para ser incorporados en los cerebros de todos los integrantes de la especie *homo sapiens*. Al mismo tiempo, también se trata que el descuido ha ido

sufriendo el conocimiento biológico por parte de los estudiosos de las humanidades pueda constatar que todo el tiempo se están inscribiendo procesos intracerebrales mientras el ser humano tiene una vida social.

Finalmente, recordemos que los trastornos sugeridos en el *Manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales* tan solo son articulaciones operatorias que nos han permitido avanzar mucho en la comprensión y el tratamiento de las enfermedades psiquiátricas, pero no son entidades fijas e inamovibles que nos hagan tener una visión rígida en la que se piense que la enfermedad mental se transmite por un gen. Lo que ahora sabemos, más bien es que la articulación de los fenómenos mentales es un proceso complejo y dinámico que podrá mostrarnos perfiles determinados y que podemos diagnosticar como esquizofrenia, trastorno bipolar, trastornos de afecto, etcétera, pero indudablemente son presentaciones políticas que más bien nos muestra la inmensa dinámica compleja subyacente a cada una de ellas. 

REFERENCIAS

- Babb JA, Carini LM, Spears SL, Nephew BC. (2014). *Transgenerational effects of social stress on social behavior, corticosterone, oxytocin, and prolactin in rats*. Horm Behav. Apr;65(4):386-93. doi: 10.1016/j.yhbeh.2014.03.005. Epub 2014 Mar 19. PMID: 24657520; PMCID: PMC4076950.
- Bartra, R. (2010). *Antropología del cerebro. La conciencia y los sistemas simbólicos*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
- Bion, W.R. (1974), *Experiencias en grupos*. Barcelona: Paidós
- Briseño González, O. (2021) *Epigenética y Medicina Psicosomática*. de Facultad de Medicina, UNAM. http://paginas.facmed.unam.mx/dep_tos/psi/wp-content/uploads/2021/05/Tema6.pdf
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la Sociedad*. Tusquets.
- Erdheim, M. (2003). *La producción social de inconsciencia : una introducción al proceso etnopsicoanalítico*. Siglo XXI.
- Freud, S (1996a). *La interpretación de los sueños* (1900). Amorrortu volumen 4.
- Freud, S (1996b). *Moisés y la religión monoteísta* (1939). Amorrortu volumen 23.
- Freud, S (1996c). *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos* (1913). Amorrortu volumen 13.
- Howie, H; Rijal, C. Ressler, MD.. (2019). A review of epigenetic contributions to post-traumatic stress disorder. 2020, de Elsevier. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6952751/>
- Jawaid, Ali. Roszkowski, M. Mansy, I.. (2018). *Transgenerational Epigenetics of Traumatic Stress. Laboratory of Neuroepigenetics*, Medical Faculty of the University of Zurich and Department of Health Science and Technology of the Swiss Federal Institute of Technology, Neuroscience Center Zurich, Zurich, Switzerland. Elsevier Sitio web: <https://doi.org/10.1016/bs.pmbts.2018.03.003>
- Kaes, R. (1996). *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Amorrortu.
- Kellermann, N. (2013). *Epigenetic Transmission of Holocaust Trauma: Can Nightmares Be Inherited*. 2016, de Journaling Psychiatry Relat Sci. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24029109/>
- Lehrner, A and Yehuda, R.. (2018). *Cultural trauma and epigenetic inheritance*. Cambridge University. <https://www.cambridge.org/core>.
- Noah Harari, Y. (2014). *Sapiens. De animales a dioses*. Debate.
- Ricoeur, P (1999). *Freud: una interpretación de la cultura* (1965). Siglo XXI.
- Solomon Z. (2007). *Hebrew translation. EN Childhood in the shadow of the Holocaust*. Tel Aviv: HaKibbutz HaMeuchad.
- Volpi, J. (2018.) *Leer La Mente: El cerebro y el arte de la ficción*. Alfaguara.
- Watson, P. (2006) *Ideas: historia intelectual de la humanidad*. Crítica.
- Yehuda, R. Nikolaos, P., Daskalakis, L.. (2016). *Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation*. Elsevier Inc on behalf of Society of Biological Psychiatry Sitio web: www.sobp.org/journal

UNA PERSPECTIVA DE LA ORIENTACIÓN SEXUAL

Sofía Alonso Aguirre

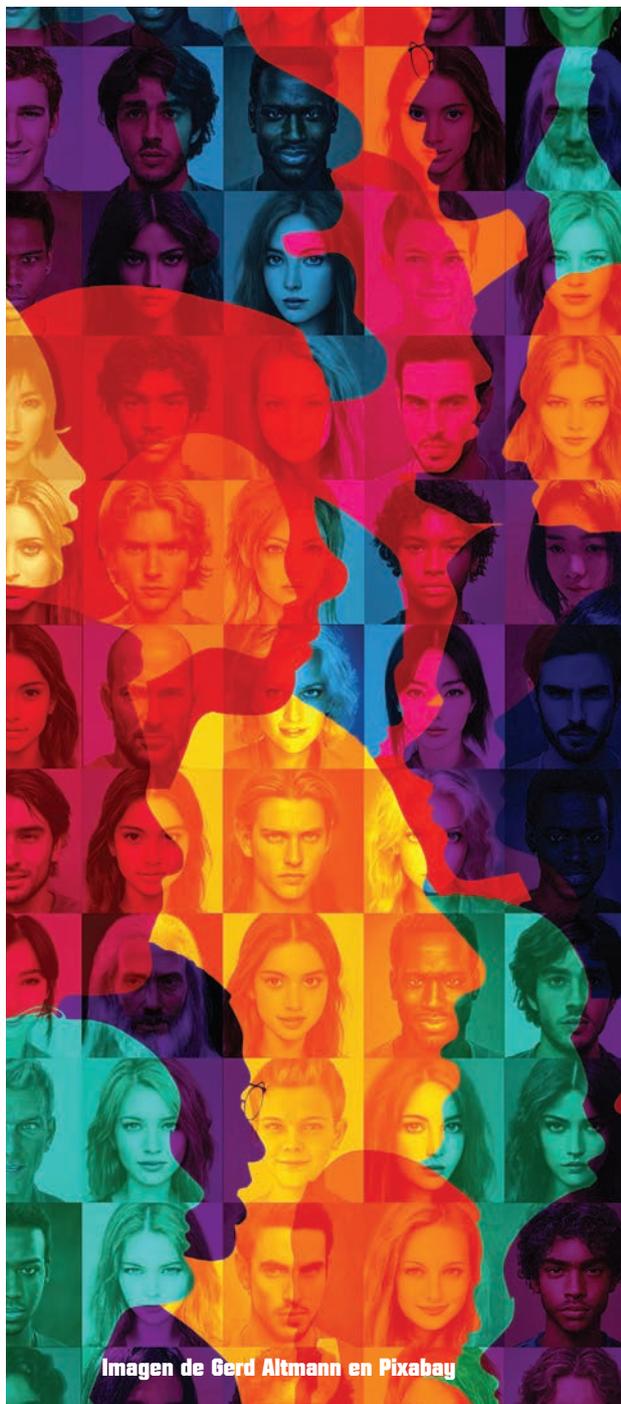


Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Cualquier intento por describir la vivencia de la sexualidad es un anzuelo lanzado a mar abierto. Especialmente en el terreno de la orientación sexual, las neurociencias nos han dado una pauta de referencia muy interesante para comprenderla cuando se ha reportado que existe un gen Xq28 asociado al cromosoma X o en las regiones 7q36, 8p12, 10q26 (Rodríguez-Larralde, 2009) o en la descripción de un núcleo del hipotálamo que diferencia a los heterosexuales de los homosexuales, lo intangible de la dirección de la libido requiere otras instancias que complementen esta perspectiva. La dimensión neurológica, también, expone la influencia hormonal en la generación de las diferencias entre el cerebro masculino y el cerebro femenino frente a la respuesta sexual; sin embargo, las consideraciones de las variaciones que resultan de la interacción del cerebro frente a un “otro” representado en el mundo al que está expuesto requiere otras perspectivas que nos permitan comprender la interacción psicosocial. Este texto, más allá de determinar un circuito neurológico asociado a la orientación sexual, busca abrir cuestionamientos que puedan ser detonantes para una conversación entre los descubrimientos neurocientíficos y su manifestación en el psiquismo humano. La evolución de la catexia no se determina por el sexo biológico, las diversidades y contrastes, a lo largo del desarrollo, no son abarcables por la palabra orientación.

La orientación sexual se define como la atracción emocional, romántica, sexual o afectiva duradera hacia otros (Wilson, 2000). Conejero y Almonte (2009) la definen como la auto asignación, aceptación o adjudicación consciente o inconsciente, explícita o implícita, de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual. Es interesante el planteamiento de un psiquismo sexual, pues evita, a toda costa, nombrar de manera unilateral una vivencia influida de diversas dimensiones. Hace honor al sujeto, siendo sujeto. Por lo tanto, implica una denominación reconocida socialmente y manifestada a través de sentimientos, atracciones y conductas sexuales que son resultado de la

interacción de aspectos biológicos, psicológicos, familiares, sociales y culturales.

Dada la diversidad de factores que influyen en la determinación de una orientación sexual, se ha intentado nombrar una vivencia que es distinta para cada persona en el mundo. Sin embargo, ¿qué tanto se apegan estas tendencias sexuales a la realidad? En un inicio, se polarizaba la sexualidad entre los términos de homosexualidad y heterosexualidad. Alfred Kinsey, un entomólogo y psicólogo norteamericano, fue de los primeros en romper esta concepción dualista de las orientaciones sexuales y, a través de sus investigaciones sobre la sexualidad humana, determinó que existen muchos grados intermedios entre ambos polos. El problema radica en la intención de categorizar binariamente lo que no es categorizable. Según Kinsey, existe todo un abanico de la orientación sexual, una escala de varios grados que van desde la heterosexualidad pura hasta la homosexualidad pura, pasando por varias categorías intermedias.

Cabe traer al frente la postura de Freud, quien en el contexto de sus investigaciones, afirma que en un inicio todo ser humano se encuentra bisexual, dado que la catexis o el depósito de la libido sería para ambos. Sin embargo, existen factores psíquicos en el desarrollo libidinal, que agregados a factores socio culturales y del ambiente inmediato, guían el proceso para la construcción y/o desarrollo de la orientación sexual.

Es importante hacer notar que no solamente existe todo un abanico de la orientación sexual, sino que ésta, dado que es influida por factores externos, puede cambiar a largo del tiempo. La plasticidad del cerebro a lo largo de la vida, especialmente durante la infancia y adolescencia, hace que tanto la estructura y la funcionalidad cerebral de toda persona se configure de forma muy sensible a sus experiencias, vivencias, decisiones, adicciones y especialmente sus relaciones interpersonales, educación y cultura. (López, 2012) Aquí la

pregunta es, la orientación sexual: ¿Se elige? ¿Se encuentra? ¿Se descubre? ¿Se construye?

Frente al planteamiento de Panksepp (2012) sobre la polémica posibilidad de la relación que existe entre el sistema de cuidado y el sistema de deseo sexual, abre una ventana a la génesis de la orientación sexual desde la dimensión neurológica. La vivencia de la búsqueda de la orientación sexual está íntimamente relacionada con el desarrollo de la afectividad. Por lo tanto, es menester hacer la pregunta, ¿desde cuándo podría decirse que se tiene conocimiento de la orientación sexual? El desarrollo tanto de la afectividad como de la orientación es complejo e intervienen diversos procesos que aportan claridad en la construcción de una identidad. ¿Podría existir una confusión de orientación sexual dadas las carencias afectivas por parte de alguno de los sexos con los que se ha convivido? Muchos adolescentes se encuentran experimentando y teniendo experiencias homosexuales cuando en realidad no han definido por completo su orientación sexual. Hay adolescentes que han tenido experiencias homosexuales y finalmente se definen y/o deciden por una orientación heterosexual. ¿Hasta dónde la orientación sexual es un proceso cognitivo?

Cabría aquí la pregunta que muchos hacen acerca de: se nace o se hace. En el caso femenino, es interesante la postura de Panksepp (2012), que lanza como anzuelo a lo largo de sus capítulos, acerca de



Imagen de Alexander Grey en Pixabay



Imagen de Carola68 Die Welt ist bunt..... en Pixabay

la relación que tiene el sistema de cuidado con la excitación femenina, en términos de explicaciones neurológicas. Para unos, las diferencias sexuales en el cerebro, porque son biológicas, son necesariamente innatas y determinadas hasta el punto de constituir una condición personal; para otros, el género es un concepto socialmente construido que no tiene presupuestos ni en la realidad biológica ni en la psicológica. Se nace así, afirman los primeros; se hace, afirman los segundos (López, 2012). ¿No sería mejor abrirnos con una postura científica a un proceso de integración de dicha polarización?

Algunos de los neurotransmisores del cerebro, que son liberados cuando se experimentan los vínculos amorosos seguros, tienen un efecto similar a los opiáceos endógenos, que provocan un confort emocional. Los opiáceos endógenos, junto con la oxitocina y la prolactina, son secretados en nuestro cerebro en las redes encargadas del sistema de angustia cuando las personas y los animales reciben contacto físico formando vínculos sociales positivos. En los infantes, el sistema de búsqueda se activa para inhibir el sistema de angustia de forma correspondiente al sistema de cuidado de su progenitor. ¿Será posible que la orientación

sexual se influya por la forma en la que se satisficieron o no las necesidades afectivas por parte de los progenitores masculinos o femeninos de los procesos primarios? ¿Podría ser entonces que, junto a un sistema de búsqueda, se intente relacionar con alguien del mismo sexo sin necesariamente tener una orientación homosexual?

Más que la orientación, la expresión de la sexualidad, sea de la manera que sea, enriquece el bienestar en la vida y salud mental de una persona. Frente a tantos cuestionamientos, es necesario traer al frente a quien ha participado de una definición interpersonal de la sexualidad, Carl Jung hablaba de la energía masculina y femenina presentes en ambos sexos, sin la intención de delimitar la experiencia de la sexualidad en un sólo polo. Así pues, más que definir la orientación sexual, vale depositar la libido en el amor, en el amor propio, en el Eros, en la fuerza que conecta con la vida, con la creatividad, con la expresión de la naturaleza física, con la propia realización. Así pues, frente a esta invitación, podría ser que la orientación sexual, como el cerebro de todo ser humano, nace y se hace. 🌈 -



Imagen de Wolfgang Eckert en Pixabay

Referencias

Conejero S., J., & Almonte V., C. (2009, September). Desarrollo de la orientación sexual en adolescentes de 16 a 18 años de ambos sexos de Santiago de Chile. Conejero S., Jennifer; Almonte V., Carlos, 47, 201-208. doi:<https://www.redalyc.org/pdf/3315/331527717004.pdf>

López Moratella, n. (2012). Dinámica cerebral y orientación sexual se nace, o se hace, homosexual: una cuestión mal planteada. Cuadernos de bioética, xxii(2), 373-420.

Orientación sexual y Identidad de Género. (2013). Retrieved April 29, 2022, from <https://www.apa.org/topics/lgbtq/sexual#:~:text=La%20orientaci%C3%B3n%20sexual%20existe%20a,sexo%20y%20del%20sexo%20opuesto.>

Panksepp, J., & Biven, L. (2012). The archaeology of mind: Neuroevolutionary origins of human emotions. New York: W.W Norton.

Rodríguez-Larralde A, Paradise I. Influencia de factores genéticos sobre la orientación sexual humana. Una revisión. Invest. Clin V.50 n.3 Maracaibo sep 2009, from http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0535-51332009000300012

Torres, A. (n.d.). La Escala Kinsey de sexualidad: ¿Somos Todos bisexuales? Retrieved April 30, 2022, from <https://psicologiyamente.>

Wilson E. Neurological preference: Levay's study of sexual orientation. SubStance. Vol. 29, No. 1, Issue 91: Special Section: Brain Cultures (2000), pp. 23-38. Published By: The Johns Hopkins University Press from <https://www.jstor.org/stable/i287914>



10 DE SEPTIEMBRE

Dante García Vázquez*

*Médico psiquiatra y psicoterapeuta



El suicidio por su repercusión nociva en el individuo y, en su entorno, es un hecho que debe ser considerado y estudiado todos los días del año, pero parece que sólo trasciende el 10 de septiembre, fecha determinada por la Organización Mundial de la Salud para llevar a cabo el Día Mundial para la Prevención al Suicidio. Al igual que otros eventos de salud, existen días específicos para conmemorarlos y es alrededor de esa fecha cuando aumentan las actividades para su divulgación, en el resto del año se realizan mínimas acciones que en la mayoría de las ocasiones no tienen repercusión significativa en la población.

Las estadísticas en México registradas en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) señalan incremento en el número de suicidios por año desde 1994 (2603 casos) hasta el 2021 (8447 casos), en este periodo solo en seis años (1998, 1999, 2006, 2010, 2012 y 2016) hubo una ligera disminución del número de casos. Hasta este momento, no he encontrado un estudio que avale la existencia de estos decrementos, es por ello, que puede ser un tema de investigación interesante, además el suicidio es uno de los principales motivos de muerte en el país. Estos datos reflejan que pocas acciones educativas se han realizado para tener disminuciones de mayor significancia de esta conducta autoagresiva.

El término suicidio tiene una connotación negativa que implica, en la familia y en el entorno social, sentimientos displacenteros como la culpa, la vergüenza, el castigo, el ocultamiento del acto, entre otros, por ello cuando se presenta, se trata de ocultar, negar o minimizar, ya que hay señalamientos que lesionan, dañan y juzgan sin sustento al que cometió el acto así como a su entorno; es un sello que queda marcado para siempre, difícil de borrar, es una marca de tinte negativo y prejuicioso. Desde tiempos ancestrales, el suicidio está cubierto por un manto de prejuicio, estigmatizaciones y tabúes, por esto considero importante analizar medidas preventivas para retirar este velo que ha impedido hablar abiertamente de este problema y, así, intentar reducir su prevalencia.

En junio del 2022, dentro de mi labor en consulta de psiquiatría y de psicoterapia, conocí por medio de pacientes de siete casos de suicidios acontecidos en su entorno, algunos en familiares y otros en amigos o conocidos. Esto llamó mi atención ya que, por un lado, mi consultorio representa un porcentaje mínimo de la población, si se compara con otras instituciones de salud; por otro lado, el periodo en los que ocurrieron estos sucesos fue muy corto.

Las estadísticas del país, en conjunto con mi experiencia clínica, me alertaron sobre la importancia de este tema y sentí el compromiso de hacer algo

para disminuir estos eventos negativos y trascendentes. Como he mencionado, se hacen acciones aisladas con poca repercusión, ante esto decidí que se debe accionar de manera distinta a lo realizado hasta el momento actual para tratar de disminuir este tipo de conductas autoagresivas.

¿Qué hacer?

Pregunta difícil de responder, ya que desde hace muchos años el término suicidio ha tenido diferentes connotaciones como intoxicación voluntaria, conducta autodestructiva, violencia o acción contra uno mismo, así como autodestrucción entre varios conceptos. Kesel, en 1963, propuso que se cambiara el término de intento de suicidio por autointoxicación o autoagresión deliberada, pero no contó con el apoyo de otros expertos para este cambio. Entiendo que el término suicidio está bien utilizado; sin embargo, considero que debe plantearse un cambio de nombre por la acepción negativa a fin de quitar la estigmatización de las personas que realizan un acto de autoagresión con o sin culminación de la muerte, así como de su entorno social y familiar.

Propuesta: Cambiar el término de suicidio por el de autoagresión consumada con fin de muerte y para el intento de suicidio: autoagresión no consumada con fin de muerte.

Esta idea surge porque se presentan casos de autoagresión como la mutilación, en donde no existe un fin de muerte, en cambio en los casos suicidas la autoagresión sí es con un fin de muerte que puede consumarse o no. En síntesis, hay diferentes tipos de autoagresión y es allí donde debemos diferenciar el fin del acto.

Es una propuesta que deseo tenga un efecto de discusión que nos lleve a discernir los pros y los contras de esta idea y, a la vez, conlleve a una mayor apertura en este tema para tener otras visiones con relación a la prevención del suicidio. Por esto, el trabajo acerca del tema debe de ser constante y permanente día a día y no sólo en una fecha establecida como el 10 de septiembre.

Este escrito lo hago con todo respeto para las personas que tomaron la decisión de suicidarse y para sus familiares quienes tienen una huella imborrable, así como a quienes han intentado el suicidio, que es un número mucho

mayor que los consumados, y para que ellos conozcan la existencia de personas preocupadas en hacer acciones con relación a este hecho. Es el inicio de una serie de escritos relacionados al suicidio ya que como lo he mencionado anteriormente es una tarea que debe ser constante, acompañada de varias disciplinas con involucramiento de la población en general a formar parte de este esfuerzo. 

BIBLIOGRAFÍA

B. Sarro Martín.; (1984), *Concepto de Suicidio y Tentativa de Suicidio*. Revista Psiquiátrica y Psicología Médica de Europa y América Latina. Tomo XVI/ No 8/ Octubre-Diciembre, pp 512-516.

Corlay, I.; Rubio O.; (2016), *Suicidio en la cultura y la Psiquiatría*. Editorial Springer Healthcare. pp 5-8

De la Garza, F.; (2008), *Suicidio Medidas Preventivas*. Editorial Trillas.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Defunciones por suicidio por entidad federativa y grupos de edad según sexo, serie anual de 2010 a 2021* (inegi.org.mx). Recuperado el 25 de agosto de 2022 de

https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivo/?pxq=Salud_Mental_06_306e6294-db88-4feb-a0b5-1256fac3704d.

Jonghe, R.; (1982), *Los suicidios*. Editorial La Roche y Cía, S.A., Suiza.

Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide> 17 de junio 2021.

Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide> 10 de septiembre 2019.



EL DUELO DE LA MANO DE LA MUERTE ASISTIDA

María Fernanda Gutiérrez Paredes
 Miriam Vanessa López de Anda



Euphoria es una película dirigida por Lisa Langseth en el año 2017. La película tiene como protagonistas a dos hermanas: Emilie e Inés, una fotógrafa quien vive en Nueva York que decide viajar a Europa para reencontrarse después de un largo tiempo. En el transcurso de la película, se van apreciando los conflictos que existen entre ellas. Inés al acceder a acompañar a su hermana, se ve sorprendida por el lujo de su viaje, aunque se sentía desconcertada, Emilie no le mencionaba cuál iba a ser su destino. Al llegar a un edificio que se encontraba en medio de un bosque y entablar una conversación con Arón, el recepcionista, Inés pudo darse por enterada de que el plan de su hermana era quitarse la vida y quería su compañía, razón por la que se encontraban ahí.

Emilie tenía cáncer, un cáncer que había hecho metástasis y que no cedía con el tratamiento, ya no tenía más opciones, más que recibir el tratamiento de cuidados paliativos; sin embargo, decidió cómo quería morir. Como ella, habían otros casos, con diferentes razones para morir y con el dinero suficiente para decidir cómo hacerlo. Entonces es aquí en donde se introduce la pregunta ¿La muerte voluntaria

es nuestro tema principal o lo es el duelo, el proceso que pasan los personajes ante la muerte, tal cuál?

Existen cinco etapas de duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Cada uno de los personajes pasa por alguna de estas etapas; en el caso de Inés se observa perfectamente su proceso a lo largo de toda la película. Cuando se entera de que Emilie va a morir después de seis días, tiempo impuesto por la organización a la que acude, ella entra en negación y le pide a su hermana que se vayan de ahí, discutiendo que todavía podían hacer algo, después pasa al proceso de enojo, buscando pelear con su hermana mencionando que tenía el derecho de saber que estaba enferma. Inés, tampoco había resuelto el proceso de duelo que tenía por la muerte de su madre el cual se desarrolla a lo largo de la película. Sin embargo, es un factor importante por qué causa muchas discusiones entre ambas hermanas, no sólo por evitar el duelo de su madre sino por qué se descubre que Emilie le guarda rencor por abandonarla a ella y a su madre en la etapa final de su vida, dejándolas solas, por lo que las peleas se vuelven más intensas, de discutir pasan a aventarse

comida e incluso a golpearse causando un accidente: Emilie queda inconsciente unos días. Finalmente llega el día que Emilie muere voluntariamente, a pesar de que Inés pudo respetar la decisión de su hermana y disfrutar los últimos momentos juntas con cariño, en la última escena se aprecia su dolor cuando se retira de la mansión.

En el caso de Mr. Daren, un señor de edad avanzada con un tumor cerebral al que le queda poco tiempo de vida, en un inicio se intuye que él ya pasó por todas las etapas de duelo, encontrándose en la aceptación; sin embargo, un día antes de su muerte, pide que le hagan una fiesta, mencionando que la organización tuvo que acceder, ya que les había pagado una fortuna. Este alcoholiza y nos hace ver que se sentía furioso y aterrado, comienza a aventar y romper todo, incluso golpea a una persona, pero después de esta escena, simplemente toma aire, se habla a sí mismo y dirigiéndose a su muerte dice “estoy listo” ¿verdaderamente estaba listo? No obstante, por su comportamiento anterior, esto puede ser una manera de expresar su enojo durante el duelo de su propia muerte lo que nos indica que aún no finalizaba su proceso de duelo.

Por último, Marina, la acompañante de Emilie, menciona haber llegado hasta allí con su esposo, que después de los seis días cuando él murió, ella ya no le encontraba sentido a salir de ahí, entonces se quedó para ayudar a las personas que iban a pasar por el mismo proceso. Podemos ver a una mujer fuerte y sabia, que se encontraba en la etapa de aceptación y seguramente llevaba así mucho tiempo. Interpreta el papel de intermediaria entre Emilie e Inés, que pasan la mayor parte del tiempo que comparten juntas, peleando, a veces con palabras, a veces con golpes. Marina demuestra que entiende el proceso de las hermanas, aunque es muy distinto para cada una, charla con cada una de ellas, además de acompañarlas en el proceso, las ayuda a atravesarlo, les da empujoncitos, a veces un poco intensos, como cuando dejó encerrada a Inés para que no se fuera de ahí, “obligándola” a acompañar a su hermana durante su muerte, lo cual sirvió para que ambas mujeres se reconciliaran y pasaran un último momento juntas.

Entrados ya en contexto, pasamos a la discusión: la muerte voluntaria o el proceso de muerte. Ya



hablamos un poco sobre el duelo, nos introducimos un poco en el proceso que pasaron algunos de nuestros personajes ante su propia muerte o ante la muerte de las personas que amaban, ahora es el turno de la muerte voluntaria.

La eutanasia, un dilema al rededor del mundo causa mucho conflicto en varios países; sin embargo, en otros como Colombia o Canadá ya está legalizada. En algunos países, aunque está prohibida, existen otros tipos muerte asistida para ayudarle a las personas a tener una muerte digna, llamado suicidio asistido, proceso en el que el personal de salud entrega medicamentos a los pacientes para terminar con su vida, estos deben tomarlos por sí mismos. Hablamos de pacientes, ya qué generalmente este suicidio asistido es para las personas enfermas que se encuentran en situaciones terminales, que ya no pueden hacer nada para recuperarse y en los que se



busca conservar su dignidad. Esta práctica es legal en algunos países como Alemania y Suiza.

Existe la eutanasia directa o activa, que es la que generalmente conocemos, a lo que nos referimos siempre y la eutanasia indirecta o pasiva en la que se suspende la atención médica o los tratamientos, dejando morir al paciente.

En algunos países, existen lineamientos para regular el derecho a la eutanasia o muerte digna, entre ellos se establece que el paciente debe tener una enfermedad de estado terminal, considerando que la vida ha dejado de ser digna producto de la enfermedad, la ayuda para morir debe presentarla un profesional de la salud con la autorización de un comité científico interdisciplinario, como es el caso de Colombia.

Sabiendo esto, nos surgen otras preguntas: ¿Las personas que no son felices con su vida, no tienen derecho, de igual forma, a una muerte digna, sin tener que atravesar una enfermedad terminal? ¿Por qué permitir que una persona muera bajo sus propios términos, recibiendo ayuda de profesionales y evitando más daño tanto físico como psicológico a la persona que quiere dejar de vivir, sea cual sea su razón y a las personas cercanas a esta, tiene que ser un problema legal tan controversial?

En la eutanasia y el suicidio asistido intervienen aspectos personales, psicológicos, bioéticos, sociales y culturales. Cada aspecto personal interviene en la toma de decisiones, especialmente de personas adultas como en el caso de Emilie, una mujer que, a pesar de no sentirse satisfecha del todo con su vida, se mantuvo firme de su decisión incluso con la

presión de su hermana. El papel psicológico amplio y desideologizado es imprescindible para comprender los significados personales de la vida y la muerte, como modo de ayudar a morir en paz o evitar sufrimiento; cuando una persona se encuentra en un momento terminal de su condición clínica se da cuenta de lo vulnerables y frágiles que somos ante la vida. Es en estas condiciones de pérdida de control sobre el dolor y el malestar que genera el sufrimiento asociado a la idea de que la muerte es el único remedio y este aspecto es fundamental para realizar entonces la petición de la eutanasia.

Sobre los aspectos bioéticos, se basa su justificación en principios de beneficencia (preservar la vida hasta que el sufrimiento sea intolerable), no maleficencia (producir una buena muerte), justicia (evitar discriminación siendo equitativos y eficaces) y autonomía (atendiendo a los deseos y necesidades de la persona asistida). Respecto a las restricciones sociales destacan los tipos de religiones ya que la mayoría están en contra, la católica lo considera algo moralmente inaceptable al igual que la judía e islámica, entre otras, también intervienen aspectos políticos. En la mayoría de las legislaciones cuando hay alguna referencia a la eutanasia, se asocia, en términos legales, con el homicidio calificado, es decir, con un crimen. Además, aunque se encuentre en un país donde estos actos sean legales, dependerá de la institución y el médico realizarlos.

Volvemos al duelo, todo este proceso para las personas es complicado, la muerte misma es un tabú, un tema que asusta a las personas, las asusta porque una muerte implica muchas cosas, pero sobre todo implica dolor. Los seres humanos consideramos que lo más valioso que podemos tener es la vida, por eso es impensable que las personas quieran terminar con ella y aún más lo es, pensar que existen personas que acceden a ser parte de eso, asistiendo el proceso. El duelo es complicado, pero si, como sociedad, dejamos de tomarlo como un tabú, podemos tener una relación más sana con la muerte, con un proceso más sencillo.

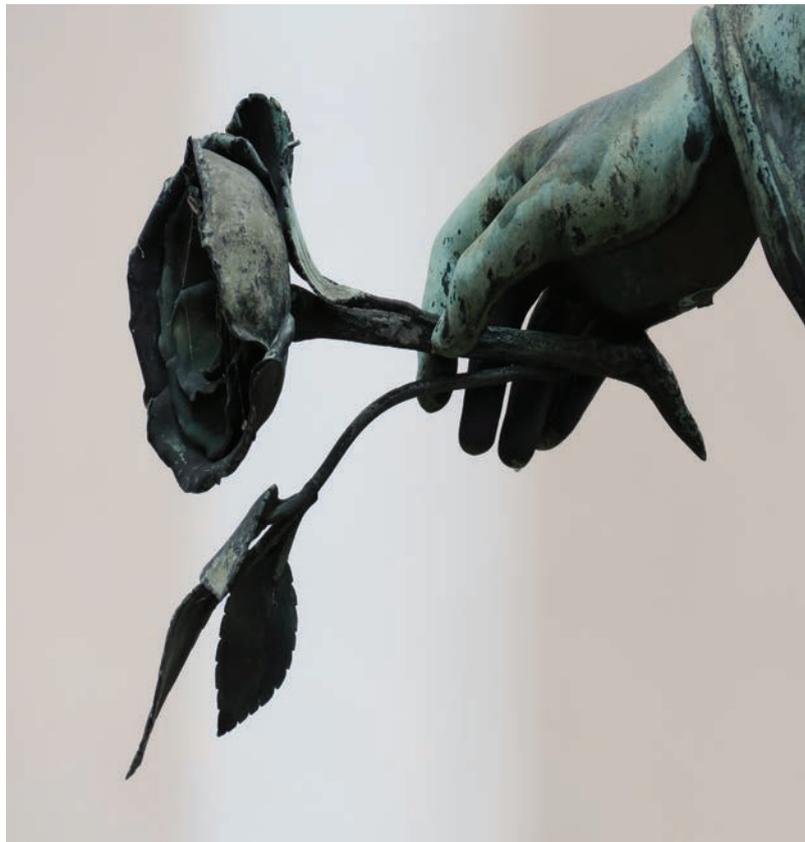
La muerte voluntaria asistida, eutanasia o suicidio asistido son una forma de brindarle una muerte digna a las personas, es una forma de respetar la manera en la que las personas quieren dejar de vivir. En la película Emilie nos hace ver que no tuvo el control

de su vida, no pudo decidir cómo quería vivir, sin embargo, tuvo el valor y la oportunidad de decidir en qué términos quería morir.

Si lo pensamos bien, tanto Mr. Daren como Emilie pueden ser considerados afortunados, a pesar de las condiciones, ya que de una u otra forma ambos tuvieron la “oportunidad de decidir en qué términos querían morir”. Evidentemente, implica que ambos contaban con los recursos económicos necesarios como para hacer un viaje a Europa y poder pagar su hospedaje en esta asociación en donde te cobraban ayudarte a bien morir. Sin embargo, ¿no es esto una forma de discriminación hacia las personas económicamente inestables?, ¿las personas sin recursos económicos suficientes no merecen la misma forma digna de consumir su muerte? Anteriormente, se mencionó que la muerte voluntaria asistida es legal o ilegal en diferentes partes del mundo, pero ¿esto tiene alguna implicación económica?, tal vez sí, tal vez no. Pero se convierte en otro problema si es que el terminar dignamente con la vida tiene un precio. Problema que no vamos a tratar aquí pero que queremos poner sobre la mesa para abrir la reflexión.

Al reflexionar, podemos entrar en cuenta de que la muerte voluntaria asistida no puede ser sin el duelo, por eso este ensayo no trata de uno u otro. Antes de tomar la decisión de ser parte de una muerte voluntaria asistida tanto para la persona como para su red de apoyo, familia o amigos debió de haber iniciado el proceso de duelo que terminó en la persona que decidió morir en el momento en el que dejó de respirar, pero que continuó en las personas que lo acompañaron en todo el proceso, como es el caso de Inés que después de haber dejado el cuerpo de Emilie tuvo que seguir su propio proceso de duelo, que ya había iniciado anteriormente.

Todo este tema es bastante controversial, deja muchas incógnitas, nos abren nuevas ventanas a la



reflexión y nos permite conectarnos con nosotros mismos, con nuestros sentimientos, con nuestros miedos y nos deja pensando sobre todo en ¿como persona me gustaría decidir en qué términos quiero dejar esta vida?, bajo las circunstancias que sean. Puede que, en algún momento, ya no quiera formar parte de este mundo, ¿Me gustaría tener la posibilidad de decidir en qué momento, cómo y con quién quiero dejar de respirar?. Si la respuesta es sí, entonces, ¿porque como sociedad no nos permitimos está libertad de decisión sobre nuestras vidas y sobre nuestras muertes?



BARDO, **DE GONZÁLEZ IÑÁRRITÚ:** **UN RARO EJEMPLAR**

Alan de Rosenzweig



Cuando alguien decide hablar de un asunto personal e íntimo, sea un problema, recuerdo doloroso o algo no superado, obtendrá como recompensa un gratificante desahogo liberador. De eso se ha escrito mucho por las muy diversas escuelas y corrientes psicológicas y del psicoanálisis.

Con *Bardo*, el director Alejandro González Iñárritu tuvo la audacia de tomar a la pantalla grande por diván y convertir a las salas de cine en grandes consultorios llenos de butacas ocupadas por súbitos psicoterapeutas de refresco y palomitas.

Se apagan las luces del singular consultorio y el cineasta mexicano, convertido en paciente, comienza a contar su historia personal. Lo hace con imágenes y diálogos que irrumpen y se entremezclan sin rigor secuencial, no podría ser de otra forma: en una terapia, el paciente habla de lo primero que le viene a la mente, sin tener que preocuparse por estructurar y ordenar su historia para agradar y complacer al psicoanalista.

Una sombra comienza a acelerar el paso hasta dar un salto con el que obtiene una placentera elevación y luego regresa a tierra. Vuelve a desplazarse, da otro brinco y se eleva aún más, pero otra vez regresa. Y nuevamente lo mismo, pero la altura sigue incrementándose. Pareciera que cada elevación es un éxito más del paciente a quien le angustia la posibilidad de perder el piso, pero después de cada zancada, regresa a tierra. No quiere dejar de poner los pies en ella. Al menos esa es la interpretación de un espectador que ha aceptado la propuesta de asumirse, durante tres horas que dura la película, en un repentino profesional de la mente.

Con imágenes y diálogos llenos de metáforas y surrealismo, el cineasta continúa abriendo las cortinas de su interior y lo hace a través de un instrumento que conoce y domina como pocos: la pantalla grande.

Una sala de hospital y el parto de un bebé que acaba de nacer, pero que, valiéndose de recursos

patafísicos, decide mejor no venir a este mundo. Se lo ha comunicado al médico que recién lo ha visto nacer. Respetando la decisión del neonato, ahora lo empuja hacia el útero del que acaba de salir. La madre coopera y, así, logran introducirlo de nuevo a sus entrañas. Se han cumplido los deseos del niño, ya no vivirá en este mundo, pero sí que lo hará en el de sus padres, estará presente en todo momento, incluso en sus relaciones íntimas, se alimentará de su dolor y recuerdos. Así será, hasta el día en que ellos lo colocarán cuidadosamente en la arena de una playa y cual tortuga humana recién salida del huevo, caminará hacia el mar donde iniciará una nueva vida, permitiéndoles a ellos, continuar con la suya.

El bardo continúa recitando pasajes de su historia y lo hace con una riqueza visual extraordinaria.

En otra parte del relato, el paciente se encuentra con su padre ya fallecido. En la escena, él conserva su cuerpo de niño, para no olvidar su investidura de hijo, pero su rostro, con una desproporcionada cabeza de adulto, se muestra ya pasado por el tiempo y la experiencia. Surge así un emotivo diálogo entre pares con cuestionamientos atorados y respuestas esperadas. ¿Cuántos no quisiéramos un momento así?

El paciente recostado en el diván, es mexicano, y como tal, habla de su país, de lo que le duele de él y de su historia, y lo critica. Lo mismo hace con los Estados Unidos, país al que llegó a vivir como migrante.

Se refiere a esa nueva especie supra poderosa que es el narco y que tiene a varios millones de adictos estadounidenses de rodillas y provocando en México cientos de miles de muertos y desaparecidos (los muertos que hablan). También evoca a los muertos de antes: dantescas montañas piramidales de muertos en el Zócalo de la Ciudad de México causados por la conquista de los españoles.

Ironiza con la afición de los mexicanos por festejar derrotas en batallas y hacer, de niños muertos, héroes que se avientan al precipicio envueltos en la bandera nacional, para homenajearlos. En otra escena, se divierte con los extremos a los que se está llegando en este mundo en donde, previa consulta popular, se autoriza a los Estados Unidos para comprar la Península de Baja California a través de Amazon.

El tema migratorio es recurrente, casi obsesivo. Un agente migratorio estadounidense de mexicanísimo aspecto se encarga de hacerle ver, frente a su hijo, que su hogar no está en los Estados Unidos, aún y cuando, papeles en mano y cumpliendo con todas las normas, lleva viviendo en ese país desde hace muchos años. Un país en el que los aeropuertos están llenos de hombres-máquina en formación, que avanzan al ritmo que marcan los férreos engranajes de la burocracia migratoria y aeroportuaria. La escena, por cierto, es una lograda y fina referencia al expresionismo alemán de Fritz Lang con su película *Metrópolis* y en la que, de igual forma, los trabajadores del submundo caminan con cadencia maquina.





Pero no sólo nos cuenta de la migración legal que se hace por los aeropuertos y que a él le tocó vivir; sino también a la migración de a pie, esa que se hace entre la arena del desierto y la tragedia. Esa misma arena incómoda que llega hasta los pisos de su propia casa.

En la ficción que se proyecta en *Bardo*, aparece un documentalista que trabaja en un documental sobre migrantes. Al hacerlo, habla de su vida, que es la misma que la del director de la película, González Iñárritu, el de la vida real. Así, la realidad y la ficción se entremezclan. A través de este genial juego de realidades y fantasías, al cineasta se da el lujo de criticarse a sí mismo, en lo personal e incluso a la propia película que el espectador está viendo. Resulta divertido encontrarse con críticas actuales de la película *Bardo* que son reiteraciones de las propias autocríticas que, desde la ficción, su director anticipó en la misma película.

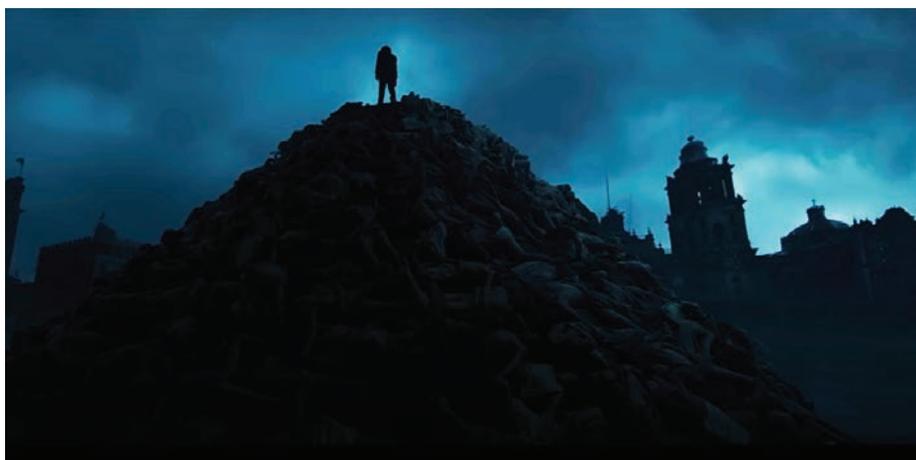
Además, por lo que se refiere al contenido de fondo, no es fácil entrar en cuestionamientos y críticas, porque sería tanto como si el terapeuta le reprochara a su paciente por hablar, durante la consulta, de la culpa que siente por no haber dimensionado el daño que causó a sus hijos al haberlos sacado de su país de origen para satisfacer su apetito profesional o, bien, por no haber incluido antes a su hermana en alguno de sus proyectos cinematográficos, aún a pesar de que ella siempre se lo había solicitado.

González Iñárritu, personificado con la extraordinaria actuación de Daniel Jiménez Cacho, se convierte en el eje de rotación. Todo orbita a su alrededor. Se antoja casi como una provocación merecedora de un

paredón para ser fusilado por ególatra de extrema, pero hay algo que lo exime, y es la determinación para contar esa parte de su vida que nada tiene que ver con la soberbia y sí mucho con la humildad al exhibir sus cuitas y agobios personales. Parecería que esta película no fue creada para ganar premios ni reconocimientos, va mucho más allá que eso, es un genial experimento con el que Wundt, Freud y Bretón se hubieran frotado las manos. Una incursión a la psicoterapia desde la pantalla grande, algo así como una terapia de colosal formato.

Esta película es un pez exótico de antenas fluorescentes y raras extremidades, que ha salido de las profundidades del inconsciente de su creador. No es un pez para ser exhibido con los ejemplares que normalmente compiten en los torneos de pesca deportiva, sino más bien una especie que merece ser descubierta y analizada cuidadosamente en el laboratorio de investigación de un biólogo marino.

Muchas cosas más por decir de esta película que ya no es posible abordar aquí, pues de hacerlo, entonces dejaría de ser una reseña y comenzaría a ser un libro, ahora a la inversa de lo que normalmente ocurre: un libro sobre la película... que ganas no faltan.

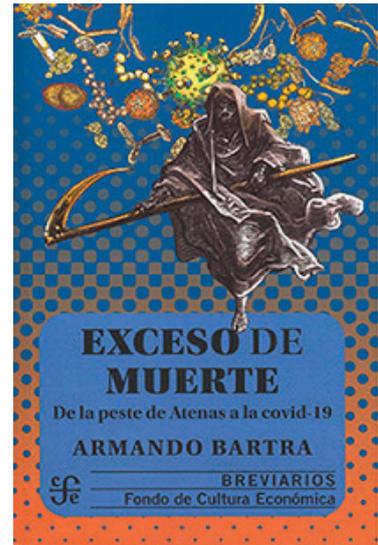


Exceso de muerte. De la peste de Atenas a la covid-19

Armando Bartra

Fondo de Cultura Económica

Aun anclados en el tema del Covid, Armando Bartra realiza un recorrido por la historia de las epidemias, sus contextos socioculturales y la forma de afrontarlas. Testimonios históricos y literarios convocan a la reflexión sobre la crisis de la modernidad con la invitación a repensarnos a partir de nuestra realidad y nuestras relaciones con la naturaleza y la muerte donde pandemias, cambio climático y pobreza extrema ponen en jaque a la humanidad.



josef breuer sigmund freud estudios sobre la histeria



Estudios sobre la histeria

Sigmund Freud/Josef Breuer

Edición, notas críticas y glosario : Nicolás Caparrós

Traducción : Rafael Aburto

Siglo XXI

No escasean las versiones de Estudios sobre la histeria, uno de los libros seminales de Sigmund Freud, podríamos preguntarnos donde está la novedad; Siglo XXI Editores promete una mayor precisión y acercamiento a la obra original con la traducción de Rafael Aburto y la edición de nada menos que Nicolás Caparrós, “Nunca antes se había preparado una que, con base en la edición definitiva en alemán, revisara con extremo cuidado las predecesoras y las que, a lo largo de más de un siglo, se han hecho al inglés y al francés. El volumen que el lector tiene en las manos recupera, con el mayor rigor posible, las ideas y los métodos desarrollados por Freud y Breuer”, sentencia la editorial.

ESTILOS MÉDICOS, SEGÚN PROUST

Elena Fernández del Valle



Ayer abrí al azar una edición de Gallimard que reúne en un mismo tomo las 2,400 páginas de *En busca del tiempo perdido* y me encontré con un pasaje que relata la enfermedad y la muerte de la abuela del narrador (Le Côté de Guermantes, I-II).

Allí se habla de cómo podemos sentirnos mal de manera vaga, sin percibir claramente los signos de un creciente desequilibrio fisiológico, porque nos separan del cuerpo abismos de incompreensión. No tenemos la costumbre de escucharlo porque nos parecen más meritorios otros empeños; si enfermamos, la convivencia con el cuerpo se vuelve imposible y corremos a buscar un intérprete para entender lo que nos dice. Ese perito traductor del lenguaje del cuerpo es el médico, pero cada uno traduce a su modo. Proust, hijo y hermano de

médicos, nos deja ver a cuatro de ellos en plena labor. Describe sin juzgar, con una precisión como de historia clínica.

Cuando se vuelve evidente que la abuela está enferma, se llama a Cottard, el doctor de la familia, un hombre al que se aprecia por su dedicación a sus pacientes, aunque es un poco torpe socialmente y carece de cultura artística. Cottard visita a la enferma en casa, la examina, ordena que se registre su temperatura con un termómetro, le prescribe una dieta y un antipirético. La fiebre desaparece, pero la abuela no quiere levantarse.

La familia consulta entonces a un experto en enfermedades nerviosas recomendado por un gran escritor, que en lugar de auscultar a la enferma le dirige una mirada escrutadora y penetrante y la interroga sobre sus gustos literarios. Al cabo de un rato de conversación, le dice, con una voz acariciante, que se aliviará, que debe salir al aire libre, que pronto "los síntomas que usted sufre cederán ante mi palabra". La enferma no parece convencida, pero la familia está feliz y la envía en compañía del

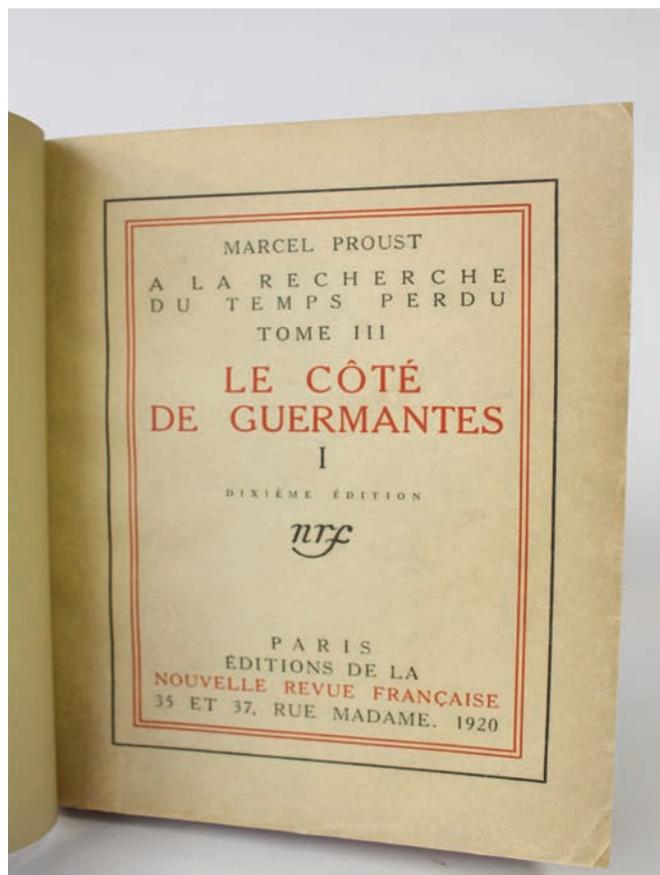
narrador a dar un paseo. La abuela siente náuseas de pronto, se refugia en el primer mingitorio público que encuentra y sale al cabo de un largo rato descompuesta de rostro y vestimenta, renqueando y arrastrando las palabras.

¿Qué hacer? Mientras busca un fiacre, el narrador se topa con un “casi amigo” de la familia, famoso profesor de medicina que atiende en esa calle su consulta, y le ruega que reciba a la abuela. Pero este gran señor se hace de rogar: no han sacado cita, no es día de consulta, además debe prepararse para ir a cenar con el ministro de comercio, imposible ir después a ver a la enferma a su casa... “Bueno, por amistad a su familia recibiré a su abuela si viene inmediatamente, ¡pero le advierto que no le daré sino un cuarto de hora justo!” Tal es el prólogo de la tercer consulta médica a la que asistimos como testigos. Una vez en su consultorio, el profesor es irreprochable. Fino y amable de trato, examina minuciosamente a la enferma mientras habla con ella de poesía, e incluso le regala cinco minutos de más. La hace salir y encara al narrador. “Su abuela está perdida... Ha sufrido un ataque provocado por la uremia. Discúlpeme, ya sabe usted que hoy cenó con el ministro”, le dice.

La enferma vuelve a casa; le espera una lenta agonía. La asiste, sin aspavientos ni flaquezas, el vulgar y deslucido Cottard. Dosifica la morfina cada día para paliar el dolor sin apresurar demasiado el fin, coloca sanguijuelas para “disminuir la congestión”, ordena tanques de oxígeno para hacer menos penosa la respiración mientras su enferma se desprende lentamente de la vida.

El padre del narrador llama a una celebridad más, el doctor Dieulafoy. De buen talle y rostro hermoso y triste, Dieulafoy se coloca a los pies del lecho de muerte y observa a la agonizante. Pronuncia unas palabras en voz baja y sale de la manera más elegante, haciendo desaparecer el sobre que le tienden como si no lo viera, sin la más mínima arruga en su grave y noble continente. Parece, con ese nombre, el más novelesco de los cuatro médicos, ¡pero es rigurosamente histórico y tiene página en Wikipedia!

Si tuviese que parecerme a alguno de los cuatro, elegiría a Cottard. 



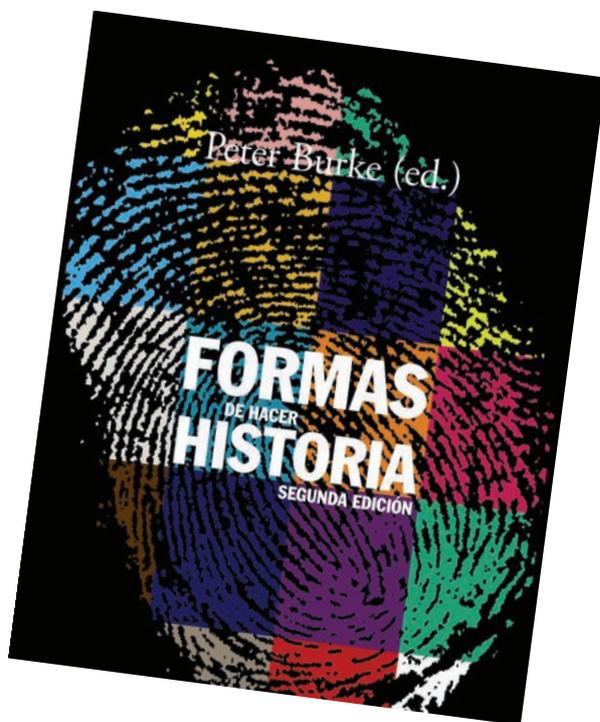
LA NUEVA HISTORIA: LA VOZ EN EL CARNAVAL DE LOS SUBALTERNOS” BURKE, GINZBURG Y BAJTIN

Mercedes Rodríguez Abascal



Burke (1996) dice que el objeto esencial de la historia, en su paradigma tradicional se centraba en la política; sin embargo, la Nueva Historia abarca cualquier actividad humana. Los historiadores tradicionales pensaban la historia como una serie de acontecimiento cronológicos, mientras que la Nueva Historia se focaliza en el análisis de estructuras complejas que involucran, no sólo a los grandes hombres o personajes relevantes, sino al resto de la humanidad, la gente digamos de poca monta; los que hacen que la vida cotidiana se convierta, en precisamente lo cotidiano. Burke reitera que en la “historia tradicional presenta una vista desde arriba, en el sentido de que siempre se ha centrado en las grandes hazañas de los grandes hombres, estadistas, generales y, ocasionalmente, eclesiásticos” p.15. El nuevo interés radica en los ciudadanos que, en apariencia, no cambian al mundo, sino el que lo construye en el día a día.

El vuelco que da la Nueva Historia radica en sacar de la mudez las voces perdidas en el olvido de la

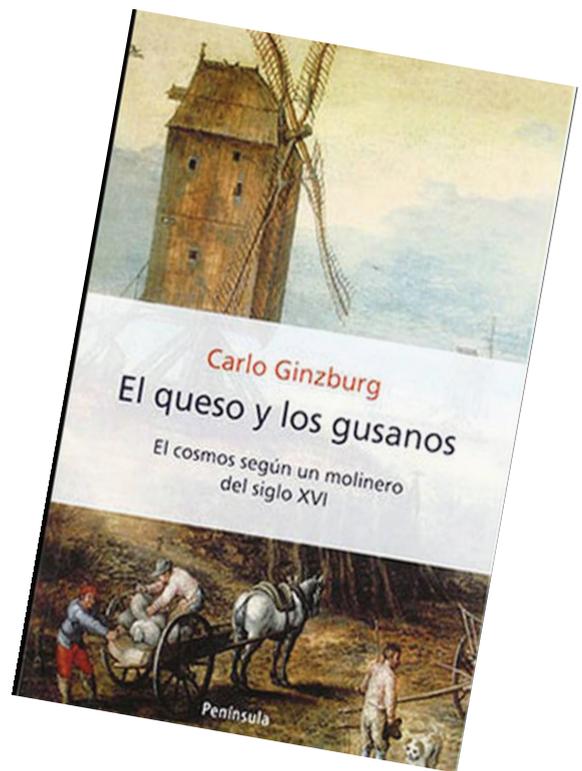


insignificancia y poner su parloteo en megáfono, hacerlos figurar como partícipes del drama de la historia. El auge de los estudios populares, de minorías o grupos no hegemónicos dejan al descubierto que la experiencia particular de un individuo muestra como especie de microcosmos los cambios sociales, antropológicos, ideológicos, etcétera, de una época. Las expresiones populares dejan de ser consideradas como simple folklore para convertirse en elemento de estudio que arrojan respuestas antes consideradas intrascendentes.

Las fuentes de investigación ya no son sólo documentos oficiales o de índole secular, sino que se amplía el horizonte de investigación y, de esa manera, se extiende la interpretación a cualquier objeto, pues todo material se puede considerar como huella o reflejo del pasado, del cual, se obtiene información valiosa para comprender el pasado. El nuevo historiador será en encargado de develar los ires y venires del acontecer de la gente sin historia aparente y, así, quizá, se logre comprender de manera más amplia los que sucede en la cúpula del poder.

Si los nuevos paradigmas cambian, será necesario considerar a la historia no como un monumento definitivo y monolítico, sino todo lo contrario, una estructura por conocer, interpretar, dilucidar y descubrir. En la historia tradicional, la diana estaba dispuesta para generar un discurso histórico objetivo. Con los nuevos paradigmas, es necesario considerar la historia como si fuese algo más parecida a una quimera, donde los límites se desvanecen y la interpretación, tanto del lector como del investigador, requiere un punto de vista más amplio, por lo consiguiente, más cercano a la subjetividad. La certeza, pues, se convierte en interpretación que conllevan acercamientos interdisciplinarios para abordar los hechos desde varias aristas. Es necesario afrontar los nuevos retos de la historiografía de manera compleja para tener una visión que se acerque, lo más posible, al acontecimiento situado en un determinado tiempo y espacio. Al ser un ejercicio de acercamiento a un hecho del pasado, asir la realidad es una tarea quimérica, a lo más que se puede alcanzar, es realizar una aproximación sistematizada para narrar ciertas perspectivas de una supuesta realidad.

Carlo Ginzburg (1999) en su libro “El queso y los gusanos” nos da la perspectiva del cosmos de un molinero italiano del siglo XVI. El mismo autor en el prefacio nos aclara que “antes era válido acusar a quienes historiaban el pasado, de consignar únicamente las «gestas de los reyes». Hoy día, ya no lo



es, pues cada vez se investiga más sobre lo que ellos callaron, expurgaron o simplemente ignoraron” p.3. Mirar las “culturas subalternas” o “culturas populares” como le llama Ginzburg no hace cuestionar sobre la enrevesada concepción de cultura, si como ésta fuese sólo una un conjunto de actitudes, creencias o patrones de conducta solo de la clase privilegiada p.2 , mientras que la forma de vida de los subalternos sería una especie de cultura primitiva, cuestión que también Burke pone en duda. Las





Pieter Bruegel (1559) El combate entre don Carnaval y doña Cuaresma

preguntas que Ginzburg se hace:

Llegados a este punto, se plantea la discusión sobre qué relación existe entre la cultura de las clases subalternas y la de las clases dominantes. ¿Hasta qué punto es en realidad la primera subalterna a la segunda? O, por el contrario, ¿en qué medida expresa contenidos cuando menos parcialmente alternativos? ¿Podemos hablar de circularidad entre ambos niveles de cultura? p.4

Ginzburg, en el prefacio, también, hace un pertinente recorrido por los conceptos de Bajtin¹ sobre el carnaval. Destaca que lo carnavalesco, en apariencia más cercano al ámbito de lo satírico, esconde al mismo tiempo profundos significados.

A continuación, se tratará con más hondura el tema del carnaval, se utilizarán ejemplos de la pintura de Bruegel, pues en ocasiones una imagen dice más que mil palabras. En apariencia, podría parecer que el tema inicial de la Nueva Historia se dispersa; pero es todo lo contrario. La intención es ampliar la visión del mundo del carnaval y, de esa manera, mirar a los personajes grotescos que no habían sido dignos de ser protagonistas del canon histórico.

El carnaval

El lenguaje del carnaval es la parodia y la ironía, mas la risa en el carnaval no sólo es cómica, también es trágica. Para ubicar las coordenadas del carnaval, podríamos decir que la linealidad del lenguaje sería la ley y salirse de ella, la transgresión. El carnaval es una transgresión permitida por la ley. Se puede decir que el carnaval es una especie de desdoblamiento entre actor y espectador, “en el carnaval el sujeto resulta aniquilado: en él se cumple la estructura del autor como anonimato que crea y se ve crear, como yo y como otro, como hombre y como máscara.” Kristeva (1981). En el carnaval siempre se juega

1 Bahtin, Bachtin, Bakjtin, Bajtin, según la traducción que se utilice. Introduzco algo sobre el concepto de Carnaval bajtiniano, pues es un autor y un tema que me interesa, y tengo la intención de tratarlo en la tesis sobre el documentos Inquisitorial de la mulata hechicera. Lo que se escribo a continuación fue para una propuesta para un posible documento de estudio, mi interés siempre ha ido por la sátira, lo popular, la intertextualidad, lo escondido, es decir, el concepto de Carnaval bajtinino que se adecua y coincide con el punto de Ginzburg. El libro de Rabelais no tiene pérdida.

de la diada, vida y muerte, risa-lágrimas, alto-bajo. Kristeva define lo carnavalesco como:

La estructura carnavalesca es como el rastro de una cosmogonía que no conoce la sustancia, la causa, la identidad fuera de las relaciones con el todo que no existe más que en y por la relación. [...] el carnaval es estrictamente dialógico (hecho de distancias, relaciones, analogías, posiciones no excluyentes, [...]) es decir que dos textos se alcanzan, se contradicen y se relativizan en él. p. 208

Otra autora que retoma el carnaval de Bajtin es la canadiense Linda Hutcheon (2000), quien hace una interesante reflexión acerca de la parodia moderna vista como una metaficción que existe en los bordes de la “autoconsciencia del arte y la vida”. En ese estado de autoconsciencia, se realizan pequeñas distinciones entre actor y espectador (autor y lector-co creador). De esa manera, se invierte el mundo del carnaval en oposición a lo oficial, serio y cultura eclesiástica.

El carnaval es visto como el tiempo donde el individuo se cubre para mostrarse. El carnaval no es obra de teatro donde el espectador miré, lo particular y misterioso del carnaval es que la propia población, el individuo, es el protagonista de la obra de teatro, todos somos protagonistas y espectadores. Quizá

esta sea la forma de entender el arte de la ironía, de lo grotesco, el individuo que normalmente se oculta con la máscara que la sociedad se lo impone se desenmascara con el gesto carnavalesco, de ahí su ambigüedad y riqueza de significado. Un doble descubrimiento, el individuo se pone la máscara social y, durante el carnaval, esconde la máscara humana, para ponerse, otra máscara, que es a su vez el grotesco rostro de la realidad escondida. El doble de la ironía juega con este desdoblamiento, paradigma de ser una cosa enmascarada de otra.

El carácter popular es lo que muestra de mejor manera estos rasgos, el carnaval de lo grotesco no es el elegante carnaval veneciano de la alta sociedad, el carnaval de lo grotesco es el carnaval popular donde las palabras suenan con sus verdaderos significados. Donde los humores naturales del cuerpo no se esconden, se enaltecen en grotesco popular, quizá gana el hombre que puede gesticular el eructo más estruendoso, algo parecido al cínico Diógenes que no teme masturbarse a mitad del ágora para quitarse la calamitosa necesidad de la voluptuosidad. En la realidad de lo grotesco-carnavalesco, hasta la defecaciones y flatulencias son productivas, el hombre es aceptado con todos sus malos olores, porque la defecación es parte de ser individuo, no se niega la humanidad como tampoco la divinidad, más bien se ríe de la “seriedad” de la vida. El carácter carnavalesco y popular se

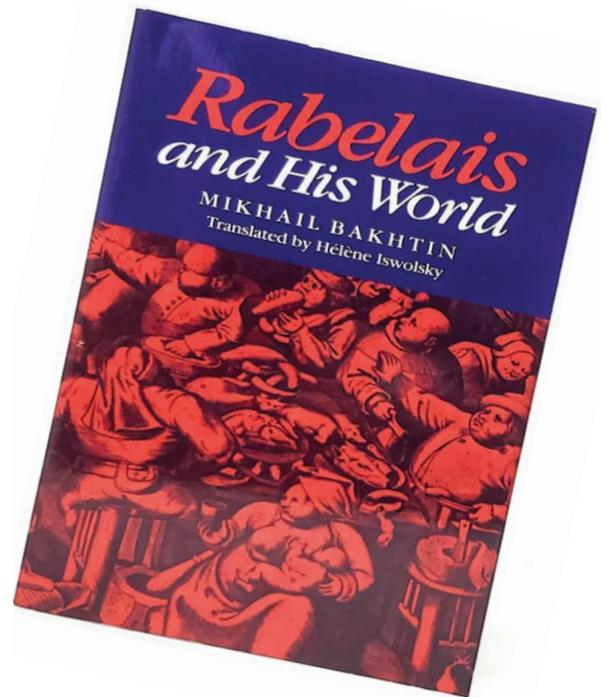


Pieter Bruegel (1559) Los proverbios flamencos

puede ver en el arte, como sería el cuadro *Los refranes neerlandeses* Brueghel (1559) ilustra los refranes, por ejemplo el 92 “Cagan por el mismo agujero (ser compañeros inseparables)” o el 93. Sobresalir como cagadero sobre el foso (el asunto está bien claro).

Parecería esta sátira un tratado de escatología, pero si se mira con un fondo humanista, está enaltecendo al hombre, porque todo hombre es a imagen y semejanza del mismo Dios y paradigmáticamente satiriza el concepto, por tanto, todo lo que el produzca naturalmente, es positivo. La fisiología natural (naturaleza vista desde la razón) es una máquina perfecta. En este sentido, la fisiología humana democratiza, al pobre, al rico, al burgués, al esclavo. De ahí que lo corporal se haga grandilocuente, exagerado e inconmensurable: el individuo produce flatulencias, la diferencia es esconderla o aceptarla. La humanidad también apesta, como dice Diógenes, el sabio de los canes cínicos, el sol también se pone en los retretes. En el carnaval se rompen las reglas y hay más libertad.

Bajtín (1984) dice que el carnaval utiliza el lenguaje del mercado popular, esto porque dicho lenguaje rompe la esfera oficial del discurso al romper sus normas y se transfiere a la esfera a una atmósfera carnavalesca como sería la del mercado popular y, en dicho ambiente, la risa adquiere naturalidad.



Pieter Brueghel (1568) *La boda campesina*

En este fenómeno existe una ambivalencia, pues el carnaval reside en la apariencia entre lo real y lo oculto. Brueghel en sus escenas muestra lo grotesco del campesino y la tradición del folclor como se puede ver en el cuadro de *La boda de la campesina* (1568). Pinta personas con ojos desorbitados y casi bestiales ante los excesos de gula y bebida; bien podría ser cualquier boda de pueblo exponiendo su humanidad. La ironía grotesca de Brueghel muestra más una caricatura del hecho que una idealización de la escena como cualquier cuadro costumbrista. También en Brueghel se puede ver la fiesta y el regocijo en la boda de los aldeanos, figuras con barrigones mostrando las braguetas, muestra el aspecto folclórico ironizado. La realidad grotesca que se empeña en encubrir la estética de la burguesía.

Los dichos o refranes siempre han sido algo popular, que mezcla la sabiduría del pueblo en la practicidad de la vida diaria, no habla de ontología, pero explica los conflictos humanos con la sencillez del arriero. No es casualidad que los refranes hayan sido tema para el arte, un ejemplo de tres diferentes manifestaciones del arte folclórico se muestra en los Adagios del filósofo Erasmo de Rotterdam, Los proverbios de Brueghel y el gran Sancho Panza que exaspera a Don Quijote con el excesivo uso de refranes diciendo que eso es sólo de gente rústica. El marco aburguesado se vuelve escéptico, tanto en

el habla como en las costumbres, pero el folklor va más allá de la burguesía y muestra el humor y costumbres que el burgués niega, pero, en cierta medida, añora, pero desprecia (el esfuerzo social en una gran gala, en comparación con una comida relajada con amigos, las costumbres y prejuicios se relajan, comer se hace algo gozoso y natural y no una regla de etiqueta).

Entre el folklor, tan ligado al carnaval, y la estética y refinamiento burgués, existen dos imaginarios sociales contrapuestos, tratando de convivir, ambos contrarios y paradigmáticos, el burgués individualiza el cuerpo como algo "privado", en contraparte el folklor comparte y se ríe de lo privado como un acto público. A este fenómeno el ruso le llama, Realismo grotesco.

Para concluir, tanto Burke, Ginzburg como Bajtin, miran la historia de los de abajo, de los subalternos. Ginzburg analiza un documento inquisitorial que cae en lo carnavalesco (por trágico e insospechado), pues se escucha la voz de un molinero que explica que el origen del mundo es como un caldo de cultivo lácteo que genera seres vivos ¿A caso eso no es más cierto que mitos originarios de muchas culturas? El carnaval de los subalternos, en su grotesca presentación, muestra un mundo que se esconde bajo los templetos de los reyes. 

Referencias

Bajtin, Mikhail (1984) *Rabelais and His World*. Bloomington, Indiana University Press,

Burke, Peter (1996). *Formas de hacer historia*. Alianza,.

Hutcheon, Linda (2000). *The Theory of Parody*. The teaching or twentieth-century art forms. USA: University of Illinois press;.

Ginzburg, Carlo (1999). *El queso y los gusanos*. Muchnik editores.

Kristeva, Julia (1981). *Semiótica I. Fundamentos*.

Linda Hutcheon (2000). *The Theory of Parody*. The teaching or twentieth-century art forms. USA: University of Illinois press;

ANÁLISIS NEUROPSICOANALÍTICO DEL ARTÍCULO *THE HISTORY OF THE FUTURE OF THE BAYESIAN BRAIN*

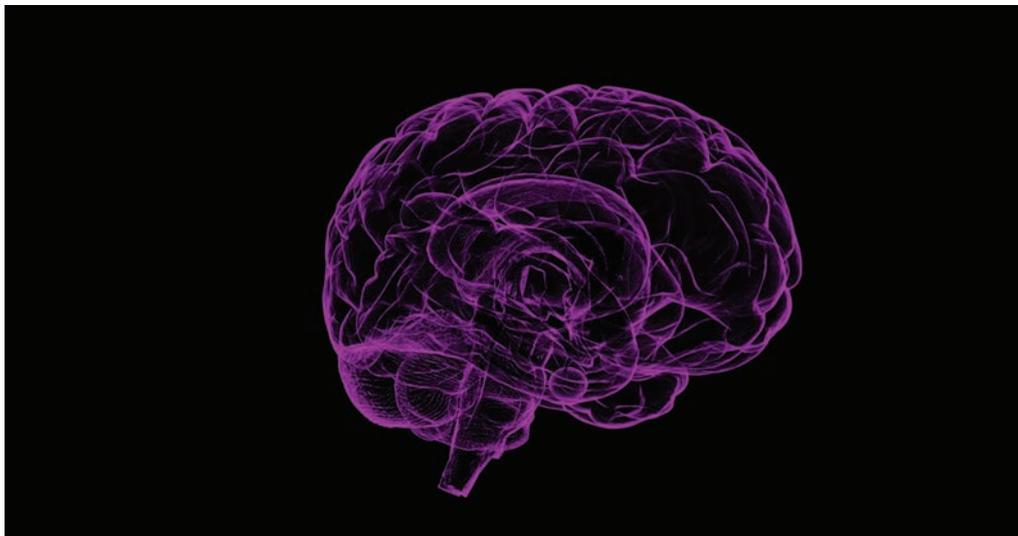
Andrés Serrano

La mente es compleja de entender, por lo que es necesario hacerlo desde una perspectiva multidisciplinaria. Una manera de entender a la mente, es a través de las neurociencias, que proponen explicar de una forma más objetiva, es decir, medible y comprobable, los fenómenos que ocurren en la mente. La psiquiatría neurocientífica se basa en el amplio campo de las neurociencias, en la psiquiatría computacional y en modelos neurocientíficos aplicados a la comprensión de la mente. La psiquiatría computacional es un pretexto para repensar la mente, se trata además de un campo complejo que requiere un abordaje multidisciplinario, además la formulación matemática parece una necesidad ineludible, así como el uso de modelos computacionales. Este campo de la psiquiatría computacional permite un diálogo fructífero en el campo de las psicoterapias, incluidas las psicoterapias psicoanalíticas. Algo de esto se viene realizando desde hace 20 años gracias al Neuropsicoanálisis. Es de un importante interés la naturaleza del diálogo para describir el funcionamiento del Yo y su patología.

La historia del futuro del cerebro bayesiano, en la que Friston describe la “segregación funcional”, “Integración funcional” y “optimización”. Vamos a entender la “Segregación funcional” como una activación de un área del cerebro, la “Integración funcional” de una conectividad entre distintas áreas del

cerebro. Friston analizaba los datos en término de activaciones específicas regionales y las interacciones mediadas por la conectividad efectiva. De aquí, sus contribuciones esenciales a las neurociencias: Mapeo paramétrico estadístico (SPM) y el modelamiento causal dinámico (DCM). La “Segregación funcional” podría entenderse como la activación dentro de los paradigmas que conocemos, además podría entenderse como una nueva Frenología, y de esta forma entender como estas activaciones forman el pensamiento o el funcionamiento cerebral. Para que exista la “Integración funcional”, esta integración debe estar montada sobre una conectividad real dentro del cerebro, es a lo que se le conoce como conectividad efectiva, es decir, tractos cerebrales que conectan un área con otra, y así juntas desde un punto de vista estadístico y real (activación simultánea) podrían darnos un entendimiento de lo que ocurre realmente.

En esencia, el cerebro bayesiano dice o narra que estamos tratando de inferir las causas de nuestras sensaciones basados en un modelo generativo del mundo. A partir de un modelo, hacemos inferencias. Es una descripción de la conducta óptima (de un sistema). La percepción es una alucinación construida por el dato sensorial. Es decir, el cerebro creo alucinaciones continuamente, que en realidad son predicciones. A su vez, las señales sensoriales,



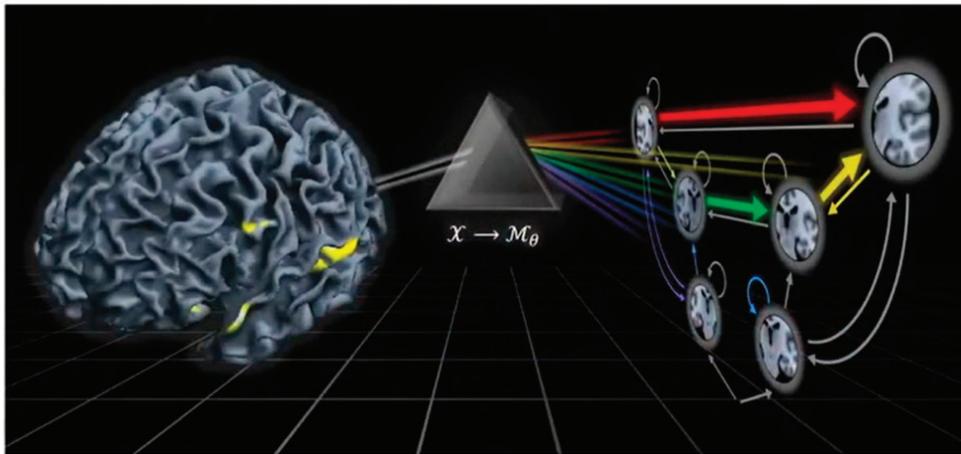


es decir las sensaciones van moldeando la construcción de una percepción más cercana a lo que realmente está en el mundo. El modelo interno (mente) crea esas alucinaciones (percepciones) con la negociación con el entorno (sensaciones). A la percepción también se le define como estar probando hipótesis. Las hipótesis con predicciones, y las predicciones se parecen a las alucinaciones. Podríamos entender también el concepto del cerebro bayesiano como una historia, secuencia que se va construyendo a sí misma. Para algunos filósofos como Platón, San Agustín y Descartes la percepción era una fenómeno pasivo, es decir, había un estímulo externo, un procesamiento cerebral, una percepción, y finalmente una respuesta motora y autónoma. En cambio, para otros filósofos como Aristóteles, Tomas de Aquino y Maurice Merleau-Ponty existe una percepción activa, en donde el estímulo externo no es completamente ajeno a la mente, ya hay una predicción de este estímulo dada por la propia mente, posteriormente hay una comparación de este estímulo con la experiencia de la mente, posteriormente hay un procesamiento y luego una percepción, para después dar una respuesta motora y autónoma; no obstante, no todo termina aquí, hay además una intención de la mente de predecir continuamente los estímulos externos, que es el punto donde cada nuevo estímulo ya va a ser esperado por la mente. El concepto de cerebro bayesiano nos dice, también, que la mente va generar secuencias complejas (no lineales) donde existen modelos internos que tratan de comprender la secuencia causal que está en el exterior, a través de los estímulos, para tratar de entenderlos a nivel interno.

El “modelo generativo” o “agente”, es un concepto basado en la teoría de la probabilidad, nos dice que cada agente o sistema es un modelo del ambiente en el cual está inmerso, un modelo matemático es usado para predecir señales sensoriales, en otras palabras, nuestro cerebro es una modelo generativo, que brinda una representación del exterior. Por ejemplo, en disciplinas como la clínica o la neuroimagen, por una parte, tenemos todas las mediciones posibles, es decir lo que podemos observar (datos clínicos, señales, áreas específicas del cerebro, señales del electroencefalograma, gráficas), y lo que nos interesa es saber de dónde parten estas señales que estamos observando. Podemos observar los signos y síntomas de la depresión, pero lo que nos interesa saber es cómo se generaron, por lo cual es de asumir que existe una estructura oculta que genera todo esto, de esta forma podríamos tener dos modelos, uno que intente deducir y otro que intente inferir (la idea de hacer predicciones). Tenemos un síntoma (conductual o fisiológico), a través de la inferencia y los modelos hipotéticos, en la psiquiatría computacional, se realizan simulaciones con estos modelos, y con una comparación de modelos se puede decidir cual modelo es mejor para explicar las señales que observamos. Si el cerebro hace inferencias acerca de las causas de sus sensaciones; entonces, se deduce que debe tener un modelo de las relaciones (las conexiones) causales entre los estados (ocultos) del mundo que son la causa de la entrada sensorial. Las relaciones causales (fenómenos del mundo) son aquellos que generan los estímulos, deben estar relaciones con el tipo de conectividad en el cerebro (comparación y percepción). El cerebro es el único órgano que se conecta con el mundo, tiene que

Psiquiatría neurocientífica

- Amplio campo de las neurociencias.
- Psiquiatría computacional (Se fundó en 2014)
- Modelos neurocientíficos aplicados a la comprensión de la Mente.



representar con su propia estructura aquello que está pasando. Por ejemplo, las distancias en el exterior, se representan neuronalmente a través de conexiones, con las distancias entre una neurona y otra. Para entender el cerebro bayesiano, se debe entender la conectividad y el procesamiento distribuido en el cerebro al que da soporte. La conectividad se puede entender como nodos conectándose con otros y mientras más estén conectados, la conectividad se vuelve más y más compleja. En modelos computacionales y matemáticos del cerebro, así como sus distintas áreas, se puede observar que el cerebro cambia tanto en la “Segregación funcional” (activación), en la “Integración funcional” (conectividad) y “optimización” (especialización). Las conexiones neuronales codifican (modelan) conexiones causales que conspiran para producir la información sensorial. El cerebro bayesiano supone un entendimiento de la conectividad y por lo tanto de la integración funcional. Esta integración funcional debe optimizar algo. El cerebro bayesiano, en neuroimágenes, se alimentó de varias fuentes teóricas como al integración funcional, la teoría de la información, el aprendizaje del valor y la minimización de la energía libre, y todas apuntan y se sustentan en la optimización de una cantidad simple: la evidencia. Al maximizar la evidencia de un modelo, se maximiza la información mutua entre las muestras sucesivas que se toman del ambiente y las representaciones internas. El cerebro bayesiano, al tratar de maximizar su evidencia, está implícitamente

minimizando su entropía. En otras palabras, resiste la segunda ley de la termodinámica y explica la autoorganización en contra de la tendencia natural al desorden. La optimización está dirigida a la evidencia. ¿Cómo cambian los errores de predicción a las predicciones?, Friston explica que cuando hay un estímulo y la predicción sensorial tiene una falla, es decir, un error de predicción, entonces, a través de conexiones, se ajusta la hipótesis con la nueva evidencia, se realiza una nueva predicción a través de conexiones que van de regreso, todo esto mediante el paso de mensajes jerárquicos en el cerebro. Es decir, los errores de predicción van perfeccionando las hipótesis y la misma predicción. Un problema importante en la década de 1990, era el cómo evaluar la evidencia para un modelo (generativo) y la respuesta finalmente llegó con la minimización de la energía libre, pues esta minimización, resulta ser equivalente a la maximización de la evidencia del modelo. De aquí, derivó el principio de energía libre de Friston.

¿Qué es la energía libre? Básicamente es un error de predicción, en dónde los errores pequeños significan poca sorpresa, es decir, cuando el sistema se encuentra con algo que no conoce. Cualquier organismo que minimice la energía libre, reduce la sorpresa, que es lo mismo que decir que tal organismo maximiza la evidencia de su propio modelo, esto es, de su propia existencia. Esta interpretación teleológica de la conducta dinámica en términos de

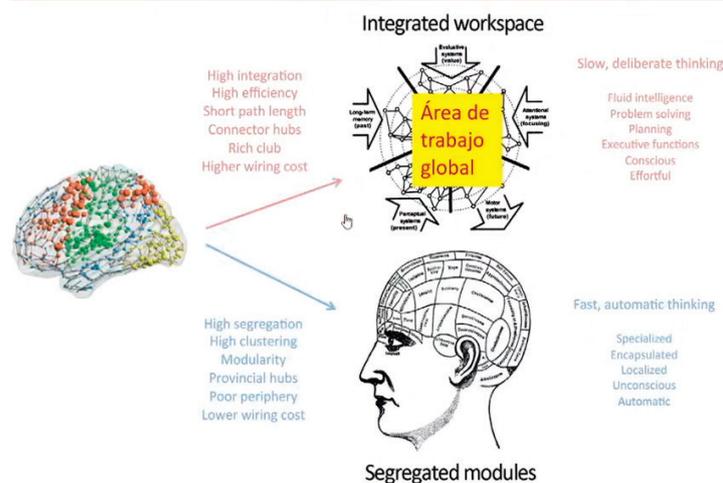
optimización nos permite pensar acerca del cualquier sistema que posee una sábana de Markov como un “agente” (ya sea rudimentario o sofisticado) autónomo que busca reafirmarse en el mundo como fenotipo. La primera idea es la energía libre variacional de los estados internos y su sábana de Markov. El logaritmo negativo de la probabilidad es lo mismo que la sorpresa, condicionada en un modelo generativo, mientras que la divergencia mide la discrepancia entre dos densidades probabilísticas: la densidad variacional y la densidad verdadera posterior. Minimizar la energía libre, cambiando los estados internos, sólo reduce la divergencia entre las creencias acerca de los estados externos (densidad variacional) y la densidad verdadera posterior, dados los estados de la sábana de Markov, esto se considera una forma de percepción. Hay una interacción entre la percepción, la evidencia y la sorpresa, para perfeccionar el modelo. Minimizar la energía libre, cambiando los estados activos, sólo puede cambiar la sorpresa, es decir, la evidencia del modelo. Esto constituye una forma de acción que avala la auto-evidencia, por ejemplo, en la psicoterapia cognitivo-conductual, a través de la conducta se intenta minimizar la sorpresa.

El título del artículo *La historia del futuro del cerebro Bayesiano*, en su momento pudiera haber sido utilizado por Sigmund Freud, por los antecedentes epistemológicos, por su formación médica, formación en investigación, consideró muchas de las posturas que se tenían en el siglo XIX, a través de las cuales formulo su modelo del aparato psíquico. En el libro de *La epistemología freudiana* hace una reedición de qué elementos epistemológicos estaban en

ese momento en las neurociencias, que nos permiten empezar a entender el tema del cerebro bayesiano, la integración del cerebro y cómo funciona, así como la epistemología psicoanalítica. Por una parte, tenemos el concepto anatómico del cerebro y posteriormente a la tónica del cerebro. Se busca entender el cerebro desde lo anatómico, lo cual estaba limitado en el siglo XIX, posteriormente al conocimiento tónico; es decir, por zonas del cerebro; luego al desarrollo dinámico, que es lo que nos permite entender el psiquismo, y posteriormente al concepto económico. Algunos filósofos han postulado que para entender al cerebro, se tiene que cuantificar cómo funciona, como una primera aproximación a este entendimiento. Otro concepto, en el que podemos profundizar, es la ley que expresa la relación general de la excitación y de la sensación, estableciendo que la sensación aumenta como el logaritmo de la excitación. Esto tiene que ver con el modelo que se propone en el artículo de la sábana de Markov, el efecto de lo que yo hago, de lo que yo percibo. Por otra parte, el tema de energía y el energetismo, existe una sinergia de las diferentes formas de la energía, va pegada a la fuerza, pegada a la química, a la interacción molecular; es cuando se hace una tendencia a una teoría monista de integrar diferentes áreas del conocimiento, en el caso de Friston, intenta explicar la energía como información. ¿Cómo es posible que algo que sucede dentro de una unidad, como una célula, un cerebro o una persona, genera comunicación con el exterior, posteriormente genera mecanismos de retroalimentación por medio su sábana de Markov?, es decir, que se van generando procesos de interacción, por lo cual el individuo tiene que estar prediciendo

Las conexiones neuronales codifican (modelan) conexiones causales que conspiran para producir la información sensorial.

El cerebro Bayesiano supone un entendimiento de la conectividad y por lo tanto de la integración funcional. Esta integración funcional debe *optimizar algo*.



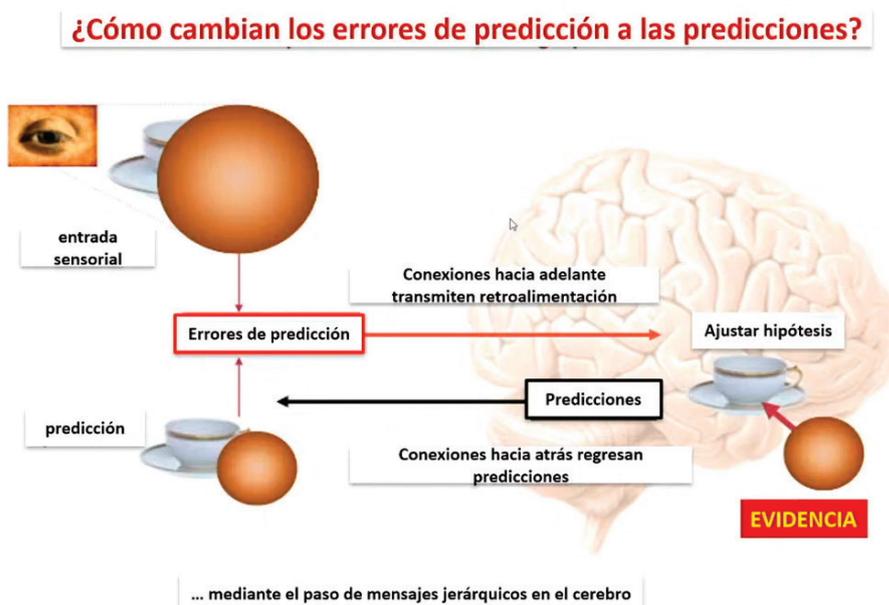
aquellos fenómenos ocultos, que están detrás de esa sábana de Markov. Esto es una forma de entender cómo, históricamente, Sigmund Freud logró integrar su modelo y, con el paso del tiempo, ampliarlo mediante la ayuda de otras áreas del conocimiento, que requiere otras visiones de otras áreas de la ciencia.

¿Cómo entender a la energía libre? En el modelo Freudiano, la energía libre nos produce angustia, la energía libre es sorpresa. ¿Qué pasaría en las predicciones delirantes cuando hay un error de predicción?, ¿se corrige?, ¿se corrige sin tomar en cuenta lo que hay afuera con base en los deseos y a la misma predicción del individuo?, podría tratarse de una corrección sin corrección, tal vez se logra bajar la angustia, pero no se logra una mejor adecuación a la realidad. Esto podría explicarse, porque los sistemas delirantes están basados en una conectividad aberrante, generando, a su vez, un modelo anómalo del mundo, no hay una búsqueda de la realidad exterior, sino una validación del modelo delirante, por eso son tan difíciles de quitar.

Friston nos habla en un lenguaje matemático, intenta integrar los avances que ha habido en las neurociencias. En estos modelos se habla que el cerebro tiene la capacidad de autocorrección, pero ¿qué pasa con cerebros que no tienen esta capacidad de autocorrección, como en los cerebros de personas con enfermedad de Alzheimer, o en personas con trastornos depresivos? De acuerdo con el modelo de Friston, en el que cada vez el cerebro se va sofisticando más a sí mismo, en su mecanismo

de predicción conforme aumenta su complejidad, de esta forma el cerebro cada vez va reduciendo la entropía; es decir, disminuye la energía libre, va generando un cerebro cada vez más efectivo en el sentido cognitivo, cada vez más capaz de tener un mejor modelo predictor que le permita ser más eficiente en el desarrollo de sus trabajos. Al minimizar la energía libre, es un cerebro más eficaz, por el contrario, en el cerebro con enfermedad de Alzheimer disminuye toda la infraestructura cerebral, en el proceso de muerte neuronal, el cerebro va perdiendo su capacidad de predecir, lo cual se traduce en deterioro clínico.

La predicción cerebral también tiene que incluir las emociones, las cuales son procesadas por el grupo de neuronal del sistema límbico y de las neuronas en espejo, las cuales influyen en la construcción de mundo afectivo de la persona que, a su vez, influye en la toma de acciones asertivas. Por una parte, hay un procesamiento cognitivo y, por otra, un procesamiento afectivo, mediado por el sistema límbico, que genera otro tipo de predicciones, cuyas predicciones también tienen que ser integradas a todo este sistema del cerebro bayesiano. Tiene que haber un macrosistema integrador, que si lo complejizamos más, tenemos que pensar en las partes del cerebro que son las productoras de los cuantos de consciencia. La consciencia puede dividirse para entenderse mejor, la consciencia nuclear y la consciencia ampliada. En la consciencia nuclear es el ser el que se percata y en la consciencia ampliada, el ser se puede percatar que otros seres que percatan de lo que él se percata, es decir, una meta- consciencia.



Friston, K. J.

A mayor grado de consciencia, más disminuye la energía libre.

El cerebro va produciendo hipótesis, mientras sean más correctas, más probabilidad de adaptación surgen, a diferencia si estas hipótesis son incorrectas y no se perfeccionan, se traducen en un trastorno mental, que va llevando a una mala adaptación, desde una perspectiva clínica.

La cercanía entre la creatividad y la locura, la energía libre mientras más reducida esté, el cerebro tiene un mejor funcionamiento; no obstante, si hay más energía libre, entendida desde la teoría del caos, podría generar un cerebro creativo, no sólo necesita eficiencia, sino una parte caótica, esta energía libre que permite la posibilidad de ver nuevas maneras, entonces no tendríamos toda esta potencialidad que está dentro del caos. Sería un error querer desaparecer la energía libre, ya que esta es, también, parte de la naturaleza y del funcionamiento cerebral. Esto tiene que ver con la eficiencia cotidiana, así como con la energía libre que está lista para lo novedoso y la creatividad. Tendríamos que también que intentar no patologizar a todo aquel que está fuera de cierta normatividad.

Sigmund Freud explica la pulsión de vida; sin embargo, ya al final de su vida, profundiza más en la pulsión de muerte, donde dice que la naturaleza tiende a regresar al origen, como lo hace el pez salmón al nadar río arriba a desovar y morir, esta pulsión de muerte contrasta con la pulsión de vida, es como si fueran dos fuerzas básicas que estuvieran determinando todos los aspectos de la vida psíquica del individuo. Esto se complementa y se relaciona con la visión científica y energética que propone Karl Friston. El proceso del cerebro bayesiano al ir incrementado el nivel de complejidad, parecería ser esa pulsión de vida que tiende a unir, que tiende a incrementar la complejidad, a unirse con más variantes, unirse al otro, esta complejidad en las etapas de desarrollo psicosexual de Freud o en los procesos de construcción de Erik Erikson, esta complejidad incluye mayor unión e integración del psiquismo, tiene un contraparte que es la destrucción, la pulsión de muerte, lo agresivo, es una unión entre la construcción y destrucción, autores como Roche mencionan que el individuo mientras más se relaciona con otro y otros, va poniéndose en riesgo de perderse a sí mismo, y uno de los principales enigmas de la vida, está entre ser uno mismo o pertenecer. La apuesta científica que es existe un mismo hilo conductor de los fenómenos desde el inicio del universo, la formación de galaxias, estrellas, planetas, vida, vida

compleja, cerebro, humano, psiquismo, sociedades, al entender este hilo conductor, podríamos unir las áreas del conocimiento. Así entender, las dos grandes fuerzas del universo, la autopoiesis y la entropía, son las fuerzas que unirían todos estos sistemas de conocimiento (ciencia). De esta forma, el modelo de Karl Friston se está enlazando, no sólo con la forma del cerebro físico-químico, sino con toda esta propuesta de la teoría de la complejidad para unirla a todas las áreas del conocimiento.

Hay personas a las que pareciera que les va bien siempre, pudiera ser porque tienen muy bien integrados estos sistemas de predicción y corrección a todos los niveles, podría entenderse así el fenómeno de inteligencia dentro de la mente. ¿qué es la sabiduría? ¿cómo se puede propiciar? ¿quiénes la tienen? ¿quiénes no la tienen? El pensamiento oriental, la prelingüística, hay que movernos de lugar. Habría que unir con un puente las ciencias básicas y la parte clínica. Los modelos nos ayudan a entender la realidad, existen dentro de nuestras propias mentes, continuamente tenemos que autocorregir. Tener un modelo rígido nos va a limitar entender el fenómeno que estamos observando y tratando, debe existir una humildad científica, para cada vez intentar optimizar el modelo.

Algo que podría ayudar a nuestros modelos predictivos es tener curiosidad, es preguntarnos ¿qué hay más allá del modelo predictivo que nos ha funcionado?, relacional el modelo oriental, moverse de la zona de confort. La búsqueda a buscar más y comprender más, ayuda a tomar mejores decisiones y disminuir la entropía y energía libre, no obstante, desde un modelo de una crianza negativa, por ejemplo, la persona podría tener alterado su modelo de búsqueda, porque no desea conocer ni comprender más.

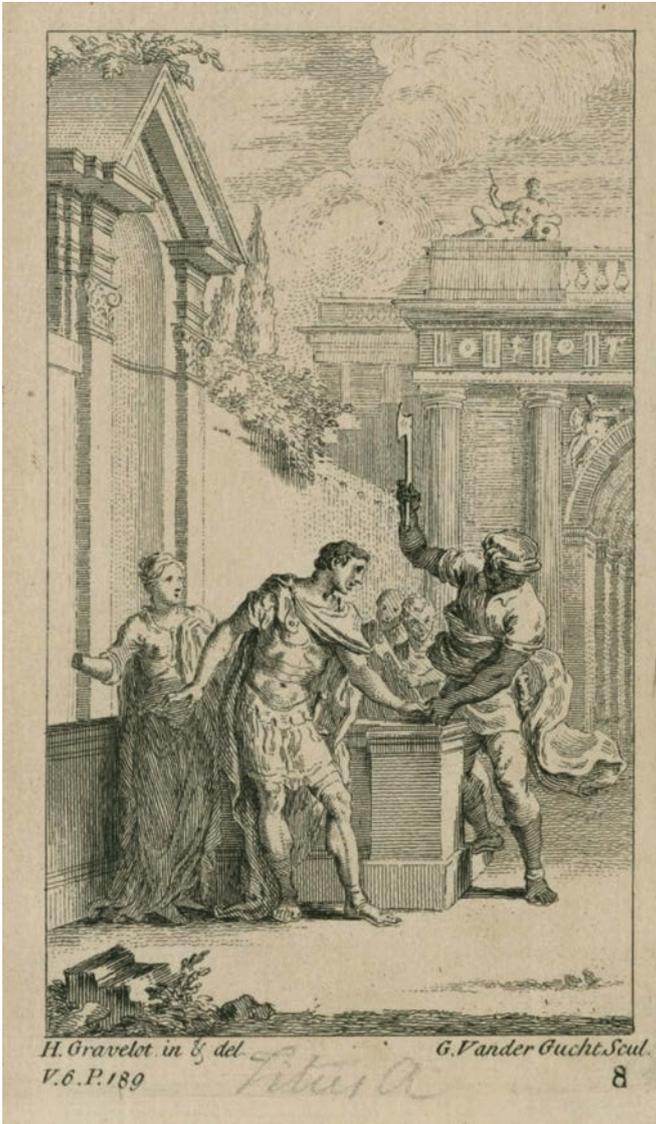
Con un poco de humildad científica, cada momento de conocimiento que tenemos es transitorio, porque le sigue otro momento, y luego otro, la curiosidad es lo que nos permite ir cambiando los márgenes y complejizando nuestra visión y así entender mejor nuestro mundo. 

El texto anterior es una síntesis del conversatorio de Energía y Entelequia con el mismo nombre:

<https://www.youtube.com/watch?v=7kBveETfYGc>

TITUS ANDRONICUS, UNA REVISIÓN DE LA ESTÉTICA GORE EN LA OBRA DE SHAKESPEARE

Benjamin Castro



La obra dramática *Titus Andronicus*, escrita en 1593 por el bardo inglés William Shakespeare, se enfrenta ante una mesa de *Psicogenotextistas*, quienes alistan sus instrumentos para realzar una disección del texto con el pulso firme. La mesa de acero quirúrgico está a cargo de Xavier Sandoval, Carmen Trejo, Abraham Manzano y Alfredo Alcántar. En la sala, la temperatura es fría y no existe lugar para sentimentalismos ante los cuerpos mutilados que el dramaturgo inglés deja como evidencia de su creación.

Para iniciar con el primer corte, nos remontamos a los aspectos mitológicos que circundan la obra con el poeta romano Ovidio, quien desarrolló en su opus magnum *La metamorfosis*, una exposición desgarradora sobre el mito de Procne. En otras palabras, su esposo Tereo se enamora de forma enfermiza de su cuñada Filomena y termina violándola. En venganza, Procne asesina a su hijo y lo convierte en guisado para que Tereo lo disfrute en su cena. Siguiendo la línea grecolatina, Shakespeare narra la tragedia neurótica del general romano Tito Andrónico y su sangre. Y más sangre: la obra expulsa litros de sangre sin control. Aquí yace el término *gore*, una palabra anglosajona que se imprime con mayor claridad en las ciencias cinematográficas. El *gore* pretende resaltar la fragilidad y la vulnerabilidad del ser humano a partir de la teatralización de las mutilaciones.

La sala del conversatorio se gobierna bajo lo apolíneo, sus cortes y clasificaciones que realizan de la obra clásica, están en pugna contra las vísceras de una acción puramente dionisiaca. Los cuerpos atrofiados de Titus, Lucio, Lavinia, Tamora, Demetrio y Quirón delatan una locura maníaca. Tenemos ante nosotros un perfil clínico fácil de diagnosticar, sin embargo, complejo para catalogar. Estamos ante personajes rodeados de perversión, necrofilia, antropofagia, ignominia, de carácter neurótico y

cargados de pasiones nefastas como excesivamente destructivas.

El contexto es el siguiente, en la antigua Roma, las elecciones para un nuevo emperador –oxímoron– está en la lengua de todos. Sin embargo, pocos logran expresarse. No estamos en tiempos de la emancipación femenina y Shakespeare lo deja muy en claro con la lengua mutilada de Lavinia. ¿Qué sucede con el espectador cuando la compasión no llega y sólo persiste el terror? En la obra de *Titus Andronicus* la redención está prohibida, la Kátharsis no aparece y la necesidad de alivio nunca llega. Claramente los Psicogenotextistas llegan a un acuerdo de que no puede existir una revisión psicoanalítica en los personajes que coexisten en la obra de Titus. No estamos ante una tragedia clásica, estamos ante una masacre y a todos nos ha salpicado.

Shakespeare nos revela las acciones de la mafia, nos muestra el lado b del crimen, exhibiendo sin escrúpulos la maldad en todas sus palabras y al mismo tiempo el libre albedrío de sus personajes.

Coda: Debí comenzar mencionando que los personajes sólo quieren perpetuarse en el poder, y Shakespeare legitimar a la monarquía.

Si persisten las dudas en cuanto a la estética gore, revisar la película *Irreversible* de Gaspar Noé, 2002. 🤔



<https://www.youtube.com/watch?v=RwWwBW7IcWF>



HAMLET O EL HOMBRE DIONISIACO

UNA REVISIÓN DE LA ESTÉTICA GORE EN LA OBRA DE SHAKESPEARE

Benjamin Castro



El hombre dionisiaco muestra cierto parecido con la figura de Hamlet, así lo expresa Nietzsche en su ensayo sobre el nacimiento de la tragedia; refiriéndose al personaje como un prototipo de ser humano que mira de forma directa al abismo y no en la debilidad psicológica de un individuo en conflicto.

El conversatorio está a punto de iniciar y Los Psicogenotextistas respiran humo que emana de cirios de cera gruesa, con cierto misticismo y ritual, casi reverencial para iniciar el diálogo o simplemente atestiguar un acto de transubstanciación, sí: la transformación del no ser al ser.

El grupo que nos acompaña en esta sesión esotérica quiere hacer contacto con Hamlet, descifrando un interés en común: saber su lugar en la historia.

La sesión es conducida por Xavier Sandoval, Carmen Trejo, Abraham Manzano y, como médium, Alfredo Alcántar. A quienes les resulta honorífico que se les exija de nuevo arreglar un mundo sacado de quicio. Como centro de mesa se encuentra el cráneo de Yorik.

Iniciemos preguntándonos qué significa la locura y al mismo tiempo entremos en conflicto al cuestionarnos sobre la existencia de fantasmas. Como apunta Carmen Trejo, la obra maestra del Bardo es una invitación al pensamiento mágico medieval y mantiene firme la creencia de augurios como señales de cambio social y catástrofe. ¿Escuchas una voz en tu cabeza?

La mesa llega a un acuerdo preliminar que estalla la conversación: el conocimiento mata la capacidad de actuar y la acción requiere sumergirse en el velo de la ilusión. En efecto, algo nos trata de decir Hamlet, sí, ambos, padre e hijo. La venganza es una idealización narcisista –expresaría en un estado de trance Alfredo Alcántar– del héroe dionisiaco en búsqueda del honor y la verdad.

¿Qué nos está diciendo Shakespeare a través de la voz de Hamlet?

Xavier Sandoval toma la palabra, hace una pausa y reflexiona sobre las circunstancias que anteceden a la obra: ¿Cómo se hizo del reinado de Dinamarca Hamlet padre contra la voluntad de Fortimbrás

padre? Vámonos más atrás, hasta la última butaca, estamos frente a una tragedia al estilo griego y ante nuestros ojos aparecen los espíritus de la familia de los Labadácidas, la de Edipo y su contraparte la familia de los Átridas, los descendientes de Agamenón. Ambos sufren de fratricidios, parricidios y todos los hijos están en duelo ante los fenómenos de la experiencia humana que sólo producen compasión y horror. En definitiva, estamos ante la poética shakesperiana.

Por primera vez, en la literatura dramática, la consciencia, la reflexión, la actuación y, en definitiva, la duda hacen su aparición. Esto es lo dionisiaco. Es el individuo naciente y su proceso de individuación, pensar por sí mismo.

Dudar es pensamiento y pensamiento es existir, nos lo recordó Descartes, a través de la voz de Alfredo Alcántar. No es la duda sino la certeza misma, esto es lo que vuelve loco a Hamlet. Nuestro protagonista retorna de Inglaterra para encontrarse con la verdad sobre la muerte de su padre en Dinamarca. En su pensamiento existencialista, Hamlet expresa que la consciencia sólo nos hace cobardes y que la vida es fútil, abyecta e inextricable. Seguramente, bajo su brazo carga con los ensayos de Montaigne y los sonetos de Horacio. A Hamlet no le interesa recuperar el manejo del poder, sino revelar la verdad, su verdad y, a través de una serie de cuestionamientos ontológicos, mostrar al poeta.

Entre los espíritus notables, referidos en esta obra, figuran por parte de Hamlet, su tío Claudio, su madre Gertrudis, su suegro Polonio, su novia Ofelia, Laertes como su cuñado y Fortimbrás como su gran rival. Dicha familia nos expresa que algo está podrido y da asco. Sería Kant, quien en su portentosa obra la Crítica del juicio, mencionara que lo único que el arte no puede representar es el asco. Shakespeare, como hombre dionisiaco, mira de soslayo a dicha reflexión y voltea la cruz de cabeza. Es momento para que aparezca el espíritu del padre. Los fantasmas de Hamlet, sería un título más apropiado para concluir con la sesión espiritista. Pero antes Yorik, hace su aparición y con buena dicción dice: en la destrucción gana la codicia y la ambición, aquí yace mi función. Es el azar y no la justicia divina quienes toman la decisión.

Si entramos en un estado de melancolía, si después de esta intervención, nos sentimos temperamentales o básicamente raros, no es una enfermedad como antes se pensaba, es la condición humana.

El opus magnum que William Shakespeare escribió entre 1599 y 1601, dijo Harold Bloom, es la obra sobre la invención humana. De eso se trata Hamlet.

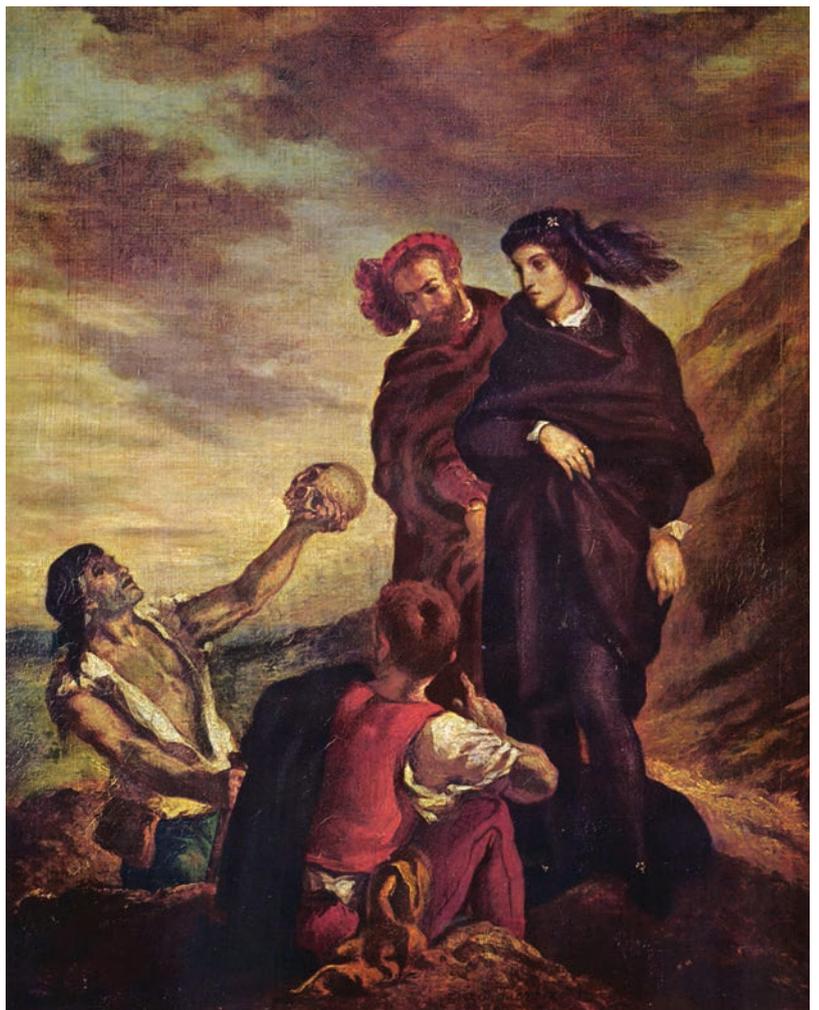
En otras palabras, la obra es un manifiesto que viene bien para los estudios clínicos, pero mucho mejor para los actores. Aquella comunidad de comediantes urbanos a la que Shakespeare le debe tanto.

Para mí, solo queda ya..., silencio eterno. 

<https://www.youtube.com/watch?v=CM3eKH9pt1I>

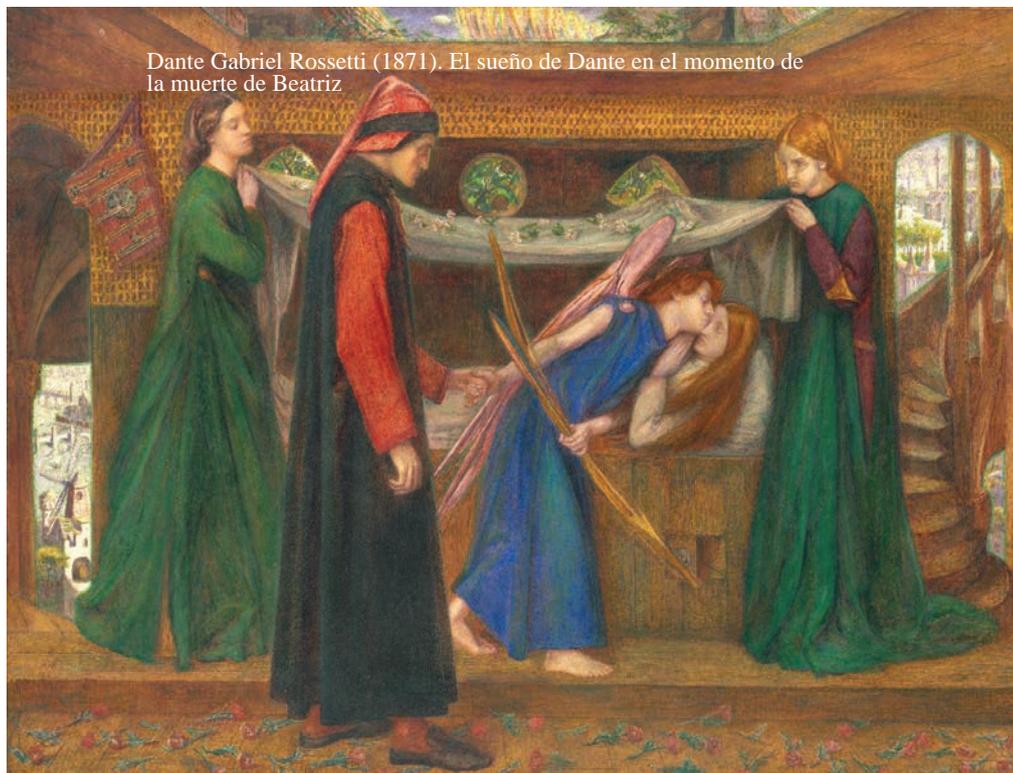
[watch?v=RwWwBW7IcWE](https://www.youtube.com/watch?v=RwWwBW7IcWE)

Eugene Delacroix (1839) Hamlet y Horacio en el cementerio



LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS EN EL PSICOANÁLISIS

María Isabel Espinosa González



Dante Gabriel Rossetti (1871). El sueño de Dante en el momento de la muerte de Beatriz

El conversatorio contó con la participación de Xavier Sandoval, Laura Sanchez y Mario Campuzano, se puede rescatar una cantidad considerable de información acerca de los sueños. Los antecedentes de éstos, igualmente se platica sobre los sueños desde la rama psicoanalítica, primeramente de Freud y posteriormente las contribuciones de Jung, Fromm, Anzieu, Kaes, Meltzer, entre otros que dieron una amplia información a partir de éste tema. Asimismo, se discutió sobre las nuevas perspectivas vinculares: “el sueño social”.

El objetivo de este escrito es comprender la interpretación de los sueños y de igual forma comprender que la interpretación es algo abierto y muy subjetivo, por lo que, es de suma importancia dentro de nuestro papel como psicólogos tener paciencia para lograr hacer una interpretación de los

sueños de los demás de forma correcta, ya que es fácil interpretar un sueño desde afuera del contexto del individuo; sin embargo, lo estaríamos haciendo de forma incorrecta.

Los sueños desde la antigüedad son algo que despertó curiosidad en todo ser humano. Se usaban en rituales tanto colectivos como individuales para adivinar el futuro o tan solo para entender que significaba cada uno de sus sueños, nos compartió Laura Sanchez.

Javier Sandoval refirió que, con la llegada de la modernidad (s. XVIII), Freud comienza a intentar comprender lo que son los sueños y que significado tienen. En su libro *La interpretación de los sueños*, Freud habla de Artemidoro quien tenía una interpretación de los sueños completamente diferente,

Freud los toma más por el lado de la hermenéutica y Artemidoro lo que hacía era un listado con los distintos sueños y posibles interpretaciones de cada uno.

Añadió que Aristoteles cambia esta manera divina de observar la interpretación de los sueños que se tenía en la antigua Grecia y lo convierte en algo racional, algo del humano como tal. Octavio Paz analiza la obra “primero sueños” de Sor Juana Inés de la Cruz y descubre que ella habla sobre como el sueño podría proyectar el cosmos y éstos propios sueños también nos podrían mostrar una riqueza cósmica con una mirada hacia el futuro.

De igual manera, Laura Sánchez mencionó: “Todas las civilizaciones antiguas tomaban las decisiones en base a los sueños principalmente los premonitorios, existía mucho el pensamiento mágico, ya que se tenía una falta de control hacia el entorno directamente y esto los hacía pensar que había mayor control. Los sueños tenían dos funciones primordiales, la primera era de poder conectar con el más allá (la muerte) y la segunda era la que buscaba sanar. Los mayas decían que el sueño era como un tipo de muerte, pasabas al más allá, morías, trascendías y regresabas al despertar.”

Los sueños no son verbales, están encriptados, son algo tan subjetivo que llegan a ser simbólicos y al ser ahora una sociedad tan racional y cartesiana hemos disminuido el interés hacia la intuición y la ilusión, todo lo interno y simbólico han perdido importancia, todo lo que nos intenta decir nuestro inconsciente es ignorado y desentendido, expuso la especialista.

Citado por Xavier Sandoval, Jung comienza a realizar esta interpretación de los sueños a partir de la racionalización que se observaba en la sociedad, así la riqueza del sueño logra resolver problemas desde la “raíz” valorándolos como emociones y sentimientos indescriptibles. Por otro lado, comienza a visualizar y compartir esta visualización de los sueños, como algo creativo y al ser esto así, el psicólogo/terapeuta se vuelve un cocreador del sueño de su paciente. La literatura, la poesía e incluso el arte, por ejemplo, son expresiones creativas de los propios sueños. Por lo que se puede deducir y plantear que los sueños nos ayudan a entrar a esta parte desconocida de nosotros mismos para poder sacar toda la riqueza que hay dentro de nuestro ser.

Los tres ponentes expusieron la idea de que el sueño nos dice algo de nuestro propio individuo, éstos también descubren algunos deseos reprimidos, o

bien, inconscientes que se tienen y, por otro lado, influyen en la parte creativa del self (el arte, la poesía, la música, entre muchas otras), desde el lado histórico, muchos artistas cuentan su experiencia de que algún sueño les ayudó a crear una canción, un cuadro de arte, etcétera.

“Cuando uno entra al sueño, las posibilidades son infinitas”, afirmó el doctor Sandoval, añadiendo que cuando se habla del sueño desde un sentido grupal, este adquiere un sentido comunicacional, los sueños se presentan como una forma onírica, algo común y compartido, el cual adquiere un enriquecimiento del sentido original. A pesar de que el soñante aporta el sentido inicial de éste, desde donde parte la interpretación, sin embargo, los demás aportan aún más sentidos o significados.

Desde otro ángulo, los ponentes destacaron el lenguaje inconsciente que nos acerca a encontrar mensajes en diferentes idiomas, principalmente el de los signos y símbolos. Eric Fromm señala algo sobre el lenguaje olvidado que se relaciona estrechamente con la pérdida de la riqueza de estos fenómenos (los símbolos y signos), inclusive, hubo personas que mataron la importancia de los sueños, Hobson, por ejemplo, dijo que eran un estorbo, que no servían para nada, en ningún aspecto. Con el paso del tiempo, se empezó a dar una mayor importancia a los símbolos y signos, al mundo interno de cada individuo, no obstante, como ya fue mencionado, a pesar de que hay símbolos comprendidos por toda la sociedad, los sueños tienen que ir más a fondo en cada sujeto, por lo que debe haber una mezcla con los signos, éstos ayudan a interpretar a partir de el Yo interno: ¿quién es el individuo en cuestión?, ¿cómo es su rutina diaria?, ¿quiénes están en su entorno?, ¿su familia?, ¿a qué cultura y religión pertenece? sus deseos conscientes, entre muchas otras variables presentes en la vida de todo ser humano y gracias a esto se logra hacer una posible interpretación del sueño.

“La interpretación de los sueños, no es una postura de conocedor absoluto, donde yo te voy a interpretar el sueño, más bien, desde una perspectiva hermenéutica, trata de abordar el fenómeno onírico con todos los pasos de la hermenéutica directamente” afirmó Xavier Sandoval. 🙄

https://www.youtube.com/watch?v=g_2UJ_TfTL4
[watch?v=RwWwBW7lcWE](https://www.youtube.com/watch?v=RwWwBW7lcWE)

Síguenos en nuestro canal de YouTube

<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiacompleji4>

Ciclos de conversatorios interdisciplinarios sobre:

La obra de Shakespeare

Arqueología de la mente

Mito y psicoanálisis

Neurociencia y psicoanálisis

Teoría y clínica psicoanalítica

Literatura y psicoanálisis

Salud mental

Temas sociales

Etcétera.



energeia & entelequia

The screenshot shows the YouTube channel page for 'energeia & entelequia'. The channel name is 'Energiea & Entelequia, Complejidad y psiquismo' with the handle '@energeiaentelequiaComplej4' and 268 subscribers. The page features a navigation menu on the left with options like 'Inicio', 'Shorts', 'Suscripciones', 'Biblioteca', 'Historial', 'Mis videos', 'Ver más tarde', 'Videos que me gus...', and 'LIZ'. Below the channel header, there are tabs for 'INICIO', 'VIDEOS', 'EN DIRECTO', 'LISTAS', 'COMUNIDAD', 'CANALES', and 'INFORMACIÓN'. The main content area displays a list of videos with thumbnails and titles:

- 'El rey Juan', discusión interdisciplinaria de la obra... (1:52:06)
- Ciclo histórico de Shakespeare: Dramaturgia y... (1:45:58)
- Jung: Transferencia/Contratransf... (2:02:40)
- Invitación al conversatorio literario académico... (1:03)
- Análisis psicoanalítico y social de Malitzin, un... (1:54:11)

There is also a live stream announcement for 'VIERNES 27 DE MAYO 19:00'.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE TEXTOS EN **energeia & entelequia**

NORMAS GENERALES

El colaborador, al ofrecer su texto a Energeia & Entelequia, declara que el texto es original y que no se ha presentado en otro medio. Las colaboraciones serán seleccionadas en cada número por su importancia para la comunidad científica dedicada a la salud mental y, particularmente, al psicoanálisis. Se dará preferencia aquellos trabajos cuya temática se acerque más a la teoría psicoanalítica de grupo.

Si el autor desea incluir imágenes propias en su texto, podrá hacerlo, siempre y cuando no haya un tercero como titular de los derechos de autor de estas. Deberán estar en alta resolución.

El título deberá ser conciso e informativo del trabajo, nombre y apellido (s) de cada autor; en caso de haberla, nombre de la institución en donde se realizó el trabajo; nombre, correo electrónico y dirección del autor responsable.

Formato del trabajo

El formato del texto deberá ser doc, docx (Word) o rtf.

Abajo del título, deberá aparecer el nombre del autor.

Se deberá incluir, en no más de 25 palabras, una síntesis curricular del autor.

En caso de estar dividido en capítulos, el título de cada uno de estos deberá aparecer en negritas.

Las citas y referencias bibliográficas deberán hacerse en formato APA.

Las tablas y/o gráficas deberán estar en formatos pdf, jpg, tiff, o png, en alta resolución.

En caso de que el texto requiera de una infografía (texto no lineal), se deberán incluir indicaciones claras de la distribución de la información y el tipo de imágenes a utilizar.

La información para cuadros deberá ser clara y específica en cuanto a la distribución de la misma.





CRITERIOS EDITORIALES ENSAYOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni sea inferior a las trescientas.

Título

Contenido

Desarrollo de la idea y conceptos de forma clara y sustentada. Si bien, no requieren de toda la estructura de un artículo formal, sí debe reflejar el dominio del tema por parte del autor. En caso de recurrir a alguna cita, se utilizará el formato APA.

Referencias

La bibliografía o referencias a otros documentos, no son obligatorias, deberán citarse al final del texto en formato APA.

CRITERIOS EDITORIALES ARTÍCULOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las siete mil 500 palabras, ni sea inferior a las dos mil. Pueden presentar un tema original, innovador, o un enfoque novedoso sobre temas ya tratados.

De preferencia, incluirán las siguientes secciones:

Título

Resumen

Se presentará en un máximo de 110 palabras, se indicará el propósito de la investigación,

procedimientos, principales hallazgos y conclusiones relevantes.

Introducción

Debe de incluir antecedentes, planteamiento del problema, pertinencia, actualidad, importancia, profundidad, delimitación y el objetivo del trabajo. Puede incluirse la justificación como una sección aparte o bien formar parte de la introducción.

Metodología

(Obligatoria en trabajos cuantitativos, opcional en cualitativos, pero recomendable) Cuando se trate de trabajos con características principalmente cuantitativas se deberá incluir además la metodología implícita como una sección que contenga, material, método, una descripción de los sujetos incluidos en el estudio, mostrando sus características demográficas, los instrumentos o escalas de valoración utilizados, pruebas estadísticas para cada una de las variables consideradas, descripción detallada y clara sobre la manera en que se elaboró el trabajo, resultados en valores absolutos y los valores obtenidos en las pruebas estadísticas, así como los elementos necesarios que demuestren que los resultados son reproducibles.

Desarrollo

Incluye, explícita o implícitamente los métodos empleados, cuando no aparezca como sección, si la estructura del artículo así lo permite. Se enfoca, básicamente, en el desarrollo del tema a tratar, puede contar o no con subcapítulos. Debe hacer clara referencia a la o las teorías utilizadas y su relación con el objeto de estudio.

Conclusiones

Se incluirán los hallazgos, se contrastarán los resultados con información preexistente y con los objetivos e hipótesis que se plantearon en el trabajo. Puede incluir futuras consideraciones metodológicas para nuevos estudios. Se incluirán los resultados estadísticos, cuando existan tales.

Bibliografía

Deberá incluir todos los libros y documentos citados en formato APA.

*Nota, si el trabajo está bien estructurado, no necesariamente tendrá que incluir todos los puntos anteriores.

REVISIONES, RESEÑAS, REVISIONES Y ANÁLISIS DE OBRAS ACADÉMICAS O DE FICCIÓN.

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni, sea inferior a las trescientas, donde se analice una obra (académica, científica, filosófica, de ficción, etcétera); pueden enfocarse en un texto, película, montaje teatral, obra plástica u alguna otra forma de expresión humana.

Título

Contenido

Puede ser una síntesis o resumen de una obra científica o académica, aunque sería importante incluir el análisis o reflexión del colaborador. En caso de que el objeto de análisis este más dentro del campo de las artes, por ejemplo una novela o película, la colaboración deberá enfocarse en el análisis y/o la reflexión.

Referencias

Al final del texto se deberá incluir la referencia que permita localizar la obra a la que se hace referencia. No es indispensable utilizar más bibliografía que dicha obra; sin embargo, si el colaborador lo considera necesario, puede incluir otras referencias al final del texto en formato APA. 

Atentamente

Comité Editorial

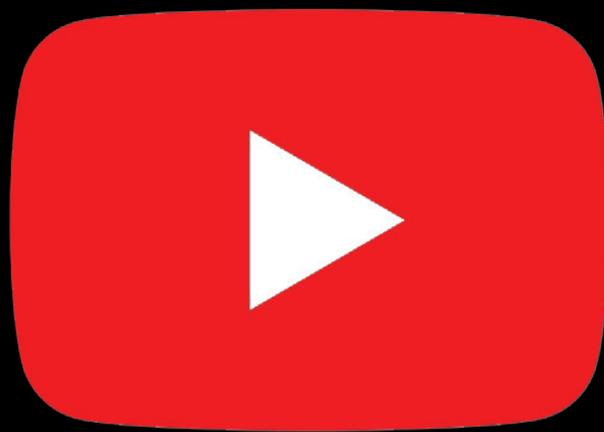




**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>



**energeia &
entelequia**

